



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Construcción de subjetividades políticas estudiantiles Universidad de Antioquia 2017-
2022**

Mateo Mejía Molina

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajador Social

Asesor

Guillermo Antonio Correa Montoya, Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Medellín, Antioquia, Colombia

2025



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita	(Mejía, 2025)
Referencia	Mejía Molina, Mateo (2025). <i>Construcciones políticas subjetivas en estudiantes de la Universidad de Antioquia entre los Años 2017 - 2022</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este trabajo intelectual y político lo dedico a la memoria de mi hermano Sebastián, quien fue el motor primigenio de lo que soy hoy, por haberme motivado a pensar, estudiar, cuestionar, por aconsejarme, regañarme y apoyarme, de mostrarme que luchar es preciso, pues, aunque complejas nuestras circunstancias, también es necesario y posible sumar a un nuevo mundo.

Agradecimientos

Le agradezco a mi padre Ernesto y a mi madre Aidée, por hacer casi milagros para brindarme oportunidades, por haberme acompañado y apoyado en cada paso de mi vida hasta este momento. Por las dulces y amargas, por lo bonito y lo feo, por lo suave y lo duro, por lo sencillo y lo complejo, por afrontar y transformar las adversidades para superarlas.

Agradezco a la Universidad y al conjunto de seres con quienes compartí amistad, espacios, experiencias, amores y odios, alegrías y dolores, risas y llantos; compas con quienes viví y con los cuales aprendí y crecí. A Diana, Juan Esteban, Morada, Juan David, Karen, Daniel y Laura y esos 321 estudiantes y demás personas que participaron y aportaron en este proceso.

A mis profes -todas y todos- pero especialmente a Guillermo, Cesar, Lili y Alberto por dejarme dar contra el muro, y ayudarme a superarlo, agradezco los consejos, las paciencias, las fuerzas, las inspiraciones, las críticas y los apoyos que representaron a lo largo de este proceso en sus diferentes lugares y compañías.

Por último, agradezco al Proyecto Oficina Estudiantil P.O.E a Santi, Mar, Rodri, Angela, Xime, Juanes y Juancho, Lucho, la Poli, y demás seres con quienes compartí ahí; por haberme acompañado en este caminar de construir otros mundos posibles, por juntarnos soñadoras y soñadores, por buscar hacer real esos sentidos profundos que nos atraviesan, por hacer y materializar ideas en acciones que siguen sumando en la construcción de otros mundos.

Gracias por permitirme vivir las experiencias más profundas con ustedes, por ser apoyos emocionales, académicos y políticos en los momentos más intensos y complejos de mi vida actual, gracias por ayudarme alcanzar lo que hoy soy.

Tabla de contenido

Resumen	12
Abstract	13
Introducción	14
1. Problema de investigación: universidad, ciencia y política.....	15
2. Objetivos de Investigación	20
3. Justificación.....	21
4. Antecedentes.....	23
5. Marco teórico: los lentes de la mirada.....	27
5.1. Postura epistémica	27
6. Referentes teóricos.....	31
7. Marco conceptual.....	37
8. Memorias metodológicas.....	39
8.1. Perspectiva de la investigación	39
9. El camino recorrido: buscar superar las dicotomías.....	42
9.1. Experimentar lo desconocido: lo cuantitativo	44
9.2. La experiencia a prueba: lo cualitativo	46
10. Capítulo 1: Universidad un lugar único de relaciones fuerzas y disputas	49
10.1. 2017: La excusa de la seguridad: estudiantes venteros	51
10.2. 2017: Estudiantes en el CSU: representación, asamblea o cogobierno	55
10.3. 2018: Una nueva crisis: desfinanciación de la educación superior pública	58
10.4. 2019: Procesos fluctuantes: tensiones antes de un estallido	64
10.5. 2019: 21N ¡Un despertar!	69
10.6. 2020: Ingreso del ESMAD la Universidad.....	73
10.7. 2020: El inicio de la pandemia: La Universidad desde las pantallas	77
10.8. 2020 - 2021: Campamentos por la educación	79
10.9. 2021: 28A El estallido social	82
10.10. 2021-2022: Retomando la U	87
10.11. 2022: Violencias de género en la Universidad	92
11. Capítulo 2: Sujetos y subjetividades, tendencias, límites y potencialidades	95
11.1. Antes de la Universidad: características y vivencias	96
12. Subjetividades políticas en proceso: sujeto y realidad	112
13. Durante la pandemia.....	127

14. Conclusiones.....	137
15. Subjetividades políticas estudiantiles	138
16. Conclusiones: hallazgos	145
16.1. Vacíos de conocimiento	150
17. Líneas de reflexión política.....	152
17.1. Repensar la política de la academia	152
17.2. Los procesos estudiantiles.....	153
17.2.1. Los sujetos	154
17.2.2. La memoria	155
17.2.3. La lucha estudiantil	155
17.2.4. La organización.....	155
17.3 Habitar la Universidad: un punto de ruptura	157

Referencias

Lista de Tablas

Tabla 1 Síntesis de las contradicciones de sentido en las universidades y la educación superior. 16

Tabla 2 Sistema categorial desarrollado para en la investigación.38

Tabla de Figuras

Figura 1 Choza estudiantil.	52
Figura 2 Cartel promoviendo el voto en blanco en medio de la coyuntura	57
Figura 3 Movilización estudiantil del 2018 saliendo por la portería de Barranquilla.	60
Figura 4 Primera asamblea general de estudiantes de la Universidad en 2019.....	64
Figura 5 Escrito anónimo de un estudiante como parte de la campaña para la sensibilización después de la amenaza a estudiantes de la Universidad en 2019.	67
Figura 6 Movilización del 21 de noviembre del 2019 en Medellín.	71
Figura 7 ESMAD rodeando la Universidad después de expulsar al estudiantado el 20 de febrero del 2019.	75
Figura 8 Velatón en el barrio Carlos E en honor a la profesora Sara Fernández después del atentado contra su vida.	76
Figura 9 Inicio del campamento estudiantil por matrícula cero en 2020	80
Figura 10 Desarrollo del campamento de la comunidad sordoseñante exigiendo accesibilidad a la Universidad en 2021.....	82
Figura 11 Movilización del 29 de abril del 2021 en Medellín.	83
Figura 12 Acción política cultural desarrollada por organizaciones estudiantiles en el retorno a la Universidad después de pandemia.	90
Figura 13 Cartel en medio de acción política desarrollada desde la Asamblea de Mujeres y Disidencias Sexuales.	93
Figura 14 Cuadro que sintetiza de forma ilustrada los hechos y acontecimientos nombrados en el capítulo 1.	94
Figura 15 Facultades a las que pertenecen quienes participaron del sondeo de opinión.	95
Figura 16 Año en que ingresaron a la Universidad quienes participaron del sondeo de opinión.	97
Figura 17 Sexo de quienes participaron del sondeo de opinión.	98
Figura 18 Estrato socioeconómico de quienes participaron del sondeo de opinión.....	99
Figura 19 Condición laboral y las razones para trabajar de quienes participaron del sondeo de opinión.....	100
Figura 20 Responsabilidades de cuidado que tuvieron quienes participaron del sondeo de opinión.	100
Figura 21 Pertenencia a grupos étnicos de quienes participaron del sondeo de opinión.	101

Figura 22 Municipio donde viven de quienes participaron del sondeo de opinión cruzado con el tipo de zona.	102
Figura 23 Rangos de edad de quienes participaron del sondeo de opinión.....	103
Figura 24 Carácter del colegio de quienes participaron del sondeo de opinión.....	103
Figura 25 Nivel de educación formal de las madres de quienes participaron del sondeo de opinión.	104
Figura 26 Nivel de educación formal de los padres de quienes participaron del sondeo de opinión.	105
Figura 27 Diálogos sobre asuntos políticos en espacios familiares junto con la frecuencia de esos momentos.	105
Figura 28 Vinculación a procesos políticos de madres o padres de quienes participaron del sondeo de opinión.	106
Figura 29 Diálogos sobre asuntos políticos en el colegio junto con la frecuencia de dichos momentos.	106
Figura 30 Diálogos sobre asuntos políticos en la cotidianidad antes de la Universidad.....	108
Figura 31 Búsqueda de información sobre asuntos políticos antes de la Universidad.	108
Figura 32 Presencia en escenarios de participación ciudadana antes de la Universidad.	109
Figura 33 Participación en acciones políticas antes de la Universidad.....	109
Figura 34 Posturas políticas antes de ingresar a la Universidad	110
Figura 35 Claridades entorno a los objetivos e intenciones de entrar a la Universidad.....	112
Figura 36 Cantidad de intentos para ingresar a la Universidad.....	113
Figura 37 Relaciones significativas durante la Universidad.	114
Figura 38 Espacios habitados cotidianamente durante la Universidad.	114
Figura 39 Actividades cotidianas durante la Universidad.....	115
Figura 40 Construcción de posturas políticas durante la Universidad	116
Figura 41 Consideración de la Universidad como espacio político.	116
Figura 42 Espacios políticos legítimos en la Universidad.	117
Figura 43 Participación de espacios políticos en la Universidad.	117
Figura 44 Apoyo a mecanismos de presión.	118
Figura 45 Participación en la Universidad de alguna acción colectiva o movilización.	119
Figura 46 Participación en organizaciones estudiantiles en la Universidad	119

Figura 47 Influencia de actividades sociales, culturales y políticas sobre posturas políticas durante la Universidad.	120
Figura 48 Importancia de las actividades sociales, culturales y políticas durante la Universidad.	120
Figura 49 Respuestas a si los acontecimientos socio políticos durante la Universidad evocaron emociones.....	121
Figura 50 Emociones con las que relaciona la Universidad.....	122
Figura 51 Respuestas a la pregunta por si la Universidad ha generado cambios en sus formas de interpretar la realidad.....	123
Figura 52 Respuestas sobre si la Universidad ha generado cambios en sus formas de comportarse en lo cotidiano	123
Figura 53 Respuestas sobre si la experiencia en la Universidad le ha dado capacidades para tomar decisiones.	124
Figura 54 Valoración de los cambios producidos durante la experiencia universitaria	124
Figura 55 Valoración de los cambios producidos durante la experiencia universitaria.	125
Figura 56 Valoración a los cambios producidos durante la experiencia universitaria.	126
Figura 57 Interrupción de estudios durante la pandemia.	127
Figura 58 Cambios de municipios durante la pandemia.	128
Figura 59 Cambios en las condiciones económicas y laborales por pandemia.....	128
Figura 60 Sostenimiento de los cambios económicos con el retorno a la presencialidad.....	129
Figura 61 Cambios emocionales generados por la pandemia.	129
Figura 62 Sostenimiento de cambios emocionales con el retorno a la presencialidad.	130
Figura 63 Sostenimiento de los cambios emocionales con el retorno a la presencialidad.....	130
Figura 64 Dificultades para desarrollar relaciones de universidad.	131
Figura 65 Sostenimiento de cambios en las relaciones con el retorno a la presencialidad.....	131
Figura 66 Construcción de postura política por motivos relacionados con la pandemia.....	132
Figura 67 Participación de procesos político de la Universidad durante la pandemia.....	133
Figura 68 Procesos políticos de la Universidad en los que participó durante la pandemia.	133
Figura 69 Acciones colectivas en las que participó durante la pandemia.	134
Figura 70 Vinculación a organizaciones o procesos políticos durante la pandemia.	134

Figura 71 Cambios en las condiciones para la participación política y la valoración de las dificultades durante la pandemia.....135

Figura 72 Contraste sobre la valoración de cambios generados por pandemia y presencialidad.
.....135

Siglas, Acrónimos y Abreviaturas

OCDE	Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico
UdeA	Universidad de Antioquia
CIDH	Comisión Interamericana de Derechos Humanos
CSU	Consejo Superior Universitario
MANE	Mesa Amplia Nacional Estudiantil
ENEES	Encuentro Nacional de Estudiantes de Educación Superior
UNEES	Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior
ESMAD	Escuadrón Móvil Anti Disturbios
SUE	Sistema Universitario Estatal
IES	Instituciones de Educación Superior
DDHH	Derechos Humanos
UCI	Unidad de Cuidados Intensivos
VBG	Violencia Basada en Género
El Camilo	Teatro Popular Camilo Torres Restrepo

Resumen

Este trabajo de investigación centró su atención en la comprensión de los procesos de construcción de las subjetividades políticas en estudiantes de la Universidad de Antioquia entre los años 2017 y 2022. Se fundamentó teóricamente retomando elementos del marxismo, el estructuralismo francés, la perspectiva histórico cultural y el pensamiento crítico latinoamericano. Siendo una investigación de corte cualitativo incorporó instrumentos y análisis cuantitativos, se utilizó la revisión documental, el sondeo de opinión, entrevistas semiestructuradas y diálogos intencionados, adicionalmente, la herramienta Power bi para analizar y representar la información. En el primer capítulo se narran los acontecimientos sociopolíticos que tuvieron lugar en la Universidad dentro del periodo abarcado. En el segundo capítulo se identifican algunas tendencias en cuanto a las vivencias de las y los estudiantes durante la Universidad. Como hallazgos se identificaron elementos significativos en los procesos de construcción de las subjetividades políticas, como las relaciones, el habitar, y la formación. Además de una noción sobre lo político, emerge la elaboración teórico-metodológica de “totalidad subjetiva”.

Palabras claves: construcción de subjetividad, subjetividad, subjetividad política, universidad, totalidad subjetiva.

Abstract

This research focuses on understanding the processes involved in the construction of political subjectivity in students of Universidad de Antioquia between 2017 and 2022. Its theoretical framework draws on elements of marxism, French structuralism, cultural-historical approach, and Latin American critical thought. Complementing the qualitative approach of this work, which provided the majority of the tools and techniques that were used throughout this research such as documentary review, opinion survey, semi-structured interviews and dialogical interviews, it also incorporated a quantitative analysis and representation of information achieved by the use of the software Power Bi. In the first chapter there can be found a description of the most relevant socio-political events that took place in the institution between the selected period of time. In the second chapter, some trends were identified regarding the experience of students in the university. As findings, there were identified some key elements in the processes involved in the construction of political subjectivity, namely interpersonal relationships, inhabiting and experience regarding education. Out of this research, a notion of the political implications in this matter emerges, as well as a theoretical and methodological concept referred to as *totalidad subjetiva* which could be understood in English as the entirety of subjectivity.

Keywords: Construction of subjectivity, subjectivity, political subjectivity, university, entirety of subjectivity

Introducción

La motivación de esta investigación tiene origen en experiencias personales y colectivas de participación social, políticas y académicas, las cuales, al ser reflexionadas, situaron la pregunta sobre cómo se da la construcción de subjetividades políticas en estudiantes de la Universidad de Antioquia. Desde allí emergen otra serie de asuntos relacionados con el poder, la participación, las construcciones políticas colectivas, sus procesos y consecuencias, la relación universidad-sociedad y el papel de los intelectuales en las realidades sociales.

En los estudios sobre las subjetividades pueden identificarse a grosso modo, dos tendencias en cuanto a las perspectivas teóricas desde las que se investiga y reflexiona el tema: el estructuralismo y el individualismo metodológico. Este trabajo buscó conectar ambas perspectivas y sus elementos, estableciendo un intersticio entre lo externo e interno, y su influencia simultáneamente en los procesos subjetivos, utilizando la noción de totalidad de Zemelman (1992) se busca comprender los procesos de construcción de las subjetividades políticas en estudiantes de la Universidad de Antioquia entre el 2017 y 2022.

En el primer capítulo se presenta una contextualización desde la revisión documental de relatorías de asambleas, comunicados, resoluciones administrativas, prensa y otros, cruzándose con experiencias estudiantiles. Esto hizo posible describir los acontecimientos sociopolíticos que tuvieron lugar en la Universidad y preguntar por los efectos que estos tuvieron en los sujetos.

El segundo capítulo expone una caracterización realizada con un sondeo de opinión de las experiencias del estudiantado durante el periodo abordado. Los resultados se analizaron utilizando la herramienta Power BI que facilitó establecer relaciones entre los elementos y los efectos e identificar las tendencias en los procesos subjetivos permitiendo una aproximación de la subjetividad social (González, 2008). Desde allí se profundizó en aspectos más concretos que hacen parte de los procesos de construcción de las subjetividades políticas en estudiantes.

En el tercer capítulo se desarrolla el análisis relacional de las entrevistas semiestructuradas con el contexto sociopolítico y las tendencias identificadas, lo que resultó útil para comprender los procesos de construcción de las subjetividades políticas. Finalmente, se presentan los hallazgos de la investigación a modo de conclusiones, resaltando las reflexiones sobre lo político, los procesos subjetivos y la conceptualización teórico-metodológica de “totalidad subjetiva”.

1. Problema de investigación: universidad, ciencia y política

Los seres humanos, como seres sociales, somos seres históricos (Zemelman, 1992) es decir, además de características biológicas, somos el producto de la acumulación de experiencias humanas, individuales y colectivas. Ortega y Gasset (2001) señala que “el hombre vive siempre desde unas ideas determinadas, que constituyen el suelo donde se apoya su existencia” (p.16). Nuestros pensamientos y acciones se fundamentan en los conocimientos acumulados.

Lo vivido e incorporado de lo transmitido, trastoca la construcción del sujeto y su subjetividad, la expresión de esto está en las formas de ser, sentir, pensar y estar en el mundo. Somos “sujeto[s] que está[n] “sujeto[s]” (Foucault, 2011, p. 80) nuestras formas de despliegue cotidiano están mediadas, entre otras cosas, por lo que sabemos. Ser sujetos no es una determinación a la subjetividad, pero sí un condicionante de esta. La relación sujeto-realidad se da como un proceso de mutua incidencia, el contexto ubica determinadas características y el sujeto se mueve en determinado contexto con las capacidades que cuente o desarrolle.

Siguiendo el pensamiento de Foucault (2011), las universidades son instituciones -como la familia y la escuela- que transmiten conocimientos y habilidades especializadas en diversas áreas del saber, y desempeñan un papel importante en la producción y reproducción de órdenes de poder y en las estructuraciones sociales existentes. Los procesos educativos no están desprovistos de intención, simultáneamente son orientación y medios, lo que se enseña, como se enseña y para que se enseña esta mediado por decisiones políticas y económicas que condicionan unas cosas y no otras. Las escuelas y universidades se institucionalizaron en las sociedades y se han desarrollado de forma tal que, como centros formativos, cuentan con circunstancias, condiciones, objetivos, estrategias, medios, técnicas, recursos y otros, por medio de los cuales estos procesos, trastocan y transforman los sujetos y subjetividades en concordancia con el sentido asignado a la educación.

Pensar la relación universidad-estudiantes a través de las subjetividades implica comprender y considerar los marcos generales de las disputas globales, nacionales y locales sobre el sentido de las universidades y la educación superior. Considerar las escalas de las disputas permite una comprensión más profunda sobre las condiciones contextuales de la Universidad de Antioquia y del estudiantado¹.

¹ Se refiere al conjunto de estudiantes de pregrado, de las diferentes facultades de la Universidad. El concepto suele tener una carga política que aquí no interesa acentuar, se utiliza por razones de generalización e inclusión reconociendo la diversidad misma existente entre las y los estudiantes.

En la escala global, Bianchetti (2016) ofrece un panorama claro del proceso de globalización de la educación superior y Sousa-Santos (2007) propone elementos para analizar los procesos de educación superior y las transformaciones de las universidades en el mundo, propone tres crisis que son puntos de inflexión sobre las contradicciones que enfrentan las universidades públicas en el siglo XXI.

La primera es la crisis de “hegemonía”, se ancla a la dicotomía entre la tradición de las universidades de ser centro de la “alta” cultura, del pensamiento crítico, las ciencias y las artes, en contradicción con la orientación político-económica de ser un espacio productor de conocimientos económicamente rentables, de uso instrumental y formación de mano de obra calificada.

La segunda crisis es la de “legitimidad”, que inicia con la crítica de la exclusividad del acceso a conocimientos especializados y las exigencias sociales de su democratización.

Y la tercera crisis es la “institucional” anclada a la disputa y cambio en la definición de valores y objetivos de las universidades, la presión creciente de criterios de eficiencia y productividad difuminan la autonomía de las Universidades. El Cuadro 1 es un esquema de síntesis de estos tres elementos.

Tabla 1

Síntesis de las contradicciones de sentido en las universidades y la educación superior.

Hegemonía	Formación de una "alta" cultura, un pensamiento crítico para las elites
	Formación de mano de obra calificada exigida por el capitalismo en desarrollo
Legitimidad	Jerarquización y restricción al saber por competencias
	Democratización de los saberes y acceso
Institucional	Autonomía universitaria
	Presión por criterios de eficiencia y productividad

Nota: inspirada en Sousa Santos (2007).

Las disputas globales de sentidos en la educación superior tienen dos grandes tendencias: una que la reivindica como derecho con función social, y otra que la concibe como un gran mercado

de servicios, accesible a quien pague por ellos; las tensiones se reflejarán entre otras, en las acciones institucionales y el tipo de profesionales que forman estas instituciones².

La Universidad de Antioquia, uno de los centros de educación superior pública de Colombia, se encuentra circunscrita a una normatividad jurídica nacional (Ley 30 de 1992) que habla del servicio público de educación superior, y cuyo fin establece así:

La educación superior, sin perjuicio de los fines específicos de cada campo del saber, despertará en los educados un espíritu reflexivo, orientado al logro de la autonomía personal, en un marco de libertad de pensamiento y de pluralismo ideológico que tenga en cuenta la universalidad de los saberes y la particularidad de las formas culturales existentes en el país. Por ello, la educación superior se desarrollará en un marco de libertades de enseñanza, de aprendizaje, de investigación y de cátedra. (Colombia. Congreso de la República, 1992).

Este sentido, lo trastocaron otros acuerdos de gobierno y de Estado, como el Acuerdo Superior 2034 y la revisión de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, 2016) a la educación en Colombia, que recomendaron, de forma procesual y eufemística profundizar la mercantilización de la educación superior.

Ya en la escala local, la Universidad cuenta con el Acuerdo Superior 1 de 1994, en el cual se encuentran, al menos nominalmente, los sentidos definidos y orientados para la formación en la Universidad desde instancias político-administrativas:

La Universidad de Antioquia, patrimonio científico, cultural e histórico de la comunidad antioqueña y nacional, es una institución estatal que desarrolla el servicio público de la educación estatal con criterios de excelencia académica, ética y responsabilidad social. En ejercicio de la autonomía universitaria, de las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra que garantiza la Constitución Política, y abierta a todas las corrientes del pensamiento cumple, mediante la investigación, la docencia y la extensión,

² Formar a sujetos especializados que ejercerán su profesión en diferentes instancias o lugares estratégicos, e incidirán sobre las cosas que pasen o como pasen según el caso, instaurando ideas y prácticas desde una posición del saber-poder influyendo en la vida cotidiana de otras personas, desde sentidos particulares.

la misión de actuar como centro de creación, preservación, transmisión y difusión del conocimiento y de la cultura.

La Universidad, forma en programas de pregrado y posgrado, a personas con altas calidades académicas y profesionales: individuos autónomos, conocedores de los principios éticos responsables de sus actos, capaces de trabajar en equipo, de libre ejercicio del juicio y de la crítica, de liderar el cambio social, comprometidos con el conocimiento y con la solución de los problemas regionales y nacionales, con visión universal.

Como querer fundamental, y en virtud de su carácter transformador, la Institución busca influir en todos los sectores sociales mediante actividades de investigación, docencia y de extensión; está presente en la vida cotidiana de la sociedad por medio de la actividad profesional de sus egresados; vela por la formación de hábitos científicos y por la creación de estrategias pedagógicas que desarrollen la inteligencia y creatividad, orientadas al mejoramiento de la vida, al respeto a la dignidad del hombre y a la armonía de éste con sus semejantes y con la naturaleza. (Consejo Superior Universitario, 1994, p. 2)

Éstas múltiples disposiciones, siendo tan generales se ponen en tensión en el momento del desarrollo cotidiano de la Universidad, donde se despliegan apuestas políticas, sociales, culturales y económicas de diversos actores en diferentes escalas.

Las relaciones de fuerzas establecen las condiciones que median las vivencias y experiencias acontecidas, en y durante la Universidad, y desde las cuales emergen reflexiones que influyen en el posicionamiento político del sujeto, que se reflejará en su actuar cotidiano, actual como estudiante y futuro como profesional, tomando decisiones cuyos efectos sobre la sociedad pueden ser variopintos.

La forma en que las universidades y los procesos educativos se despliegan no son lineales, ni se ajustan completamente a las normas, pues en ella se desarrolla una amplia multiplicidad de intereses y poderes y, por tanto, es necesario asumir un sentido más amplio y profundo de la realidad. (Múnera, 2007, 2008) propone pensarla como una construcción sociocultural múltiple, histórica y territorialmente determinada. Por tanto, las prácticas cotidianas desarrolladas por las personas en el espacio, son potencialmente, constituyentes de nuevos sentidos subjetivos y sociales.

Ante un contexto como el colombiano, y el propiamente relacionado a Antioquia y Medellín, las universidades deberían representar una avanzada en la búsqueda de soluciones a los

problemas de su sociedad. Sin embargo, existen procesos que evidencian las contradicciones de la Universidad, como el apoyo a proyectos extractivos que benefician a privados internacionales³ a costa de los daños ambientales y la destrucción de tejidos sociales de los territorios. La responsabilidad es, en buena parte, del profesional, sus principios éticos y políticos, pero existe una doble responsabilidad institucional, además de poner el nombre que cuenta con una credibilidad, es responsable de la formación del profesional.

La importancia de la universidad pública radica en su carácter de institución de la sociedad que forma y capacita sujetos que, en calidad de profesionales, tomarán decisiones de carácter e impacto colectivo. El problema aparece al preguntar por el tipo profesionales que forma la institución y las decisiones que estos tomen desde sus roles. ¿Están actuando de forma autónoma y en concordancia a unos principios éticos o está actuando por beneficio individual a costa de otros?

La universidad está entre lo dado y lo potencial (Zemelman, 1992) pensar en el lugar de las subjetividades de los estudiantes y sus procesos propios en un lugar como la Universidad, es un punto de partida importante para evaluar el cumplimiento de los objetivos institucionales. ¿Qué vive en la Universidad el estudiantado? ¿Cómo afecta esta experiencia al estudiantado?, ¿Cómo asumen estos procesos el estudiantado que las vive?, ¿Qué elementos de experiencia universitaria contribuyen a la formación de subjetividades autónomas y críticas? Son algunas de las preguntas que acompañan esta investigación y que se desprenden de la pregunta central de la investigación: ¿Cómo se construyen las subjetividades políticas en estudiantes de la Universidad de Antioquia en Medellín entre 2017 y el 2022?

³ AngloGold Ashanti en el proyecto minero Quebradona que tiene lugar en Jericó, Antioquia

2. Objetivos de Investigación

Partiendo de la pregunta de la investigación el objetivo general que se planteó para este proceso fue:

- Analizar los procesos de construcción de las subjetividades políticas en estudiantes de la Universidad de Antioquia en Medellín entre los años 2017 y el 2022.

El anterior, se desarrolló en dos objetivos específicos:

- Describir los principales acontecimientos sociopolíticos que tuvieron lugar en la Universidad de Antioquia en Medellín entre los años 2017 y el 2022.
- Identificar los elementos que influyen sobre los procesos de construcción de las subjetividades políticas de las y los estudiantes de la Universidad de Antioquia en Medellín entre los años 2017 y 2022.

3. Justificación

Esta investigación se justifica desde elementos académicos y políticos, partiendo del hecho de que existe una relación intrínseca entre ambos, esto no interfiere en lo propiamente investigativo, pues existe:

Por un lado, la convicción, la pasión y la devoción por la interpretación objetiva, por el análisis y la comprensión rigurosos, por la investigación y por la producción de conocimientos de los que no disponíamos antes. Pero, por otro lado, estoy convencido de que ningún intelectual que se precie de tal, y que ninguna universidad que quiera tener la frente bien alta en el siglo XXI, puede darse el lujo de apartar desapasionadamente sus ojos del problema. (Hall, 1992b, como se citó en Grossberg, 2012, p. 118)

Con respecto a lo académico, esta investigación se justifica en cuanto:

- Desarrolla una mirada diferente en la lectura de los procesos sociales, culturales y políticos universitarios y de la educación superior. De igual forma oxigena el debate en las comprensiones de los procesos de las subjetividades y de lo político.
- Suma significativamente al ejercicio de memoria histórica y política de la Universidad, retomando un periodo de tiempo largo y reciente y que da cuenta de los procesos y transformaciones de la Universidad.
- Presenta el desarrollo de una propuesta teórico-metodológica diferente a otras vistas para estudiar las subjetividades políticas; incorporando técnicas y herramientas cualitativas y cuantitativas que encuentran convergencias y superan dicotomías innecesarias para el pensamiento y la investigación científica.
- Por último, aunque no es centro de esta investigación, reconoce y aborda el momento relacionado a la pandemia del COVID-19, considerando los efectos de este fenómeno sobre los sujetos y las subjetividades.

Sumado a lo anterior, Kriger (2014) al hablar sobre la politización en jóvenes en Argentina refiere “la necesidad de investigaciones que permitan reconocer sentidos y prácticas específicas

[...] al interior de estos procesos más amplios, e incluso singulares de esta nueva generación" (p.5) pues permite comprender los procesos y transformaciones dadas.

Con respecto a lo político, esta investigación se justifica en cuanto:

- Desarrolla reflexiones alrededor de los sistemas de poder y las formas de operar de la dominación. Reconoce en la educación y en las universidades límites y potencialidades como dispositivos e instituciones para conservar, reproducir y desarrollar el orden actual de las cosas y, simultáneamente generar expresiones o usos contrarios, antagónicos o diferentes, desde los cuales se empieza a pensar y actuar de otras maneras, alterando el orden cotidiano de las cosas, constituyéndose en un potencial instrumento para la resistencia y la liberación.
- Interroga la efectiva contribución de la Universidad a la solución de los problemas sociales de la región y el país, reconociendo las condiciones complejas que rodean los procesos formativos -también de investigación y extensión- incidido por múltiples poderes, y que, por acción y/u omisión, de los entes político-administrativos propios de la Universidad se permiten mantener profundas contradicciones.

En ese sentido, este trabajo permite pensar estas instituciones tejiendo las relaciones de fuerzas dentro y fuera de ella, en un juego de poder en el que inciden eficazmente, mediante la formación, en los procesos subjetivos y las maneras de pensar, sentir y vivir la cotidianidad y la manera de comprender y relacionarnos con el mundo.

4. Antecedentes

Los antecedentes de esta investigación inician en otro proyecto colectivo nombrado “las manifestaciones de los fenómenos de la despolitización y politización en algunos jóvenes en la comuna 4 Aranjuez-Medellín” Mejía et al. (2019) este resultó como inspiración y fundamentación de elementos clave de esta investigación.

Los antecedentes presentados aquí son algunos de los resultados de la búsqueda en motores de búsqueda especializados como Scielo, Dialnet y otros, junto con los repositorios institucionales de algunas de las universidades públicas del país, como lo fueron la Universidad de Antioquia, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad de Manizales, Universidad del Valle, entre otras, y fueron complementadas por repositorios de algunas universidades privadas, como la Universidad de los Andes y la Universidad CES. Otros antecedentes llegaron tras la revisión del primer material seleccionado. Algunos conceptos que acompañaron las búsquedas fueron “sujeto”, “Construcción de subjetividades”, “Subjetividades políticas”, “Sujeción/sujeciones”, entre otros. En esta búsqueda se logró localizar tesis de pregrado, posgrado y doctorado, estados del arte, compilados teórico-académicos, artículos de revistas y libros que ilustraron alrededor del tema.

El primer antecedente de la investigación, parte del artículo de Duque Monsalve et al., (2016), *La subjetividad política en el contexto latinoamericano*. Una revisión y una propuesta proveniente de una investigación que realizó una revisión crítica de la producción investigativa sobre subjetividad política en América Latina. Su metodología se basó en un diseño de estudio documental, orientado a hacer un estado del arte, siguiendo una estrategia reflexiva que permitió reconocer los supuestos y planteamientos teóricos de los autores consultados. Éste presenta una reflexión a partir de una revisión crítica de la producción investigativa entre 2006 y 2014. Es destacable la importancia de este trabajo para la presente investigación, pues permitió encontrar diferentes perspectivas y tendencias en el tratamiento de la subjetividad políticas, lo que fundamentó la intuición de pensar las subjetividades políticas como procesos complejos, históricos, sentidos y situados.

El siguiente antecedente significativo fue el compilado desarrollado por Piedrahita et al. (2012) llamado *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos*, el cual, a partir de trece escritos de diferentes autorías, establece una base importante en campos y aspectos donde se

han desarrollado discusiones sobre la subjetividad política, en distintas circunstancias y con intenciones investigativas diferenciadas; las ubica en los movimientos sociales urbanos, en las reivindicaciones del feminismo, en las afirmaciones políticas de los jóvenes, en el campo de las resistencias sociales, en las luchas por la memoria como deber de justicia y otros. Aquí se recogen perspectivas teóricas muy significativas en el desarrollo del tema de la subjetividad tales como los de Fernando González Rey, Liliana Salamanca A., Olga Lucía Carmona, Andrea Bonvillani, Sara V. Alvarado, Hugo Zemelman Merino y otras(os). En este sentido, la importancia de este texto como antecedente es que permite ver de manera simultánea el centro y las márgenes de las formas en que se despliegan los estudios, análisis y reflexiones sobre la subjetividad y subjetividad política.

Adicionalmente, la investigación para tesis de maestría en Estudios Culturales desarrollada por Rojas Wilches (2016) *L@s jóvenes se toman la palabra: Constitución de subjetividades políticas, a partir de experiencias comunicativas, en la Sabana de Bogotá*, se enfocó en la producción comunicativa de los jóvenes, utilizando un enfoque teórico transdisciplinar, poniendo en diálogo aportes de la sociología, la psicología social y la filosofía política para analizar la relación comunicación-cultura. De esta investigación se destaca su orientación metodológica en la cual convergen tres puntos de partida diferentes, que se articulan en el marco de los estudios culturales: “el acercamiento a las experiencias vividas, el contextualismo radical, y la deconstrucción de los discursos” (Rojas Wilches, 2016, p. 10) además, retoma autores (Kriger, 2014; Reguillo, 2010; Amador, 2013; Muñoz, 2011; Quintero, 2005) que vienen planteando la necesidad de incluir el concepto de “condición juvenil” que da cuenta del “conjunto de formas particulares, diferenciadas y culturalmente acordadas, encargadas de posicionar y delimitar la experiencia social y subjetiva de estos sujetos” (Reguillo, 2010, citado en Rojas Wilches, 2016, p. 43) elemento importante a considerar teniendo en cuenta algunas de las características de quienes son sujetos de esta investigación; se resalta de allí el cruce metodológico para permitir profundizar la comprensión.

Otro antecedente de la investigación es desarrollado por Calderón Jaramillo (2012) para la Maestría en Educación denominado *Los Procesos de Configuración de la Subjetividad Política en Escenarios Educativos* abordando de manera comprensiva el proceso de la subjetividad política, situándose teóricamente desde la corriente histórico-cultural. Mediante las narrativas presentes en los procesos de enseñanza, analiza las interacciones entre estudiantes, estudiantes y docentes, y administrativos estudiantes. El objetivo de esta investigación era develar los procesos de

reflexividad que configuran subjetividad política en escenarios educativos, buscando identificar los sentidos políticos subjetivos. De este proceso investigativo se destaca el compartir tanto el escenario contextual como los sujetos de investigación, sin embargo, en términos teóricos se tienen puntos de partida diferentes, así como en el análisis de relaciones.

Un antecedente más es la tesis de maestría de Morales et al., (2014) *Constitución de subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles: asociación de jóvenes líderes (ajoli), de Ibagué y corporación cultural sudacas, de Bogotá*. Su objetivo giraba alrededor de comprender cómo las organizaciones juveniles inciden en la formación de las subjetividades políticas en jóvenes, analizando sus experiencias organizativas y cómo estos escenarios tienen efectos en las motivaciones, intencionalidades y en la permanencia de las y los jóvenes en prácticas de resistencia. En este caso las investigadoras optaron por utilizar el enfoque hermenéutico, desarrollado desde una lógica de investigación etnográfica. De este trabajo se retomó, como elemento a sumar en los procesos de construcción de las subjetividades, los efectos directos e indirectos, que los escenarios organizativos de acción social y política tienen sobre los sujetos que los componen y cómo repercuten en el contexto social en el que se inscriben.

Otro antecedente que merece la pena mencionar es un artículo que se originó en el marco de la tesis de maestría de Rivera y Mancipe, (2012) *Construcción De Subjetividades Políticas En Jóvenes LGBT de Chapinero – Bogotá*. Esta investigación se desarrolló mediante estudios de caso, a jóvenes líderes de la comunidad LGTBI y allí se logró ubicar la importancia que tenía el contexto en donde se localizan y su vinculación a movimientos sociales como dinamizadores de la construcción de subjetividades. De allí se rescata que, al utilizar estudios de caso, se logró un acercamiento más íntimo en relación con los participantes de la investigación.

Zemelman (1992), en *Los horizontes de la razón: uso critico de la teoría*, permite comprender de forma compleja la razón como un fenómeno contextual, social, histórico y cultural, reconociendo en la razón una herramienta lógica y cognitiva, en la cual se incorporan valores, creencias y perspectivas particulares. También, en el artículo “Sujeto y Subjetividad” Zemelman (2010) recoge de manera sintética parte de su amplio bagaje investigativo en torno a los estudios sobre subjetividades y plantea que “Se requiere encontrar un concepto de subjetividad constituyente que no sea operativo por reducciones al plano de las variables psicológicas, pero que tampoco se resuelva como simple expresión de procesos macrohistóricos.” (358) Este autor marca una distancia con la tradición teórica -histórico cultural- y metodológica -hermenéutica- con la que

se estudia este tema, principalmente por su apuesta crítica desde el marxismo heterodoxo y el uso de la dialéctica materialista para analizar los procesos de las subjetividades. La perspectiva que desarrolla Zemelman contribuirá en el análisis de la relación sujeto-estructura al igual que ofrece una serie de nociones que permitirán situar los movimientos presentes entre lo “interno” y lo “externo” y su mutua constitución.

Se reconocen otros trabajos académico-teóricos retomados, que no abordan como temática central las subjetividades políticas, pero que en su desarrollo ofrecen elementos para comprender los procesos subjetivos, entre estos destaca Michel Foucault (2018) *La historia de la sexualidad; La voluntad de saber*, y también de Foucault (1988) *Sujeto y poder*, desde donde presenta diferentes formas de entender el poder, a la vez de dimensionar la forma en cómo opera el poder y sus efectos sobre los pensamientos y comportamiento de los sujetos.

Como resultados de la indagación preliminar se logró: generar un panorama de las formas en que se ha investigado las subjetividades políticas; se identificó que lo subjetivo y lo político pueden ser interpretados de múltiples formas, ligadas generalmente al marco teórico que los fundamente; en ese sentido se amplió la cantidad de significaciones y límites diferenciados para comprenderlos y entre la polisemia de ambos conceptos se destaca la forma de entenderlos como procesos. Adicionalmente, se comprende que lo subjetivo y lo político están rodeados a su vez por una amplia cantidad de conceptos que moldean las formas de entenderlos.

Por último, se logró dimensionar la especificidad de esta investigación; sus límites y potencialidades respecto a otros procesos, diferenciándose principalmente en puntos teóricos y conceptuales, método y metodologías para la comprensión e interpretación de los procesos de las subjetividades políticas. En este sentido, la fundamentación y desarrollo es diferente a otros procesos de investigación porque, como se verá a continuación, busca una comprensión crítica, holística y compleja de los procesos subjetivos y políticos llevando a un fructífero campo de análisis de cómo aproximarse a las subjetividades.

5. Marco teórico: los lentes de la mirada

A continuación, se presentarán la postura epistémica asumida para esta investigación; las bases y referentes teóricos; y, por último, una maya conceptual que da cuenta de los elementos para analizar los procesos de construcción de las subjetividades políticas en los estudiantes de la Universidad de Antioquia.

5.1. Postura epistémica

En este punto, es clave esclarecer algunos postulados epistémicos que atravesaron esta investigación, reconociendo en este ejercicio una oportunidad para aclarar las formas de aproximarme y entender la realidad social, así como la relación con el conocimiento; explicitando unos distanciamientos o acercamientos con tendencias en las ciencias sociales y el Trabajo Social.

Los distanciamientos se relacionan con la búsqueda de trascender una serie de dicotomías del pensamiento, (complejo-simple, general-específico, objetivo-subjetivo) pues son, desde esta perspectiva, equívocas e inconvenientes, partiendo de la importancia de recuperar la integralidad para entender y actuar en el mundo para transformarlo.

Así mismo, un distanciamiento de la tendencia actual sobre las perspectivas teóricas y formas de producción de conocimiento en y desde el Trabajo Social, que premia lo “contemporáneo” sobre lo “tradicional”, opacando y reduciendo las posibilidades y desarrollos teórico-metodológicos de otras perspectivas⁴. Pero también, y más allá, se trata de explicitar las diferencias existentes, en tanto potencialidad transformadora de la profesión, entre los procesos de investigación e intervención que tienen amplia fundamentación teórica y los que no; separando los campos y reduciendo la actuación profesional de una praxis a un practicismo (casi siempre superficial o filantrópico). En Trabajo Social la transformación no puede seguir siendo cambio en la apariencia, en la forma o el discurso, es preciso, actuaciones profesionales más profundas. Con

⁴ Reconozco la importancia que tienen las diversas perspectivas en el Trabajo Social y las Ciencias Sociales en Colombia, y con esto no quiero desmeritar en abstracto las múltiples contribuciones de las tendencias “contemporáneas”, pero sí hacer un llamado de preocupación por las tendencias en la profesión, de usar estas como un comodín, ya que no se trata del instrumento en sí y ni de lo que la perspectiva teórica discursivamente facilite, sino del sentido y trasfondo de los usos de las herramientas, no se trata de partir de la decolonialidad o sistematizar experiencias porque sí, sino por lo que dicha perspectiva teoría o instrumento representa y permite cómo posibilidad de comprender esa realidad, actuar en ella y transórmala.

estas puntualidades, inicia el planteamiento epistémico que fundamenta la postura aquí asumida y que atravesó el desarrollo de esta investigación.

La realidad social desde un punto de vista crítico, va a ser irreducible a una visión unívoca, demostrando además, que no es simple ni lineal, por esto se asume una visión holística que permita ver la amplitud de los procesos de producción y reproducción de la vida, esto lleva al requerimiento de la disposición ética de abrirse a la realidad como la condensación y convergencia de diversas formas de pensar y actuar cotidianamente convirtiendo a la realidad social en un campo heterogéneo, polisémico, sistémico y complejo que se hila por medio de la multiplicidad de relaciones de poder en lo cotidiano.

Dice Morin (1990) que "El pensamiento simplificante es incapaz de concebir la conjunción de lo uno y lo múltiple (*unitas multiplex*). O unifica abstractamente anulando la diversidad o, por el contrario, yuxtapone la diversidad sin concebir la unidad" (p. 16). Por ende, para tomar distancia de la dicotomía entre lo general y lo particular propia de la disputa entre las ciencias nomotéticas y las ciencias idiográficas, es necesario ampliar los horizontes; Osorio (2001), desde el pensamiento marxista, muestra cómo se busca superar esta dicotomía:

Marx busca establecer las regularidades que expliquen la vida social, pero considera esas regularidades como una "construcción social", por lo cual entiende que son creadas por los hombres, al igual que las sociedades, que son históricas, mutables con el tiempo y, lo más importante, posibles de ser transformadas por la acción humana, en contra de la idea positivista de la existencia de leyes naturales e inmutables. La búsqueda de leyes sociales generales que permitan explicar el devenir histórico y los movimientos de las sociedades forma parte, en Marx, de un esfuerzo para alcanzar, a su vez, la comprensión y la explicación de procesos particulares y concretos en los que confluyen múltiples determinaciones. Así, para decirlo en el lenguaje propuesto por Windelband, lo nomotético y lo idiográfico están estrechamente enlazados en la propuesta marxista, por lo cual no constituyen polos que se repelan, sino momentos en el camino del conocimiento (p. 20).

En este sentido, retomar el pensamiento dialéctico, permitirá situar interacciones, redes y flujos de sentidos, claves para asumir una perspectiva dinámica de la realidad, pero también de los sujetos y sus subjetividades entendiendo la dialéctica como:

Un proceso y no una cosa. Y es, además, un proceso en el que no tienen ningún asidero las separaciones cartesianas entre la mente y la materia, entre el pensamiento y la acción, entre la conciencia y la materialidad, entre la teoría y la práctica. (Harvey, 2018, p. 247)

[El pensamiento dialéctico] da énfasis a la comprensión de los procesos, los flujos, las fusiones y las relaciones por medio del análisis de los elementos, las cosas, las estructuras y los sistemas organizados. (Harvey, 2018, p. 248)

Esta mirada dialéctica se complementó mediante el pensamiento analéctico propuesto por Dussel (2019) incorporando al proceso de pensamiento dialéctico el pensamiento analógico, que permite indagar las distinciones y semejanzas sobre elementos que pueden ser fundamentales en la constitución de las subjetividades políticas estudiantiles, que son esencialmente diversas y cuya producción es singular y colectiva simultáneamente, en este caso se agrupan y se comparte una experiencia común: la Universidad.

Lo anterior abre una premisa: una acción endógena o exógena en la relación A - B producirá efectos independientes de los múltiples factores situacionales. Los efectos que un factor C puede tener sobre A o B son parcialmente diferentes pese a las semejanzas posibles pues siempre existen distinciones sustanciales. De igual forma, los efectos producto de la misma relación de A con B son sobre cada parte también distintos. Esta premisa ética y política sobre el conocimiento permitirá encontrar las semejanzas y distinciones existentes en los procesos subjetivos, las maneras de desarrollarse y la multiplicidad de relaciones existente ahí.

El defecto fundamental de todo el materialismo anterior -incluido el de Feuerbach- es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. (Marx, 1845, p. 1)

Por último, frente a los sujetos desde este punto epistémico se parte del reconocer la existencia y los efectos, de las alzas y bajas de las fuerzas que componen y dinamizan un conjunto social específico, que tiene origen y desarrollo en las acciones concretas de los sujetos. Foucault (2011) habla del ejercicio del poder y Nietzsche (1981) lo nombra voluntad de poder, estos

elementos se ubican como potenciales de materializar la posibilidad de cambiar, cuestionar, alterar, moverse o autodefinirse -parcial y nunca totalmente- en el plano subjetivo, pero también en las prácticas que componen la vida individual y colectiva.

6. Referentes teóricos

La investigación desarrolla un cruce de paradigmas y perspectivas teóricas, partiendo del punto de vista crítico de la utilidad y pertinencia del conocimiento, intencionado para un entendimiento más profundo y en búsqueda de superar las dicotomías inexistentes que limitan el pensamiento transformador. Se retoman elementos del paradigma sociocrítico y el paradigma comprensivo interpretativo, que convergen en puntos como lo complejo y lo holístico, aunque se distancian en cuanto lo divergente y sus fines, en conjunto configuran una posibilidad para la superación de falsas dualidades que reducen las posibilidades de proliferación de la praxis.

Primero, negar el postulado de la objetividad abstracta de la ciencia⁵, en la que se ocultan las intencionalidades⁶ detrás de la producción del saber científico, recalando que esta investigación está atravesada por la experiencia vital, política y académica; y, por tanto, aunque éste pueda ser proceso de autocrítica individual y colectiva cuyo fin mayor consiste en comprender para transformar, la investigación está fundamentada científicamente basándose en la comprensión del desarrollo de la realidad concreta, y en este sentido se asumen bases del materialismo histórico dialéctico, que además permite reconocer las estructuras de poder que influyen en la configuración de un orden social específico.

Segundo, y con base en lo anterior, se reconoce la realidad desde el punto de vista de la complejidad (Morin, 1990) donde se conectan las múltiples dimensiones de la realidad (Benedicto & Moran, 1995) para hacer posible, comprender y analizar a profundidad las configuraciones subjetivas, las relaciones y procesos detrás de estos.

Puntualizando, este punto de vista teórico consiste en un esfuerzo por entender que, para transformar la realidad, es necesario un entendimiento basado en el reconocimiento de la multiplicidad de variables que inciden en la configuración de esta, y por esto, no puede reducirse a un extremo, ni el materialismo ni el idealismo, ni la generalización ni el particularismo, consiste en mirar los intersticios, sus cruces y lo que configuran, buscando entender el movimiento de la subjetividad.

⁵ Se es objetivo, tomando distancia absoluta de un yo con el resto, en una relación jerárquica y de asepsia, cuestión que niega además otra serie de elementos concretos que atraviesan dicha experiencia, al menos en Ciencias Sociales.

⁶ De todo tipo, económicas, políticas, sociales, ideológicas, y que se dan de forma consciente e intencionada o no, pues el uso de un conocimiento no está necesariamente ligado con los objetivos de su producción.

Desde estas premisas se hace necesario entonces estructurar una “totalidad” es decir, una red interconectada de relaciones y procesos en constante cambio (Zemelman, 1992). Para este proceso de investigación se estructuró una “totalidad” la Universidad de Antioquia, en esta se inscriben las redes de relaciones de poder (Foucault, 2011) que son producto y productoras de las configuraciones sociales, políticas, económicas y culturales (Benedicto & Moran, 1995; Mann, 1991) específicas, provenientes de dentro y fuera de la Universidad, pues esta se configura como un centro de disputa de poder, y cuya manifestación se evidencia en los discursos y prácticas, en las maneras de organización, producción y reproducción de lo cotidiano y, por tanto, en el contexto en que se dan las configuraciones de las subjetividades.

Para comprender el poder se retomó de Foucault (2011) la “analítica del poder” como instrumento que permite ir “hacia la definición del dominio específico que forman las relaciones de poder y la determinación de los instrumentos que permiten analizarlo” (pp.77-78) centrando el análisis en la Universidad de Antioquia entre los años 2017 y 2022. Esto permitió, a través de la relación saber-discurso-poder, dilucidar cómo están instituidas un conjunto de ideas que establecen una relativa normalidad, y que pretende orientar una formación específica de las subjetividades. Adicionalmente se consideró necesario dar lugar a una interpretación del poder situado en las relaciones cotidianas entre sujetos, por esto retomamos cinco postulados de Foucault (2011) para pensar el poder⁷

- A. Que el poder se ejerce a partir de innumerables puntos, y en el juego de relaciones móviles y no igualitarias.
- B. Que las relaciones de poder [...] son inmanentes; constituyen los efectos inmediatos de las particiones, desigualdades y desequilibrios que se producen [...] desempeñan, allí en donde actúan, un papel directamente productor.
- C. Que el poder viene de abajo, es decir, que no hay, en principio de las relaciones de poder [...] una oposición binaria y global [...] Hay que suponer que las relaciones de fuerza múltiples que se forman y actúan en los aparatos de producción, las familias, los grupos restringidos y las instituciones, sirven de soporte a amplios efectos de escisión que

⁷ La siguiente enumeración es textual, y me limito a hacer recortes como se muestra, para permitir un mejor entendimiento de las ideas aquí expuestas.

recorren el conjunto del cuerpo social. Éstos forman entonces una línea de fuerza general que atraviesa los enfrentamientos locales y los vincula.

- D. Que las relaciones de poder son a la vez intencionales y no subjetivas [...] están atravesadas de parte a parte por un cálculo: no hay poder que se ejerza sin una serie de miras y objetivos [...] la racionalidad del poder es la de las tácticas [...] que encadenándose unas con otras [...] dibujan finalmente dispositivos de conjunto.
- E. Que donde hay poder hay resistencia, y no obstante (precisamente por esto), ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder. (pp. 88- 89)

De forma complementaria Michael Mann (1991) contribuye a entender el poder cuando plantea las cuatro fuentes del poder social: las relaciones ideológicas, económicas, militares y políticas (IEMP) en este caso, se reconoce que en la totalidad influyen múltiples fuentes del poder y que los estudiantes de la investigación están sujetos a estos y emanan de maneras diferenciadas las fuentes del poder social.

Las características de la totalidad construida llevan a comprender a la Universidad como parte de la sociedad, que si bien tiene rasgos autónomos, está sujeta a las prácticas de estatalidad, las cuales es preciso considerar en tanto son externalidades que tienen efectos en nuestra totalidad, hacen parte de su constitución. Por esto, para comprender la estatalidad sus prácticas, organización y efectos, se retoman las contribuciones de Monedero (s.f.) y su forma de entender el Estado, pues resulta útil para la comprensión analógica Universidad-Estado en términos de totalidad, reconociendo la estructuración interna que permite el desarrollo de la institución como:

Una forma de organización política, dotada de un orden jurídico y administrativo estable, propio de una comunidad identificada con un territorio determinado, que se caracteriza por la reclamación con éxito por parte del cuerpo administrativo - a través de premios y castigos materiales o simbólicos-, de la obediencia ciudadana, en tanto satisfaga su compromiso con lo que los conflictos y consensos sociales han establecido que son los intereses comunes. (p. 98)

Dicha manera de entender el Estado puede analizarse a través del Enfoque Estratégico Relacional (EER) propuesto por Bob Jessop (2017) que facilita situar la logia de la estatalidad

como una de las instancias productoras del orden constituido y las subjetividades que lo constituyen desde las correlaciones de fuerzas que se disputan la hegemonía:

En lugar de examinar el Estado como una cosa sustancial y unificada o un sujeto unitario, el EER amplía su alcance con el fin de captar no solo el aparato estatal, sino también el ejercicio y los efectos del poder estatal como expresión contingente de un cambiante equilibrio de fuerzas que buscan avanzar en sus respectivos intereses dentro, a través y contra el sistema estatal (p. 99)

Ya claros los aspectos generales que enmarcan y contextualizan las subjetividades políticas y los procesos externos que la inciden, se retoman los aportes de la filosofía política del pensamiento crítico latinoamericano de Hugo Zemelman (2010) tomamos sus contribuciones en la manera de conceptualizar al sujeto y la subjetividad:

La problemática central se encuentra en no manejar un concepto de determinación que no considere las mediaciones entre estas condiciones y la emergencia de subjetividad, que no necesariamente se somete a una evolución progresiva. El desafío está en encontrar un concepto de subjetividad constituyente que no sea operativo por reducciones al plano de las variables psicológicas, como tampoco que se resuelva como simple expresión de procesos macrohistóricos. Si la subjetividad es un campo problemático que conjuga las dimensiones micro y macrosociales, supone tener que reconocer la dialéctica que, pudiendo darse en un plano de la realidad, sea productora de realidades incluyentes. La necesidad y la experiencia articulan lo micro con lo macrosocial, pero en su reproducción se proyecta en microplanos, así como es posible que en su concreción reflejen dinámicas macrosociales. (p. 358)

Esta posición lleva entonces a pensar la subjetividad de una forma dialéctica, pues toda subjetividad es histórica por la condición propia del sujeto, de ser social; pero la sociedad no sujeta plenamente al sujeto, y en ese margen surge la subjetividad, en la cual se supone un posicionamiento del sujeto ante ésta, y su posición ya enmarca un elemento político sustancial en cuanto orienta la acción cotidiana de éste. Por tanto, toda subjetividad es ya política.

De igual manera, retomamos aportes de la corriente histórico-cultural de la psicología social latinoamericana, con autores como González (2008, 2013) y Díaz Gómez (2003, 2012) y producción de ambos autores González y Díaz (2005, 2012). Éstos retoman parte de los planteamientos de L.S Vygotsky. Los avances teóricos más importantes en esta perspectiva se encontraron en el plano de lo cognitivo articulado a las formaciones sociales y culturales. Esta mirada contribuye con gran cantidad de nociones que permiten hacer algunas diferenciaciones en el plano de lo subjetivo, como sus componentes, articulaciones y efectos en las subjetividades.

Algunos conceptos que se retomaron de esta perspectiva fueron: subjetividad, sentido subjetivo, subjetividad social, subjetividad política, socialización política, representaciones sociales, emociones y experiencias. A partir de estos conceptos se logró situar diferentes puntos de referencia que permitieran articular y jerarquizar los elementos significativos o constituyentes de las subjetividades del estudiantado.

Los sujetos son el estudiantado, reconociendo las múltiples condiciones de existencia, su historia vital y experiencias significativas, su emocionalidad y reflexividad, pero, en conjunto, su posicionamiento y prácticas en lo cotidiano, que dan muestra de su forma de ser, pensar y estar en el mundo. Cubides (2007) retomando la noción de cuidado de sí de Foucault, permite reconocer la importancia de los procesos vitales y cotidianos, dotándoles de un sentido político, ampliando la potencia del sujeto y la subjetividad.

En esta totalidad, las lógicas del conflicto y lo político, pensadas desde lo instituido y lo instituyente (Borja Bedoya et al., 2007), permiten cruzar las relaciones entendiendo los movimientos internos y externos de los sujetos que disputan la configuración la realidad social. La perspectiva de Múnera (2008) y Múnera y Sánchez (2008) hace posible ampliar la visión e interpretación por medio de la participación, para situar de forma concreta el ejercicio del poder, pero también el despliegue de la subjetividad política del estudiantado.

La participación, tiene como fundamento lo político, y esto tiene que ver con la posibilidad autónoma de creación y producción de lo deseado, propio o ajeno, consciente o inconscientemente, en ese sentido, afirma Osorio (2001) que: “porque no existen sujetos sin estructuras ni estructuras sin sujetos; no hay individuos ajenos a relaciones sociales, así como tampoco relaciones sociales vacías de individuos” (p. 77) es en el campo de las relaciones sociales donde se desarrolla lo político, todas las personas como parte de alguna sociedad, se ven sujetos a participar de diferentes formas en la realidad social, sin embargo, las maneras en que se da lo político, influirá directamente

en las maneras de participar de los sujetos y esto, a su vez en el ritmo social “... Aquí los sujetos muestran toda su capacidad de hacer historia, de recrear historia, ya no unos cuantos, como ocurre en los tiempos sociales dilatados, sino muchos, rebasando los límites que imponen las estructuras” (Osorio, 2001, p. 79) puede entonces tejerse la relación entre lo político, lo social y la participación como un conjunto de mediaciones en la estructuración de las realidades sociales y a su vez de las subjetividades.

En sentido de lo expuesto hasta el momento, puede puntualizarse como estructura teórica que esta totalidad se organiza con base en los siguientes elementos: en el marco de los sistemas complejos y hegemónicos, donde se constituyen diversas dimensiones de la vida social, que se ubican espacio-temporalmente en la Universidad de Antioquia entre 2027 y 2022, donde las relaciones de poder entre los sujetos -estudiantes, docentes y administrativos- son influenciadas por intencionalidades internas y externas, que están conectadas y se estructuran en un sentido, una normalidad y una dinámica específica, que se despliega en lo cotidiano de diversas formas y que entra en disputa con los sujetos, y cuya tensión se origina y se da por medio de la participación de estos en la realidad, que manifiesta las relaciones de poder, causas y efectos en lo social y lo subjetivo, dando cuenta de las formas de ser, pensar y estar en el mundo de los sujetos.

7. Marco conceptual

Lo anterior es un articulado teórico que engloba unas formas de entender y posicionarse ante la realidad y el conocimiento, así como las categorías y conceptos que orientaron la mirada teórica para el análisis del objeto, tales como: totalidad, sus dimensiones y escalas, los ejercicios del poder, la lógica y prácticas de estatalidad, los elementos de las subjetividades y la participación. Este apartado busca conectar la conceptualización y situar elementos observables que permitieron operativizar el proceso de análisis de la totalidad, así como en los procesos de configuración de las subjetividades.

Se nombra entonces *totalidad*, a red amplia de relaciones y procesos lo que pasaban en la Universidad entre el 2017 y el 2022, el *contexto* en que se construyen las subjetividades políticas estudiantiles, considerando *lo estructural y lo local*, y es dinamizando a partir de *las relaciones de poder* dadas entre *sujetos* del campo específico, es decir, la comunidad universitaria, particularmente el estudiantado, que son quienes desde sus prácticas diarias dotan de sentido la Universidad, y quienes dan forma a los *procesos sociopolíticos* mediante los cuales se puede contextualizarse y analizar sus efectos particulares y de conjunto.

Por otro lado, en lo referido con las *construcciones subjetivas*, se reconocen aspectos relacionados con las *historias vitales*, las cuales incluyen las condiciones materiales y simbólicas de existencia, los múltiples y posibles procesos de socialización y las experiencias significativas. Este tercer concepto tendrá su foco en *experiencias políticas*, incorporando diferentes variables. La *emocionalidad* queda cuenta las emociones que atravesaron y la *reflexividad* que denota los procesos de reflexiones y transformaciones, pues si bien somos seres racionales también somos seres sensibles y ambas dimensiones inciden en las decisiones y desembocan en unas *prácticas cotidianas* y una *participación* que dan cuenta de unos *posicionamientos políticos* que dialéctica y analógicamente permite una lectura de las construcciones subjetivas.

Tabla 2*Sistema categorial desarrollado para en la investigación.*

CATEGORÍA	CONCEPTOS	VARIABLES	OBSERVABLES
Totalidad	Estructuración multidimensional	Condicionantes estructurales	Sistema capitalista
			Sistema patriarcal
			Sistema colonial
			Sistema global
		Estatalidad	Gobiernos nacionales, departamentales y municipales
			Ministerio y secretaria de educación
			Gobierno universitario
			Lógica y prácticas de estatalidad
	Espacio-tiempo	Escala espacial	Colombia, Antioquia, Medellín
			Universidad de Antioquia
		Temporalidad	Tiempos precedentes antes del 2017
			Periodo 2017 - 2022
	Procesos sociopolíticos	Coyunturas	Hechos sociales y políticos
			Acontecimiento sociales y políticos
	Relaciones de poder	Relaciones entre sujetos	Estudiante-estudiante
			Estudiante-docente
			Estudiante-administración
			Relaciones entre los sujetos y el espacio
			Instancias de toma de decisiones
Construcciones subjetivas	Historia vital	Condiciones materiales de existencia	Circunstancias estructurales económicas, sociales, culturales o políticas
		Socialización	Familia, colegio, grupos, universidad
		Experiencias significativas	Situaciones trascendentales de vida
	Experiencias políticas	Socialización política	Ambientes o circunstancias politizadas
		Formación política	Procesos intencionados a la politización
		Actuación política	Participación en acciones políticas
	Emocionalidad	Emociones emergentes	Lo que suscita las circunstancias
		Transformaciones emocionales	Reflexión y posición frente a las emociones suscitadas
	Reflexividad	Posicionamiento	Reflexión y posición frente a lo cotidiano
		Reflexión	Cambio o transformación del posicionamiento
	Prácticas cotidianas	Instituidas	Prácticas que responden a externalidades
		Instituyentes	Prácticas que responden a interioridad
	Subjetividad	Subjetividad política	Problematización, información, posicionamiento, reacción, organización y actuación

8. Memorias metodológicas

A continuación, se presenta la propuesta metodológica que se desarrolló durante la investigación, con base en lo presentado en el marco teórico, la fundamentación metodológica se concadenó en el desarrollo de un cruce metodológico, expresado en los instrumentos utilizados, los usos múltiples y circunstanciales dados a cada uno, de acuerdo con la pertinencia de la información disponible y el momento de la investigación. Adicionalmente se narra críticamente reflexiones emergentes basadas en la experiencia investigativa concreta.

8.1. Perspectiva de la investigación

La investigación fue de corte cualitativo, estuvo orientada por los postulados de María Eumelia Galeano (2004) porque

Apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada "desde adentro", y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales. (p. 20)

Fue complementado por algunas herramientas cuantitativas⁸, entendiendo que ambas formas ofrecen información diferente, y por coherencia con los postulados epistémicos y teóricos, no es posible reducir la realidad a datos simples y estandarizados, esta perspectiva contribuye a la superar algunos aspectos de las dicotomías mencionadas.

Se asumió esta perspectiva porque permite reconocer y poner mayor atención a la valoración de lo subjetivo y lo vivencial, privilegiando lo local, lo cotidiano, lo cultural y lo social para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos que se dan en el campo de la Universidad, propio de las relaciones entre estudiantes-docentes-administrativos como sujetos constitutivos de ésta pues, como plantea Galeano (2021), desde esta perspectiva se asume que el

⁸ Al principio de la investigación, se inició bajo presunciones de investigación mixta, sin embargo, en el desarrollo de esta, se encontró que, complejo establecer un punto medio y equilibrado en tanto métodos y herramientas, tampoco en la distinción de análisis y las maneras de cruzar los mismos. Se asumió que el tratamiento y análisis de la información en últimas estaba orientado por sistemas cualitativos que utilizaron herramientas cuantitativas.

conocimiento resulta de la interacción entre los sujetos, los cuales hacen parte del mundo, lo construyen, interactúan con él y en él; en ese sentido la perspectiva cualitativa nos permite acercarnos a las comprensiones sobre lo vivido.

En este orden de ideas, tomamos elementos teórico-metodológicos de tres corrientes con las que se orientó la construcción de los instrumentos con los que se levantó la información de la investigación: Subjetivismo, Constructivismo y Materialismo. De la primera de ellas se considera el principio de que el punto de vista del sujeto está delimitado por sus condiciones particulares que determinan los juicios formulados, lo que da a la investigación un valor limitado y relativo cultural e históricamente, pero no de menor importancia que la investigación con pretensiones de generalización teórica. De la segunda se reconoce que el conocimiento es el resultado de un proceso de construcción y reconstrucción de la realidad que tiene su origen en la interacción entre las personas y el mundo. Y la tercera corriente permite reconocer la incidencia que la realidad y sus desarrollos específicos tienen en la vida de los sujetos concretos, y como la acción del sujeto puede cambiar el rumbo de lo cotidiano.

Teniendo presente lo anterior, Ghiso (1996) plantea que los instrumentos de investigación adoptados y desarrollados deben ser los que se moldeen a la realidad, pues no se puede pretender reducir la realidad a un instrumento. En sintonía, desde una perspectiva cuantitativa del análisis social Aigner (2006) dice que

El proceso de análisis no sólo se reduce a la lectura de unos datos, sino también a encontrar aspectos que caractericen, relacionen y diferencien lo observado, aspectos que configuren procesos con el fin de facilitar el estudio de una situación (p. 67).

Lo anterior permite situar un punto de convergencia entre los diferentes enfoques. Por esto, las técnicas, instrumentos y sus usos estuvieron mediados por necesidades e intereses, propios de la investigación para dar forma y sentido a la misma, manteniendo la perspectiva holística y compleja de la realidad.

Se utilizaron cuatro instrumentos de investigación: la revisión documental, un sondeo de opinión, entrevistas semiestructuradas, y el diario de campo. Adicional a estos, como técnicas de investigación complementaria, se utilizaron la observación participante y no participante, junto a diálogos intencionados con actores específicos.

Se realizó una de *revisión documental* en diferentes fuentes de información según la necesidad e interés, iniciando con una búsqueda y análisis de relatorías de asambleas generales estudiantiles o de facultades, así como comunicados y denuncias emitidas por las diferentes expresiones políticas del estudiantado mediante distintos medios de comunicación alternativos del sector (en Instagram DesdeEl12, LeCuentoLaU, AquinoTicias y en Facebook Asamblea UdeA, Poe Fcsh, Consejo Estudiantil FCSH UdeA, y otros más) terminando en la revisión de más de 100 documentos de este tipo. También se revisaron documentos institucionales como actas, resoluciones, acuerdos y comunicados emitidos por el Consejo Superior Universitario -CSU- y la rectoría en el periodo. Por último, se realizó una revisión de prensa, centrando la atención en medios nacionales y locales (El Tiempo, Semana, El País, Blu Radio, TeleMedellín, entre otros) sobre hechos que tuvieran relación con lo que estaba pasando en la Universidad en ese periodo.

Se realizó un *sondeo de opinión* con el propósito de reconocer las tendencias en las experiencias individuales, alrededor de lo vivido durante la Universidad, teniendo presentes elementos contextuales del orden social, económico, cultural y político de quienes participaron, buscando alcanzar el mayor número posible de estudiantes de diferentes facultades, logrando un total de 321 participantes en el instrumento.

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas para profundizar en la comprensión de las construcciones políticas subjetivas en casos diferenciados que se identificaron en los participantes del sondeo de opinión, buscando comprender las diferentes tendencias mediante 6 entrevistas realizadas.

Por último, se utilizó un *diario de campo* que sirvió para registrar el proceso investigativo que se iba desarrollando, las reflexiones o pensamientos, notas y registros de las diferentes actividades, como las relacionadas con el diseño e implementación de los instrumentos, siendo el instrumento ideal para conservar la información proveniente de las entrevistas, pero también de las conversaciones con expertos. Aquí se condensaron adicionalmente, los ejercicios de observación participante y no participante, junto con lo emergente de los diálogos con actores estratégicos, que tuvieron lugar en los espacios comunes de la Universidad, en escenarios político-organizativos y de movilización.

9. El camino recorrido: buscar superar las dicotomías

A continuación, se narra el proceso investigativo, explicitando potencialidades y dificultades, en los procesos de formulación del proyecto de investigación, levantamiento y análisis de información y la representación de los resultados, enunciando algunas reflexiones y aprendizajes.

Lo primero y como aprendizaje, es que la investigación es siempre un proceso de aprender sobre el mundo, y bien es posible ser consciente de cómo hacerlo, hay múltiples posibilidades de aprendizaje sobre la realidad, por esto, vale la pena explicitar que el desarrollo de esta investigación implicó un reto con múltiples pruebas, trascender los límites propios frente a las nociones preconstruidas para anteponer una posición de apertura al conocimiento como investigador, esto fue posible gracias a la acumulación de experiencias en el proceso formativo y experiencial como investigador social.

Lo anterior, aunque suene obvio, es fruto de la superación del reto que más esfuerzo implicó: plantear el problema y posicionarme teóricamente conllevó conflictos académicos y políticos; situar un proyecto de investigación cruzando el sentimiento de pertinencia del tema a investigar, junto con el agotamiento de estudiar un campo ya conocido a profundidad por la experiencia propia. El grado de conocimiento del tema tiene potencialidades y dificultades. Sin duda, en un proyecto de investigación, el elemento clave para decidir entre experimentar algo nuevo o profundizar en lo conocido está atravesado por las decisiones que el investigador tome, en este caso, mediado por la voluntad y convicción, así como las capacidades y recursos.

El proyecto de investigación fue amplio para ser un trabajo de pregrado, esto implicó obstáculos y beneficios. Su desarrollo fue posible gracias a las capacidades y potencialidades instaladas, relacionadas al rol en el campo como investigador, ser un estudiante con participación activa permitió superar algunas barreras presentadas en la gestión y encontrar los vínculos que facilitaban acceso a la información.

Lo anterior potenció la efectividad y abundancia de los resultados del proceso de levantamiento de información; y motivó a seguir el proyecto en su amplitud. Y aunque presentaría una complejidad futura en cuanto al tratamiento y organización de la información, la solución aparecería como parte de otro proceso de investigación en el que se participó, y fue la incorporación de PowerBi como herramienta para analizar la información y presentarla.

Otro elemento importante sobre la formulación de la investigación fue el posicionamiento teórico y su respectivo despliegue metodológico. Durante un tiempo se confundió el lugar que ocupaba lo cualitativo y lo cuantitativo respectivamente, pues las bases eran cualitativas pero el instrumento que más información generó fue cuantitativo. Ante dicho dilema, la respuesta se encontró al aclarar el uso de cada instrumento según el momento de la investigación.

La clave llegaría en un momento tardío (en la escritura de los resultados) y, aunque significó reiniciar la organización de la información, fue la oportunidad de reorientar de manera más clara no solo la presentación de la información sino también la estructuración de los contenidos y por tanto la calidad misma de los resultados.

Lo descrito en el párrafo anterior llevó a la conclusión teórico-metodológica de la construcción de una totalidad, ubicada espacio-temporalmente, que está sujeta y sujeta a los sujetos, cuyo comportamiento y dinámica es heterogénea y cambiante según los actores históricos y socialmente condicionados, más no determinados, con la capacidad potencial de decidir sobre su devenir individual y colectivo, esto desembocó en comprender que necesitaba para estudiar las construcciones de subjetividades desde la óptica que se deseaba, era necesario ordenar las categorías, conceptos y elementos constituyendo un proceso.

Esto desembocó en la estructura de análisis que fue también el orden de presentación del conocimiento emergente del proceso de investigación; en primer momento era preciso entender ¿Qué había pasado antes? ¿Qué pasaba ahora? ¿Dónde pasaba? ¿Cómo pasaba? ¿Quiénes hicieron parte? y ¿Qué implicaciones hubo? Es decir, ubicar el contexto en que se construyen las subjetividades, para luego pasar al segundo momento, de identificar cuáles fueron las tendencias de vida en el estudiantado, y desde allí, poder encontrar y mantener las singularidades y las generalidades, y por en medio de estas entablar límites entre lo proveniente del exterior y lo interior, analizar las interacciones que se dan entre estos y ahí comprender los procesos en tendencia de las subjetividades.

Para continuar en la presentación de la experiencia de investigación, narraré en los siguientes dos subapartados lo vivido en la construcción, implementación, organización y análisis de la información y conocimientos emergentes de la investigación desde cada instrumento y su gestión en el proceso de análisis y presentación de resultados, haciendo una diferenciación en las técnicas e instrumentos según sus usos cualitativos y cuantitativos.

9.1. Experimentar lo desconocido: lo cuantitativo

Incorporar métodos e instrumentos cuantitativos en investigación cualitativa es un proceso complejo, no existe una forma única y correcta de hacerlo, los planteamientos de la investigación “mixta” destacan las contribuciones para la comprensión holística de los fenómenos, pero esta no aclara los límites de las relaciones de las técnicas e instrumentos, por esto el desarrollo de técnicas e instrumentos cuantitativos en esta investigación tuvo un proceso atravesado de aprendizajes, ensayos, errores y correcciones.

En sintonía con lo anterior, hay que reconocer que, en el proceso de formación en investigación de Trabajo Social, los métodos y técnicas cuantitativas son inexistentes. Por un lado, la pretensión de tomar distancia frente a las tradiciones más positivistas de las ciencias sociales bajo pretensiones críticas, por otro lado, la tradición del hacer investigativo bajo el enfoque cualitativo que establece el uso de determinados instrumentos.

Para poder afrontar el reto de introducir técnicas e instrumentos cuantitativos en una investigación cualitativa, fue necesario aprender haciendo, y esto implicaba equivocarse durante el proceso⁹ (como fue el caso), lo que conllevó a situaciones que se hubiera podido prevenir y procedimientos innecesarios, que, valga decir, también representaron aprendizajes concretos. Esto, en ultimas, lleva a la reflexión de la importancia de ser conscientes como investigadores de estas circunstancias y asumirlas con las implicaciones y retos respectivos.

Antes de la aplicación, durante la creación de la encuesta, se realizó un ejercicio retrospectivo y se completó con preguntas informales a otros estudiantes sobre las cosas que habían sido significativas para ellas y ellos en su experiencia. De aquí emergieron los elementos relacionados con las vivencias antes de entrar a la universidad, con las circunstancias materiales o familiares particulares o eventos extraordinarios como la pandemia y la virtualización que estructuraron el sondeo de opinión.

Una intención crítica de comprensión de la subjetividad deberá recurrir a estrategias y métodos participativos e incluso donde los sujetos de investigación tienen una fuerte incidencia en el proceso. Sin embargo, en un balance de las condiciones de posibilidad como investigador, del proyecto y de nivel académico, es posible entender por qué no existieron las condiciones necesarias

⁹ Esto puede parecer pretencioso, como si fuera imposible caer en errores, pero hago referencia a que no es lo mismo equivocarse con experiencia para superar inconvenientes, a equivocarse en elementos de diseño que determinarán el resto de la información

y asumir que la implementación de estrategias y métodos tradicionales de corte positivista podría resultar ser más útil en términos estratégicos y crítico en términos políticos como investigador, pues ante las complejas circunstancias, desplegarse de forma que la intención de fondo se mantenga resulta ser más ético y congruente con respecto a las potencialidades de la investigación.

El propósito era alcanzar el mayor número posible de estudiantes, considerando la población total, además de que se necesita una base cuantitativamente significativa, para situar algunas tendencias y establecer las características de cada una. Por esto se aplicó la misma estrategia en siete facultades para identificar las tendencias, se seleccionaron las facultades de Ingeniería, Ciencias Exactas y Naturales, Artes, Ciencias Económicas, Derecho y Ciencias Políticas, Educación, Medicina y Ciencias Sociales y Humanas.

La estrategia consistió en una doble gestión, una presencial y una virtual, se buscó que desde el área de comunicaciones o bienestar de cada facultad llegara mediante correo electrónico a cada estudiante la posibilidad de participar. Se reconocía la existencia de asuntos jurídicos que era necesario solventar antes de la aprobación de la gestión, para esto se envió de manera diferenciada a cada instancia una carta (Anexo 1)¹⁰ dirigida a los administrativos donde se exponían motivos, solicitud y límites, este se acompañaba de una carta del docente (Anexo 2); vale la pena señalar la emergencia de diferentes limitantes que reflejan la forma de operar del Estado y sus gobiernos¹¹. Autorizado el envío por correo institucional se mandaba, a quien lo operaría, el formato de correo electrónico. (Anexo 3).

Ante la complejidad en la gestión y resultados insuficientes, se utilizó las redes sociales, en especial grupos de Facebook y mensajes prediseñados a los contactos personales de estudiantes de diferentes facultades pidiendo apoyo en la difusión del mensaje en grupos de sus facultades. (Anexo 4).

¹⁰ Este y los demás anexos relacionados con los instrumentos de gestión, se condensan los anexos del 1 al 8 en el documento "01. AnexosInstrumentosGestion" que se presenta dentro de los anexos del presente trabajo.

¹¹ Las aperturas y limitantes por disposición política definen diferencias y posibilidades. Las diferencias en la gestión de la facultad de ciencias sociales y humanas con la de medicina o ingeniería se reflejan los resultados. Resulta lamentable que algunas dependencias nunca quisieron atender o ejecutar las solicitudes por prejuicios que se daban al conocer el tema de investigación. Esto también refleja construcciones políticas subjetivas y manifiesta, por un lado, la despolitización y, por otro, los esquemas políticos imperantes.

9.2. La experiencia a prueba: lo cualitativo

A diferencia de lo dicho anteriormente, la formación en investigación cualitativa es mucho más profunda y ya se tiene experiencia desde la investigación formativa. Con esto vale la pena mencionar, que cada investigación es un proceso diferente y ante la profundización de un tema es fundamental aprender a mantener la curiosidad y la capacidad de asombro para mantener sensibilidad con las personas y los procesos.

En cuando a las técnicas e instrumentos cualitativos predominantes en la modalidad de la investigación, todas tuvieron un uso cualitativo. Aunque en el sondeo de opinión aparentara ser cuantitativo, esto implicaba usar conocimientos apropiados en otras experiencias, dando nuevos sentidos a los instrumentos convencionales.

En cuanto a la revisión documental, sobre los documentos instructivos, de las actas, resoluciones, acuerdos y comunicados emitidos por el Consejo Superior Universitario -CSU- y la rectoría, estos se localizan por medio de la revisión en el portal “Normativa” de la Universidad donde se consignan algunos de los documentos necesarios. Se evidencio la ausencia de varias de las normativas consultadas, por lo que se recurrió a enviar derechos de petición (Anexo 5) que se respondieron de manera insatisfactoria.

Para la revisión de relatorías, comunicados, insumos y denuncias emitidos desde espacios de deliberación y toma decisiones de las y los estudiantes, principalmente la asamblea general estudiantil, pero también asambleas de facultades y de diferentes organizaciones estudiantiles. Estos se consiguieron mediante contacto directo con estudiantes que participaron en dichos espacios y algunas extraídas del blog de la Asamblea General de Estudiantes Universidad de Antioquia (Anexo 6), donde se conservan algunas de las relatorías.

Además, se hizo una revisión de prensa para nutrir el contexto más allá de la Universidad, revisando hechos y acontecimientos nacionales, regionales y municipales relacionados con lo que sucedía en la Universidad (Anexo 7).

La información documental recolectada, se organizó de forma cronológica y diferenciada según su tipo (prensa, relatoría de asamblea o documento institucional), para posteriormente triangular esta información generando una línea de tiempo con diferentes hechos y acontecimientos, que fue la base del desarrollo del primer capítulo de esta investigación.

Con respecto a la técnica de las entrevistas semiestructuradas, se dispuso una actitud de apertura, por lo que no se limitaba a la aplicación del formulario. En cuanto a la identificación de las personas con las que aplicar el instrumento, se seleccionaron con base en los resultados de la encuesta de opinión, para la selección de las personas idóneas se tuvieron en cuenta diferentes criterios, que estaban orientados a generar tendencias casi antagónicas sobre los resultados, los criterios aplicados para generar los perfiles a entrevista fueron:

- Aceptación de continuar en el proceso de investigación
- Paridad de genero
- Edades
- Orígenes rurales y urbanos, y un énfasis en Medellín
- Niveles de capitales (económico, cultural, social, político)
- Colegio privado-publico
- Estudiantes-trabajadoras(es)
- Facultad
- Niveles de socialización política y politización posible

Aplicados los criterios e identificadas las personas de interés, se comunicó por WhatsApp, enviando un mensaje predeterminado para solicitar la entrevista (Anexo 8). Aquí es importante rescatar que, como investigador, se subsumió a las posibilidades de los sujetos de investigación, pensando en la generación de condiciones para que se hiciera posible.

En la aplicación del instrumento (Anexo 9), resultó ser bastante retador, principalmente, permitir que el dialogo no se viera influenciado o limitado a entendimientos convencionales de lo político y la política desde quienes era entrevistados, para esto se empezaron las conversaciones entablando unos entendimientos comunes sobre estos conceptos. También en la aplicación de estos instrumentos, es clave atender a las señales que puedan complicar el dialogo, desde una palabra hasta un gesto o algún elemento externo, puede interrumpir la fluidez de la conversación, es necesario una actitud sensible y atenta ante el otro, con escucha activa, además de una capacidad de previsión que permita prevenir alguna situación que pueda dificultar el levantamiento de la información.

Se encontró fructífero reconocer múltiples aspectos en las personas entrevistadas, esto contribuyó a la triangulación ya que en los diálogos era posible hacer analogía entre lo individual y lo colectivo, facilitando el análisis y la comprensión de los procesos subjetivos, se reconoce que ampliar la cantidad de entrevistados hubiera sido un ejercicio significativo y nutritivo, pero dadas las circunstancias de desarrollo, esto no fue posible.

El diario de campo fue clave para la triangulación y análisis de la información, aunque no se estructuró una forma de registrar la información, ni criterios estrictos en la observación participante y no participante, sirvió para entablar puentes entre entrevistas, sondeos y reflexiones emergentes del proceso.

10. Capítulo 1: Universidad un lugar único de relaciones fuerzas y disputas

Este capítulo se centra en la descripción de algunos de los hechos y acontecimientos sociopolíticos sucedidos en la Universidad de Antioquia entre los años 2017 y 2022. Este representa el contexto y nutre la construcción de la totalidad en la cual se enmarca el análisis de los procesos de construcción de las subjetividades políticas en las y los estudiantes. Presenta en orden cronológico los sucesos, los contenidos y la síntesis de estos.

Entre los acontecimientos descritos hay algunos cuya escala supera la de la Universidad, pues el alcance e impacto fueron nacionales y en espacios diferentes a la Universidad, pero impactando directamente en la experiencia en esta, principalmente por la respuesta de la comunidad académica (especialmente del estudiantado) ante estos.

Para reconstruir y describir los hechos ocurridos en la Universidad se obtuvieron y cruzaron múltiples fuentes de información: la primera proviene de relatorías, comunicados, insumos o denuncias estudiantiles; la segunda fueron actas, resoluciones, acuerdos y comunicados emitidos por el Consejo Superior Universitario -CSU- y la rectoría; Una tercera fuente de información fue la prensa y las redes sociales, particularmente de perfiles de organizaciones y medios de comunicación estudiantiles. Y, por último, se realizaron diálogos intencionales con actores de alta participación, que se ubicaron en el tiempo y espacio del desarrollo de algunos de los acontecimientos pudiendo identificar y profundizar en detalles significativos.

Con los acontecimientos de una escala mayor, se recurrió al uso de fuentes secundarias externas, principalmente prensa nacional e internacional (El Espectador, El Colombiano, Revista Semana, France24 entre otras¹²) y se cruzaron con las fuentes secundarias mencionadas antes para situar su efecto en la Universidad, junto con las fuentes primarias.

Desde lo teórico, la visión holística, multidimensional y compleja de la realidad descrita anteriormente, llevó a una comprensión y reconstrucción de la visión sobre la Universidad, entendida como un "todo" en sí misma, reconociendo las interacciones, flujos y dinámicas internas y externas; los procesos históricos de la totalidad, situando la participación -como el "impulso inicial"- de los diversos actores cuyos sentidos e intereses alrededor de la Universidad se disputan y llevan al crecimiento científico y académico de la misma, pero también al desarrollo de

¹² Se reconoce el uso de medios de comunicación tradicionales hegemónicos y los límites que esto pudiera implicar.

conflictos, hechos y acontecimientos sociales, políticos, culturales, económicos y armados que incidieron dentro y más allá de la Universidad.

La Universidad representa un centro de poder en disputa, su lugar en la sociedad y su influencia puede servir a múltiples intereses, esto explicaría la multiplicidad de procesos políticos que se imbrican y tienen lugar en la Universidad, y son esos procesos, en su devenir, los que constituyen las bases de las condiciones actuales de la Universidad, de los sentidos comunes, discursos y prácticas cotidianas de las y los estudiantes.

Para la descripción de los acontecimientos sucedidos durante el periodo de investigación, es importante hacer alusión a hechos y acontecimientos que tuvieron lugar en la Universidad en años anteriores, con el fin de situar y entender discursos y debates “pendientes”, que inciden y condicionan el periodo de interés. Posterior a esto, se presentan los elementos encontrados y se hace un cierre a los acontecimientos.

Las universidades públicas de Colombia, particularmente la Universidad de Antioquia, han sido a lo largo de la historia, lugar de surgimiento, desarrollo y despliegue de ideas, personajes, problemáticas, soluciones, conflictos e intereses de diversas índoles. Así lo evidencian estudios y relatos como los de Andrade (2010) Archila (2012) HacemosMemoria (s.f.) Universidad de Antioquia (2015, 2021), donde se relatan periodos de grandes aportes, aparición de estudiantes y profesores significativos, periodos complicados mediados por el conflicto político armado y el narcotráfico, estigmatización, amenazas, persecución y asesinato sistemático de la comunidad universitaria por luchas que exigían acciones de la Universidad y formas de pensar que hoy se consolidan en múltiples instancias de ésta con sus sentidos originales y transformados. Estos anteceden y prefiguran la Universidad como un escenario de conflicto y disputa de actores de diversas fuentes del poder social con múltiples intenciones políticas e ideológicas sobre y alrededor de la Universidad.

Antes del periodo enmarcado hubo múltiples acontecimientos que tuvieron expresión y desarrollo en lo nacional y en la Universidad, entre ellos están: el proceso de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil en 2011 ante un intento de reforma que profundizaba la mercantilización de la educación superior; en 2012 el inicio de las negociaciones entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP; en 2014 La Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular donde un conglomerado de sectores y actores se agruparon para exigir la reforma agraria en el país; entre otros.

De forma local se reconocen los procesos desplegados de las implicaciones de la ley 1740 de 2014 que comprometió la autonomía universitaria; en 2015 el intento de cambiar el examen de admisión a la Universidad dificultando el ingreso de jóvenes provenientes de clases populares desconociendo las asimetrías en la formación y capacitación de estudiantes de colegios públicos y privados en la educación básica-secundaria; y en 2016 una interesante fuerza y acciones alrededor del proceso de paz, que llevó a la Universidad a participar más activamente como institución.

10.1. 2017: La excusa de la seguridad: estudiantes venteros

El poder moderno se ejerce más mediante la vigilancia que mediante el castigo.

—Michael Foucault, *Vigilar y castigar*

El primer acontecimiento, ocurrido en el año 2017, se configuró alrededor del tema de seguridad anudado al fenómeno de ventas informales¹³ en la Universidad. En la Universidad la discusión sobre seguridad tiene trayectoria en el tiempo. Como ejemplo; fruto de la estigmatización y persecución entre los años 2002 y 2008 relacionada con la política de "seguridad democrática"¹⁴ inicia la incorporación a la institución de tecnología para la seguridad, como torniquetes y cámaras de vigilancia, además de un registro de computadoras personales y bicicletas, restringiendo la circulación en la Universidad. Los estudiantes, motivados por posturas ideológicas y políticas tendieron a un rechazo general de estas estrategias de control social. HacemosMemoria (s.f.) registran acciones desde lo comunicativo, como comunicados a la opinión pública, la desobediencia civil, la movilización y la acción directa armada como explotar los torniquetes.

En esta ocasión debido al aumento de robos de equipamientos y materiales de la Universidad, la administración de la institución, puntualmente el Consejo Superior Universitario y la rectoría, mediante la resolución 43154 del 2017 toman la decisión de expedir el reglamento para el control de ingreso permanencia y salida del campus de la universidad de Antioquia. La rectoría por su lado emitió un comunicado el 01 de junio¹⁵, allí planteaba la situación problemática y

¹³ Fenómeno que viene desde varios años atrás, por motivos múltiples, entre ellos las condiciones materiales para la permanencia en la Universidad de las y los estudiantes en el proceso de democratización e ingreso de sectores populares a las universidades, en términos de Sousa Santos (2007) la crisis de legitimidad.

¹⁴ Periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez.

¹⁵ Se aclara que no se cuentan con la totalidad de comunicados emitidos, ni la fecha de los mismo, por lo cual no se nombra la fecha de todos, esto pese a la solicitud de derecho de petición realizado y cuya respuesta fue insuficiente.

argumentaba que se debía a la presencia y aumento de las ventas informales, las cuales se categorizaron de ilegales. Paralelo al proceso mediático y de amenaza con apertura de procesos disciplinarios, se ordenó al cuerpo de seguridad ejecutar revisión de bolsos y paquetes de quienes ingresaban y salían del campus universitario, además de la activación de algunos de los torniquetes.

La forma en que se presentó el problema equiparaba las practicas económicas para la permanencia de estudiantes, con el expendio de estupefacientes y licores en el "aeropuerto" por parte de actores armados ilegales para el lucro particular; esta situación desencadenó prácticas de estigmatización y criminalización a estudiantes que tuvieran practicas económicas "irregulares" en la Universidad como la venta de dulces, café y cigarrillos.

Figura 1

Chozas estudiantil.



Después de este accionar institucional, se tuvieron reacciones del estudiantado, el escenario de debate fueron las asambleas generales desarrolladas principalmente en el "Teatro Popular Camilo Torres Restrepo" -El Camilo- donde se dio el debate y emergieron las diferentes consideraciones que fueron estructurando el sentido político colectivo y la coyuntura. En la primera asamblea¹⁶, existieron algunos debates, pero no lograron hacer acuerdos sobre cómo proceder, y existía la necesidad de mayor participación, se acordó y oriento convocar asambleas de facultad nutrir y cualificar el debate, para luego volver a asamblea general.

¹⁶ No se encontraron relatorías de las primeras asambleas sobre el tema, la fuente viene de conversaciones con participantes del debate en el momento.

En una asamblea posterior del 29 de agosto de 2017 el debate fue más nutrido y aunque no se tomaron decisiones finales, emergió la claridad colectiva de reconocer dos asuntos diferentes donde la administración veía solo uno¹⁷. En torno a la seguridad, la situación tuvo un doble efecto en el estudiantado, por un lado, quienes consideraban que las medidas eran necesarias y pertinentes, argumentando desde la precariedad de equipamientos con los que cuenta la Universidad, estos planteaban el debate sobre quién era el que robaba, externos, internos o ambos, de eso dependerían también las medidas. Por otro lado, quienes consideraron que ni las medidas convencionales, ni las implementas en ese momento representaban soluciones, pues se enunciaron casos en que se robaban bicicletas, equipos de estudiantes, casilleros, salones y la seguridad no hacía nada al respecto. A este debate se agregó el elemento de incorporación de facultades policivas a un cuerpo de seguridad propuesto como cívico, es decir con un énfasis en la convivencia en la institución, pese a la crítica no emergía una propuesta clara.

En cuanto al fenómeno de las ventas, hubo consenso frente al reconocimiento de los orígenes y características del estudiantado, en su mayoría de clases populares con dificultades económicas que llevan a múltiples situaciones comunes que demostraban una serie de necesidades concretas que debían ser resueltas para la permanencia de esos estudiantes en la Universidad. Aquí emergieron varias aristas, se consideraba la ocupación de espacios de forma diferente al sentido primero dispuesto, como las mesas dispuestas para estudiar, el acunamiento de personas no estudiantes o egresados que mantenían sus negocios, los costos en infraestructura por daños originados en los usos, por último, se argumentaban que el Sistema de Estímulos Académicos - SEA-¹⁸ no representaba una solución real, además de ser sistemáticas las quejas en torno a la asignación de labores que no corresponden con el cargo de auxiliar administrativo.

Las acciones que se tomaron como mayoría del estudiantado, giraron alrededor de la desobediencia civil, representada en ingreso a la Universidad sin permitir la requisas o sin mostrar la TIP, además de apoyar la entrada de venteros en los momentos en que se los impidieran; los estudiantes venteros se organizaron bajo una figura propia: asamblea de estudiantes venteros,

¹⁷ El estudiantado diferenciaba la discusión entre: la seguridad y cuidado de los bienes de la Universidad, y la reproducción de prácticas económicas por parte del estudiantado, y que, en esta última existen distinciones en los orígenes y configuraciones, además de perspectivas distintas sobre el tema.

¹⁸ Mediante este sistema bienestar universitario se pretende contribuir a la permanencia de las y los estudiantes con condiciones económicas complejas. Se referencia el programa domo (antes llamado burbujas) y las distintas modalidades de auxiliatura administrativa y monitorias.

quienes buscaban soluciones con la administración y acordaron cronogramas de ingresos para hacerlo juntos.

Por parte de la administración, se continuó y recrudeció el conflicto manteniendo las revisiones y cerrando las puertas cuanto muchos estudiantes no permitían los procedimientos, también hubo un señalamiento e identificación de algunos estudiantes que vendían, llegó a escucharse rumores de celadores amenazando con procesos disciplinarios. También se conocieron por declaración del rector unas presuntas amenazas a tres personas del cuerpo de seguridad.

Este proceso se agudizó por el accionar político-armado¹⁹ de organizaciones estudiantiles clandestinas que se expresaron mediante el accionar del “tropel”²⁰ y comunicados que informaban y explicaban su accionar después de la asamblea general estudiantil del 15 de agosto donde se exigió la derogación de la resolución defendiendo la permanencia de las y los estudiantes de las clases populares en situación de ventas.

La frecuencia de estas acciones y los efectos que estaba teniendo en la “normalidad” académica de la Universidad y las condiciones de inseguridad con la integridad del cuerpo de seguridad, llevaron a la administración a ordenar el cese de la revisión de los bolsos y desactivar algunos de los torniquetes²¹. Este escenario contó con el cruce del debate de la representación estudiantil ante el CSU (que venía desde mayo pero que no había tomado suficiente fuerza), el debate público por la seguridad y la situación de los estudiantes venteros, por lo que mejoraron las condiciones de posibilidad y aumentaron y profundizaron la participación. El debate de ventas fue absorbido por el debate de la representación estudiantil, principalmente por el cese de las acciones del personal de seguridad, pero también por el cambio de momento político que implicó postulaciones de estudiantes al Consejo Superior Universitario -CSU-.

¹⁹ Agregando el elemento armado dentro de la denominación, se busca hacer distinción de otras accionares políticos directos, más adelante se ampliará este debate.

²⁰ Se referencia así, a todos los actos de confrontación armada entre grupos clandestinos estudiantiles con la fuerza pública, principalmente el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD).

²¹ Esto no se hizo público, se evidencio en el cese de las revisiones, además no se retiró de la resolución, cuestión que tendría efectos futuros en situaciones similares.

10.2. 2017: Estudiantes en el CSU: representación, asamblea o cogobierno

La democracia es indispensable para la clase obrera, porque solo mediante el ejercicio de sus derechos democráticos, en la lucha por la democracia, puede el proletariado adquirir conciencia de sus intereses de clase y de su tarea histórica.

—Rosa Luxemburgo, *Reforma y Revolución*

La representación estudiantil es un debate sobre la autonomía, la democracia y los gobiernos universitarios. Esta discusión se remonta a la reforma de Córdoba-Argentina en 1918. En Colombia la lucha estudiantil ha tenido diferentes momentos de desarrollo, un primer referente se ubica con la fundación de la Federación Nacional de Estudiantes en 1922; años después, la ley 68 de 1935 de López Pumarejo les dio autonomía a las universidades, pero no fue hasta los años 70's que el debate avanzó (Archila, 2012) el estudiantado logró reformas a las estructuras de los gobiernos universitarios que, sin embargo, no lograron consolidarse en el tiempo.

En la Universidad de Antioquia hace más de 20 años que el estudiantado opta por no tener representación en el CSU, después de reconocer prácticas de corrupción, instrumentalización y cooptación por dinámicas electorales en torno a la figura de representante estudiantil, ésta había perdido legitimidad; sin embargo el asesinato del estudiante Gustavo Marulanda²² el 7 de agosto de 1999, fue la verdadera razón por la cual se abandonó la representación, máxima para que el estudiantado de ese momento, reunidos en asamblea general estudiantil, decidiera no continuar avalando la representación estudiantil en el CSU.

La coyuntura inició en febrero del 2017 cuando se oficializó a través de la Resolución Rectoral 42600 de ese año, por la cual se convocaba para el 3 de mayo elecciones de representante estudiantil ante el CSU. El estudiantado respondió solicitando en nombre de la asamblea general estudiantil, una consulta electrónica preguntando si está o no de acuerdo con que haya representante estudiantil en el CSU. Por eso y mediante la Resolución Rectoral 42712 del 22 de marzo de 2017 se suspendieron los efectos de la resolución anterior hasta que se hiciera dicha consulta. Los resultados de la consulta fueron:

²² Estudiante de filosofía, líder estudiantil, asesinado por paramilitares (HacemosMemorias, s.f.)

A través del Portal universitario, el 6 de abril, 5.180 estudiantes participaron y votaron 76,8% a favor de que la Universidad cuente con representante estudiantil ante el CSU. La convocatoria se reanudó el 24 de abril con la Resolución Rectoral 42806.²³ (Redacción UdeA, 2017)

Por la finalización del semestre se detuvo momentáneamente la cuestión, pero para el segundo periodo de este año, aparecieron nuevos destellos de esta discusión. Pero no fue hasta que se iniciaron los procesos de inscripción de las planchas a representante estudiantil ante el CSU que este proceso, al hacerse más público, empezó a generar tensiones al interior del estamento.

En Asamblea General Estudiantil el 15 de agosto, después varias asambleas desarrolladas bajo la figura de anormalidad académica (establecida en encuentro anteriores), el debate tuvo tres tendencias:

Un sector que no se acogió a la decisión asamblearia y respaldada por los resultados de la consulta, promovieron el lanzamiento de planchas para la representación en el CSU. Otros consideraban que la representación se lograba a través de la asamblea, y que no era necesaria esa figura estudiantil en un organismo que por su composición y naturaleza no representa un escenario de posibilidad para los intereses estudiantiles. Y emergió en medio de los anteriores, considerar los beneficios que podría representar ocupar ese espacio, reconociendo la insuficiencia y dificultades de este, también los avances que representa organizarse y decidir desde lo asambleario donde también había limitaciones, proponían reglamentar nuevamente la figura y generar organismos gremiales de representación colectiva²⁴ que permitieran generar una nueva estructura paralela al representante.

Se llegó al consenso de que las elecciones se dieran para el 2018, tiempo suficiente para preparar los elementos necesarios para promover la nueva figura. Si bien la tendencia en asamblea desaprobaba la iniciativa de elegir representación estudiantil, este logró calar lo suficiente para mantener el debate activo. El día 28 de agosto aconteció otra asamblea general estudiantil con la

²³ Es importante reconocer aquí que los votantes representan apenas el 10% de la población total estudiantil, que además que desde la asamblea se había consensuado promover el abstencionismo, sin embargo, se puede apelar a este mismo argumento en contra de la asamblea.

²⁴ Se inició con la figura de Consejos Estudiantiles, que empezó su expresión en la Facultad de Ciencias Sociales. Con el tiempo emergieron figuras con las mismas categorías denominadas Mesas y Comités Estudiantiles, en Derecho y Económicas respectivamente, en muchas facultades la figura de representación prevaleció, con el tiempo esta figura ha tomado relevancia y se organizado en otras unidades académicas.

presencia del rector, para hablar, entre otras cosas, sobre la representación; aquí afirmó el rector que no podía negar la solicitud hecha de convocar elecciones y por tanto tampoco podría cancelar los procesos de postulación, pues representaba problemas jurídicos para él “justificando que esta sanción legal se haría por violación a la ley 30 de 1992”. (Relatoría Asamblea General Estudiantil, comunicación personal, 28 de agosto del 2017). De aquí en adelante el debate se agudizó, el estudiantado implementó la asamblea permanente como mecanismo de presión y se centró en decidir qué hacer con el proceso de representación ante el CSU.

El conjunto del estudiantado recogido en la asamblea exigió a quienes presentaban plancha bajarse de ella para anular el proceso, estos decidieron mantenerse inicialmente, pero en el desarrollo del proceso se fueron bajando las candidaturas. Adicionalmente se promovía el voto en blanco como alternativa para postergar el proceso. El tercero sería un proceso político-técnico de concreción de las discusiones que se expresó en la generación de un comité que se encargó de formular la propuesta de mediación que permitiría, retomar el espacio del estudiantado en el CSU a la vez, de profundizar la democracia universitaria reconfigurando el CSU y generando un Consejo Superior Estudiantil²⁵.

Figura 2

Cartel promoviendo el voto en blanco en medio de la coyuntura



Nota: Tomada del Facebook de @Poe Fcsh

²⁵ Propuesta que retoma postulados de la reforma de 1918 en Córdoba, el Programa Mínimo de los estudiantes colombianos y la corta experiencia alternativa de reconfiguración de los Consejo Superior Universitario (Archila, 2012), y la desarrollo la Mesa de Trabajo Regulación y Cogobierno.

La coyuntura mantuvo un mecanismo de presión que fue decayendo, la asamblea del 6 de septiembre levantó el mecanismo faltando una última propuesta de plancha, y para el 22 de noviembre en la última asamblea del año, sin postulaciones al CSU, se lee y ratifica la propuesta realizada por la Mesa de Trabajo de Regulación y Cogobierno para el representante estudiantil ante el Consejo Superior Universitario.

Esta coyuntura empezó a tener cierre principalmente por un agotamiento del debate por parte del estudiantado que ya no estaba participando, además estaban emergiendo otras discusiones, la principal era el llamado realizado desde algunas IES en Bogotá al estudiantado a nivel nacional, aludiendo a la necesidad de preparar la discusión en torno a la educación superior del país y convocando al primer Encuentro Nacional de Estudiantes de Educación Superior (ENEES).

10.3. 2018: Una nueva crisis: desfinanciación de la educación superior pública

Somos la Generación del Centenario, dispuestos a escribir nuestra propia historia bajo el legado de los gigantes de Córdoba y de las precedentes generaciones que entregaron todo por transformar la educación. Reafirmamos nuestro férreo compromiso por conquistar para el pueblo colombiano educación pública, gratuita y digna para toda la juventud. Queremos vivir en un Macondo en paz, digno y feliz.

--ENEES, *Declaración política* (19 de marzo del 2018)

Las luchas estudiantiles y sus múltiples expresiones en el tiempo se caracterizan por ser heterogéneas. Cada tiempo ha tenido sus características, aunque siempre permanecen rezagos del pasado. El “movimiento estudiantil²⁶” ha tenido unos momentos memorables, entre esos, en los años 70’s la lucha articulada alrededor del programa mínimo de los estudiantes; en los años 90’s con la séptima papeleta y la ampliación de derechos entre esos el acceso a la universidad pública; en el 2011 con la Mesa Amplia Nacional Estudiantil -MANE, que oponiéndose a una reforma neoliberal de la ley 30 -Ley de educación nacional- consolidó procesos y acumulados para disputar

²⁶ Se asume el concepto aún en debate, por su carácter polisémico con multiplicidad de usos y discursos que lo rodean. Para la investigación, se propone hablar de “movimientos estudiantiles” reconociendo una homogeneidad relativa en ser estudiantes, pero que son sustancialmente diferentes pues son expresiones contingentes en la historia, por sus luchas y referentes ideológico-políticos, las banderas y sus métodos, etc. se reconoce entonces continuidades y discontinuidades que llevan en últimas a no poder caracterizar de forma homogénea todas las expresiones políticas del estudiantado en un concepto singular.

una ley alternativa de educación superior. Sin embargo, después de profundas rupturas por egos y prácticas de instrumentalización, oportunismo, cooptación, verticalidad y otras, se fracturó el movimiento, dejándolo disperso y concentrado en disputas locales, que caerían rápidamente en reposo.

Para el 2018, ya era de conocimiento público que se estaban movilizando y organizando diferentes universidades, instituciones técnicas y tecnológicas públicas y privadas a nivel nacional, en pro de exigir recursos que subsanaran el déficit de la educación superior, este proceso tuvo un desarrollo local, regional y nacional con participación de diferentes instituciones de educación superior -IES-, llegando a vincularse además del estudiantado de educación superior, sectores docentes y secundaristas, así como organizaciones sociales de diversos sectores.

El diagnóstico que fue consolidándose durante el proceso y que explicó la problemática a nivel nacional, referenciaba problemas que abarcaban la financiación, la autonomía, democracia y cogobiernos universitarios, bienestar, calidad, relación IES-sociedad, entre otros asuntos.

Algunos hechos destacables de este acontecimiento a nivel nacional, regional y local se empezaron a dar después de la convocatoria que hubo en asambleas mencionadas anteriormente (2017), algunas fuerzas del estudiantado se organizaron para realizar el Encuentro Regional de Estudiantes de Educación superior -EREES- el 2 de febrero 2018 en la Universidad de Antioquia, de ahí se sumaron más fuerzas para ir al Encuentro Nacional de Estudiantes de Educación Superior -ENEES- entre el 17 y el 19 de marzo.

Posterior a este y con los consensos contruidos a nivel nacional, entre abril y septiembre se realizaron procesos organizativos, de movilización y acciones colectivas orientadas a visibilizar la problemática, buscando consolidar una conciencia colectiva en las IES del país, que además del problema estructural de financiación, existían otros cómo:

El rechazo al Sistema Nacional de Educación Terciaria y a los proyectos de Ley 262 que crea el Sistema de Financiación Contingente al Ingreso y, el proyecto de Ley 275 que convierte el programa Ser Pilo Paga en política de Estado, y exigiendo el retiro de estos proyectos y el desmonte del “Ser Pilo Paga”. (La pelea de la UNEES, comunicación personal, 19 de marzo, 2018)

Figura 3

Movilización estudiantil del 2018 saliendo por la portería de Barranquilla.



Nota: Tomada de Facebook de Consejo Estudiantil FCSH UdeA

En el mes de septiembre se realizó el ENEES 2.0 que tuvo lugar en la Universidad de la Amazonía-Caquetá entre los días 14 y 17. Allí se consolida el pliego de exigencias (con diez puntos) la creación de la Unión Nacional de Estudiantes Educación Superior -UNEES²⁷- y una agenda de movilización.

Entre octubre y noviembre, se desplegó el más fuerte periodo de movilización a nivel nacional, destacando la movilización del 10 de octubre que representó el inicio del paro marcando la hora cero, para incorporar las exigencias del pliego al Presupuesto General de la Nación para el periodo de gobierno; se realizaron dos encuentros nacionales de delegados y voceros, el primero en la UdeA y el segundo en la Universidad de Quindío; y también dos ENEES de emergencia, el primero en la Universidad Francisco José de Caldas y el segundo en la Universidad Nacional sede Bogotá. En este periodo se identificaron 17 movilizaciones nacionales, que fueron nutridas de

²⁷ Para profundizar sobre la UNEES véase documento “La pelea de la UNEES, más allá de una lucha por el presupuesto” y sobre las exigencias véase documento “Pliego nacional de exigencias UNEES”.

acciones colectivas, comunicacionales y pedagógicas, además de bloqueos, campamentos, “caminatas nacionales”²⁸, y otras actuaciones políticas.

La coyuntura alcanzaría el punto máximo con la firma de un acuerdo el 14 de diciembre²⁹ entre la mayoría de la mesa de negociación³⁰ y el gobierno nacional a la cabeza de Iván Duque, si bien este no fue un cierre concreto, marcaría un punto de inflexión que desembocaría en el fin de coyuntura y nuevamente en una desarticulación del movimiento.

La experiencia, en la escala local -de la Universidad-, empezó a calar en la Asamblea General Estudiantil del 11 de abril que decidió acoger las propuestas de movilización que venían de la escala nacional, la cual tuvo una acogida en creciente y sirvió de impulso inicial para la correa de transmisión que permitió durante un año mantener la coyuntura.

En términos políticos y locales, después del primer ENEES, en la Universidad se creó un “Comité Dinamizador UdeA”³¹ abalado por la asamblea general estudiantil, y representaba un espacio abierto integrado por estudiantes de las diferentes facultades, con la tarea de dinamizar las discusiones y decisiones que tomaran en el espacio asambleario; desde aquí se desplegaron acciones colectivas pedagógicas, comunicativas y movilizaciones, también comités temáticos en los que se estudiaba, deliberaba y proponían que hacer frente a la problemática³², y cuyos insumos consolidaría el comité dinamizador para presentar propuestas a la asamblea y definir ampliamente las propuestas que irían al ENEES 2.0 como Universidad. Vale reconocer que muchas propuestas y discusiones propuestas terminarían por ser constitutivas de la organización de la UNEES y el pliego de exigencias nacionales.

En cuanto a las acciones políticas desplegadas en este periodo, se destaca una interesante mezcla de métodos, desde el arte hasta el cuerpo, el festejar y el tropel; la utilización de estrategias y tácticas desarrolladas respondía a varias razones: la acumulación de experiencia, el momento político de la coyuntura y las capacidades existentes. Los primeros meses del año, donde las

²⁸ Fue un proceso mediante el cual múltiples grupos de estudiantes iniciaron a caminar por la educación, desde diferentes partes del país cientos de estudiantes acordando encontrarse en Bogotá.

²⁹ Para profundizar, ver anexos, “10. AnexoCoyunturaUNEES” Donde se encuentra documentando el proceso.

³⁰ Vale aclarar que aquí estaban la UNEES, ACRES, FENARES por parte del estudiantado, además de representantes de los docentes y funcionarios de gobierno.

³¹ El comité dinamizador UdeA terminaría por constituirse como el espacio de definición política sobre las cosas que se hacían e hicieron durante la coyuntura, pues se configuró como escenario de confluencia previa que llevaría las propuestas a la asamblea general estudiantil.

³² Comité de comunicación, formación, artístico, económico, jurídico, DDHH, género, entre otros, además salieron insumos de otras expresiones colectivas del estudiantado como del Consejo Estudiantil de FCSH, el Proyecto Oficina Estudiantil -POE- o la Sede Estudiantil.

condiciones eran mínimas, se caracterizaron por acciones más informativas y comunicativas, orientadas hacia adentro de la Universidad y especialmente entre el estudiantado; se hicieron foros, conversatorios, tomas culturales, saloneos, videos, piezas gráficas; estas estuvieron respaldadas inicialmente por un mecanismo de asamblea permanente y luego un paro a nivel de Universidad³³ que se sumaba a la intención de consolidar el paro nacional universitario. También algunas acciones directas como pintar muros con mensajes, teñir el agua de la fuente con rojo³⁴ y movilizaciones algunas acciones directas armadas como tropel. Todo esto se dio paralelo a la realización de múltiples asambleas por facultades en las que se iban informando y cualificando la conciencia colectiva a la vez de tomar decisiones.

Para momentos previos y posteriores del ENEES 2.0, y hasta entrada diciembre, y el cierre de la coyuntura, las estrategias cambiaron, había mucha más capacidad y bajo la decisión de asamblea permanente el 3 de septiembre y luego el paro agendado para el 10 de octubre coordinado nacionalmente, y a diferencia del momento político anterior, aquí ya se buscaba establecer correlación de fuerza con el gobierno, se aumentaron las acciones y su constancia. Ahora las acciones pedagógicas y comunicativas iban dirigidas hacia afuera³⁵ y, en materia de movilización, ambas modalidades se mantuvieron y desarrollaron³⁶. Ya más entrada la coyuntura se inició un campamento estudiantil, ejercicio que fue rotatorio y a través del que se agendaron decenas de actividades políticas con diversos temas, pasando por la formación, el debate, el cocinar, el compartir cotidiano, foros, conversatorios, y acciones directas de presión que se coordinaban con otras IES como la estrategias de detener el tráfico de la Avenida Regional³⁷ a las 6 de la mañana,

³³ En un análisis de coyuntura más profundo de este acontecimiento, señala que el punto de quiebre que permitió dar el impulso inicial fue la incorporación de los docentes a asamblea permanente, que fue la base sobre la que muchos estudiantes se sensibilizaron, pudiendo vincular y movilizarse.

³⁴ Acción realizada por organizaciones estudiantiles clandestinas acompañada del tropel, por comunicado socializado ese día se conoció que la protesta era por exigir garantías y seguridad para las y los líderes sociales (HacemosMemoria) que desde la firma del acuerdo de paz a la fecha no ha dejado de crecer, pero para ese periodo las cifras aumentaban estrepitosamente.

³⁵ Entrega de volantes, arengas o discursos públicos por parte de organizaciones y estudiantes para informar a quienes veían las movilizaciones, esto intencionado estratégicamente a buscar el apoyo ciudadano y evitar la estigmatización.

³⁶ Como ejemplo en cada caso, con las acciones desde artes ya se había constituido bailes y cantos con mucha participación lo que la hacía destacar, respecto las acciones directas armadas se notaba más apoyo estudiantil con participación directa o indirecta, con arengas o tapando los gases lacrimógenos con baldes, ayudando con APH o con su permanencia en el campus durante la acción.

³⁷ Vía de escala regional y nacional estratégica, que se interrumpía en hora pico.

toda esta dinámica en concreto permitió la construcción de múltiples sentidos políticos; por último en esta coyuntura iniciaron las asambleas temáticas³⁸.

En relación con el accionar estatal, de gobierno y administrativamente en la Universidad, se señalan tendencias que van hacia posiciones que no promueven ni reconocen la participación no representativa, pero también estrategias de acción que terminan por estigmatizar, instrumentalizar, fragmentar y dilatar, además de intensificar la represión estatal mediante el Escuadrón Móvil Anti Disturbios -ESMAD- que, con un gobierno como el del momento representaba la salida principal, haciendo más propensa una respuesta de acción directa armada, que luego utilizarían mediáticamente en contra del estudiantado.

Al inicio de la coyuntura, la administración de la Universidad se mostró colaborativa y a favor, hasta que se realizó un acuerdo entre el gobierno nacional y los rectores del Sistema Universitario Estatal -SUE-. Luego se complicarían solicitudes de recursos y se verían campañas comunicativas que fragmentaban el estudiantado.

En términos políticos esto significó señalar que durante la coyuntura la participación estudiantil fue en creciente a tal punto que muchos procesos que eran dinamizados por estudiantes que trabajaban desde la individualidad³⁹ fueron vinculándose a la dinámica organizativa que se gestaba, permitiendo que muchos procesos no quedaran en manos de organizaciones haciendo posible así la creación de nuevos sentidos y la formación política mediante la acción política llevando a esta expresión del movimiento estudiantil y su generación a un nivel político que no se encontraba años anteriores y que no se encontraría años posteriores, pero que dejó la semilla que durante el periodo a analizar permitió mantener las dinámicas políticas.

³⁸ Es diferente a las asambleas sectoriales como la de estudiantes venteros, pues esta solo refiere a tema. En esta ocasión fue sobre las formas de luchas y el uso de la “violencia”, en el cierre del capítulo se profundizará.

³⁹ Al interior de algunas tendencias polito-organizativas se usa el concepto de “no organizados” para referirse a personas -en este caso estudiantes- que no se encuentran vinculados a una organización, colectivo o proceso sociopolítico.

10.4. 2019: Procesos fluctuantes: tensiones antes de un estallido

La crisis consiste precisamente en el hecho de que lo viejo está muriendo y lo nuevo aún no puede nacer. En este interregno, se verifican los fenómenos mórbidos más variados

--Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel*

En los primeros meses del año se desarrolló el cierre de la coyuntura anterior, después de la firma de los acuerdos el 14 de diciembre del 2018, la primera asamblea general estudiantil se realizó el 16 de enero del 2019, esta asamblea en particular es en el periodo abarcado, la que mayor participación ha tenido y en una en las cuales se tomaron decisiones que marcarían los momentos siguientes, aunque no se tiene relatoría de ella, la información se obtuvo de las fuentes vivas consultadas mediante diálogos intencionados y entrevistas. En esa asamblea no se logró tomar una decisión sobre el mecanismo de presión, pese a la cantidad de personas el debate se extendió lo suficiente sin lograr mayorías claras⁴⁰.

Figura 4

Primera asamblea general de estudiantes de la Universidad en 2019



Nota: Tomada de Facebook @Desde el 12.

⁴⁰ La forma de tomar decisiones en las asambleas estudiantiles, suelen ser por medio de votos (levantar la mano) en plenaria, y casi siempre hay una mayoría evidente, sin embargo, era tanta la gente que no era posible contabilizar pues había personas fuera del teatro y a sus alrededores.

El debate político se condensó en tres líneas discursivas: quienes hablaban de “se vendió el paro”, los más reaccionarios acusaron de aceptar dineros e intereses electorales a quienes habían firmado el acuerdo⁴¹, otros en esa línea afirmaban que el hecho de firmar el acuerdo era un error político ya que quitaba la razón de la lucha; otros sectores -los más relacionados con sectores electorales- hablaban de un “acuerdo histórico” refirieron que desde la ley 30 ninguna lucha estudiantil había consolidado aumentos presupuestales, y que aunque era relativamente poco era algo concreto; y otros más, representando tal vez un punto medio entre los marcados antagonismos que se imponían, argumentaban la necesidad de reconocer las circunstancias que se dieron, los límites que el acuerdo tenía y que este no determinaba la continuidad del paro nacional o el movimiento. Sin embargo, fue claro para el conjunto del estudiantado que la coyuntura que inició el 10 de octubre del 2018 estaba finalizando, pues el debate se volcó a culpas y responsabilidades y no la evaluación y proyección del estudiantado.

El desarrollo y desenlace de esa asamblea, junto con los efectos de esta, trascenderían más allá del fin de una coyuntura, se producirían también la ruptura de unos relacionamientos, vínculos y estructuras políticas que se tejieron a lo largo de los meses anteriores en procesos que posibilitaron disputarse políticamente la educación de la mano de otros estudiantes de otras IES. Pese a esto, más adelante se evidenciará que también fue el punto de partida de una serie de discusiones y el surgimiento de nuevos actores políticos en la Universidad.

Durante semanas y meses el debate se extendió por la Universidad en asambleas generales y de facultades con niveles de participación irregulares, los temas se orientaban, a la discusión nacional de la UNEES y las movilizaciones que se proponían, la participación era fluctuante, se activaba y rápidamente descendía. Por otro lado, pese a la fragmentación, se mantuvieron algunos puntos de trabajo comunes, como lo fue la mesa de trabajo con la administración de la Universidad sobre la destinación de los recursos que llegarían como logro de la movilización.

Durante varios meses siguientes, la discusión de la mesa de negociación local fue el centro del debate. Sin embargo, no tuvo la participación ni el nivel de debate político del año anterior. Esta experiencia replicaba a nivel local, parte de las lógicas y prácticas que las instituciones utilizan para atender las demandas sociales como lo son el no reconocimiento, la dilatación, la división, los

⁴¹ El tiempo demostraría que el caso del delegado de la Universidad no fue así.

tecnicismos, entre otros dispuestos para evitar la consolidación de estructuras sociopolíticas que generen correlación de fuerzas.

Algunas de las exigencias que se estaban debatiendo en la mesa de negociación eran: una franja horaria para el trabajo político gremial, referido a garantías para las reuniones de los consejos estudiantiles de las facultades; una cátedra sobre el movimiento estudiantil intencionada a permitir reconocer el recorrido sociopolítico del estudiantado en el país y la Universidad; un jardín infantil universitario, con el cual se pudiera ayudar con la tarea del cuidado a estudiantes, docentes y trabajadoras madres; garantizar oficinas estudiantiles a las facultades como espacios de despliegue de diferentes expresiones políticas del estudiantado; y un servicio general de alimentación en la Universidad o un restaurante universitario con el cual se contribuyera a la permanencia. Lastimosamente no se logró consolidar en el momento ninguno de estos puntos⁴².

Otro hecho dado en este periodo fue la aparición de panfletos a nombre de las Águilas Negras⁴³ el día 20 de mayo, amenazando de muerte a estudiantes y organizaciones de la Universidad⁴⁴ que habían participado activamente en la coyuntura del año anterior. Pese a las fracturas internas, esta situación motivó nuevamente la confluencia del estudiantado.

La estrategia estudiantil varió, algunos abandonaron los procesos, otros se alejaron un tiempo, otros más optaron por visibilizar la cuestión y buscar apoyos, con eventos, campañas de sensibilización y acciones colectivas, tratando de visibilizar el problema del asesinato sistemático de líderes sociales y problemas análogos a la situación de amenaza, la campaña #PodríaSerYo fue una acción significativa en este momento.

⁴² Para el 2023 se estaba terminando el jardín infantil que se empezó a construir como resultado más de un proceso burocrático Universidad-Municipio que por exigencia sociopolítica. Diferente a la consolidación de algunas oficinas como la de educación, comunicaciones, filosofía, idiomas, y también procesos estudiantiles como AfroUdeA con el Centro de Estudios Afrodiasporicos

⁴³ Una estructura paramilitar que estuvo relacionada con las Autodefensas Unidas de Colombia -AUC-

⁴⁴ Situación que se sumaba a la aparición del 23 de enero de un trapo en nombre de la “Brigada 18 nacional anticomunista” colgado en el entonces puente de barranquilla que decía: “No queremos guerrilleros en la UdeA (...No se logra ver...) ¡Les llevo la hora!”

Figura 5

Escrito anónimo de un estudiante como parte de la campaña para la sensibilización después de la amenaza a estudiantes de la Universidad en 2019.

CARTAS QUE PODRIAN SER
#2

Viejo, mi querido viejo.

Seguro estás leyendo esto porque algún compañero o compañera decidió pasártela, o porque mi hermana se dio cuenta en otros lados sobre este escrito. Sí pa, ya no voy a subir a ver a Pinky, ni a los gatitos, ni siquiera a los de la Bandida que pronto nacerán, parce, créeme que no es porque no quisiera, es que sencillamente no se puede.

Yo estaba haciendo lo que me gustaba, viejo, así estuviera en riesgo, y sí, yo te decía que asumía todo lo que me pasara, ese era yo y no me veía haciendo otra cosa que pelear por la universidad pública, para que mi hermanita entrara con todo el camino que yo ya había abierto y sobre todo para que pelaos y peladas como yo entraran, que no se los llevara el paramilitarismo, ni el vicio, ni todo eso malo que nos ha tocado ver en nuestro barrio y nuestra ciudad.

A eso me dediqué, a estudiar y defender la U, a quererla, a habitarla, por eso no iba a tu casa en semanas, por estar encerrado en la biblioteca por un parcial o "mamertiando". Esa literalmente sí fue mi segunda casa, allá pasaron demasiadas cosas que por los afanes de tu agenda no te pude contar, pero me hubiera gustado hacerlo, solo para ver la cara que ponías, pero ya no se puede. Siempre me dijiste que la universidad era mi logro, que yo me lo había ganado solito, y que te sentías muy orgulloso de ello, que esa era mi lucha y que algún día debía ser un ingeniero bien formado. Y papá, así fue, este fue mi logro, me esforcé mucho por ser el ingeniero que necesita la sociedad colombiana, por eso tantos viajes, tantos eventos, tantas ausencias.

Pero no se pudo mi viejo, hoy, los paramilitares y el Estado me hicieron lo que viste en las noticias, lo que te han preguntado tanto y lo que incluso te han justificado "es que él andaba en vueltas raras" o "es que, con ese pelo, solo se podría esperar que fuera marica o guerrillero". Parce, yo dije que asumía los riesgos y así fue, te pido perdón por no dimensionar el daño en vos.

Las discusiones sobre cómo estaba el país, cómo se nos estaba prendiendo el barrio o cómo EEUU se acomodaba para pelear contra los rusos te tocará dártelas con otra gente, yo, así lo ansie mucho, no puedo asistir al debate. Te queda seguir criando a mi hermana, hacerle ver que la muerte por defender la vida de muchos no es un fin, sino una alegría en sí misma, que ojalá algún día llegue a entender.

Cuidame las matas, los animalitos y los árboles que yo quise tanto. Cuando ellos florezcan me verás cagado de la risa, jodiendo la vida como siempre.

Esta historia es de lo que te diría parce, pero no me tocaron - del todo - a mí las amenazas sucedidas esta semana en la Universidad. Te cuento que #PodríaSerYo.

Robin
Estudiante de la
Universidad de Antioquia



Nota: Tomada de Facebook Poe Fcsh

Por parte de los entes administrativos la respuesta representa la solución convencional del estado colombiano: nombrar una falsa preocupación dando la espalda en las acciones concretas, permitiendo la continuación del problema. El CSU emite un comunicado el día 22 de mayo, en el cual además de una posición ambigua y de no haber expresado apoyo a quienes estaban siendo amenazados, desconocieron a las organizaciones estudiantiles justificando así no ayudarles.

El siguiente hecho no se clasificó como acontecimiento por su duración, pero se reconoce su trascendencia al ser el punto de partida de la organización de un nuevo sector al interior de la Universidad. Al día siguiente de una fiesta realizada por la finalización de semestre en la facultad

de Ciencias Exactas y Naturales, el 3 de noviembre se conoció una denuncia sobre violencia basada en género -VBG- realizada por múltiples colectivos estudiantiles, se nombró una presunta violencia sexual por parte de un hombre de seguridad contratado por la Universidad a una estudiante que se encontraba dormida en un pasillo a altas horas de la noche. Este hecho llevo a la convocatoria de la primera Asamblea de Mujeres⁴⁵ en la cual mujeres de la Universidad deliberaron y decidieron que acciones tomarían. Días después se convocaría una Asamblea General Estudiantil en la que las mujeres propusieron y accionaron, expresaron la indignación e inconformidad y exigieron justicia, se concretó con el ingreso forzoso a una zona del bloque 28 (edificio de seguridad), causando daños materiales y prendiendo fuego a unos trajes y capuchas encontradas allí.

La respuesta que tuvo la administración se dio después de conocida la denuncia, donde se refirieron al caso, hablando de brindar todas las garantías y de abrir los procesos correspondientes. El peso mediático puso contra las cuerdas a la administración, por lo que mediante la apariencia de una atención oportuna buscaban bajar los calores que se encendieron, estrategia que tuvo éxito en cuanto a menguar la movilización que se estaba levantando. Frente a la acción directa contra el bloque de seguridad, el CSU rechazó lo acontecido y negaba los fundamentos y sentidos profundos de la acción, planteando de fondo la supremacía de la infraestructura sobre la justicia, cuestión que se profundizaría.

Este periodo que representa casi todo el año, donde hubo múltiples hechos que agitaron la cotidianidad universitaria, no fueron comparables con lo vivido el año anterior, pero eso no tendría comparación respecto a lo que estaba por venir.

⁴⁵ La primera en este periodo y no se conocen referencias históricas anteriores, durante el proceso orgánico de consolidación se terminó por denominar Asamblea de Mujeres y Disidencias Sexuales

10.5. 2019: 21N ¡Un despertar!

(...) ese día paso lo inesperado, no entendíamos en ese momento que lo había hecho posible, pero era hermoso, las calles se inundaron de personas (...) algo estaba pasando, estaba emergiendo la esperanza.

(Notas personales, 2020)

Este es el primero de tres acontecimientos de una escala diferente, que además implicó un relacionamiento político y de movilización con otros actores y sectores de la sociedad, su incorporación a esta narrativa se basa en el reconocimiento de los efectos que trajo consigo, de igual forma se mantiene el foco en describir lo sucedido en la Universidad, especialmente a sus estudiantes.

Este acontecimiento fue el punto de inflexión de una condensación que venía de una amplia serie de tensiones históricas. El paro empezó a agitarse desde el 4 de octubre desde sectores sindicales, sumándose rápidamente organizaciones sociales nacionales de campesinos, indígenas, afros, mujeres, estudiantes; la campaña de convocatoria se centraba en problematizar el paquete de reformas neoliberales propuesto por el gobierno, al que se le llamó popularmente “El paquetazo de Duque”. El punto que más convocó fue la reforma tributaria que, en sí misma, era la más problemática. El proceso mediático previo fue tan exitoso que logró establecerse en la opinión pública una importancia tal que presionó al gobierno a develar sus prácticas de terrorismo de Estado⁴⁶.

En la Universidad como se ha venido exponiendo, después de la UNEES, la intensidad de la movilización y participación del estudiantado descendieron significativamente, sin embargo, las discusiones políticas continuaron, aunque el nivel de participación y la capacidad de movilización ya no fueran las mismas. No fue hasta la asamblea general estudiantil del 19 de noviembre que se contó con una acogida diferente a las anteriores convocadas. Se logró concretar consensos mayoritarios en discusiones que venían dándose suavemente relacionadas al efecto del paquetazo. Esta asamblea tuvo varios puntos pero centró su atención en la necesidad de la participación del

⁴⁶Esta se reflejó en señalamientos y estigmatización de la movilización en medios de comunicación tradicionales y redes sociales, en saboteos y allanamientos días previos al 21 noviembre y la militarización de las ciudades principales ese día y posteriores.

estudiantado en lo que iba a ser el 21N, algunas intervenciones se centraron en nombrar y explicar los efectos negativos que la reforma tributaria tendría sobre la mayoría de la población colombiana; otras intervenciones nombraban la importancia de exigir el cumplimiento de los acuerdos del año anterior que no se estaban cumpliendo; después de esto se debatió el recorrido y la forma de articularnos con otras IES y sectores y; por último, se decidió continuar en cese de actividades que ya venía de la asamblea anterior⁴⁷.

El 21 de noviembre del 2019 no tuvo precedentes, ese era el consenso en los medios de comunicación, por lo menos en los últimos 30 años no se vivía una movilización de tal magnitud. En todas las ciudades principales, en muchos municipios y sectores rurales la gente salió a movilizarse. Si bien los sectores organizados y promotores de la movilización tenían altas expectativas no esperaban ese resultado, y se evidenció pues no pudieron condensar ni canalizar la fuerza social que se había levantado.

Habían dos cosas claras, la primera es que había explotado la indignación de la gente, una indignación que se explica en una larga historia de agotamiento social, de soportar décadas de gobiernos y políticas que cada vez limitaban más el acceso a derechos fundamentales y llevaban a amplios sectores de la sociedad colombiana a confrontar circunstancias de marginalización; y la segunda, que nadie esperaba la magnitud de la movilización, lo que tuvo un efecto de autoinspiración que llevó a una continuación de la acción sin una dirección.

⁴⁷ No se pudo verificar mediante ninguna fuente, pero es probable que el mecanismo esté relacionado con la situación de VBG que se presentó al inicio del mes de noviembre.

Figura 6

Movilización del 21 de noviembre del 2019 en Medellín.



Nota: Tomada de El Colombiano Foto Archivo Santiago Mesa.

La Universidad y sus alrededores fueron ese día, y por casi un mes continuo, lugar de inicio y cierre de grandes movilizaciones, en su mayoría cierres mediados por la confrontación entre sectores que resistían a la represión mediante la acción directa armada y el ESMAD. Esta situación fue catalizadora de un debate al interior de la comunidad universitaria, en el que, desde la administración, casi desconociendo los orígenes de lo que acontecía, emprendió una campaña de deslegitimación del “tropel” y los cierres de las movilizaciones, hablando de qué #ElAlmaNoSeToca⁴⁸, por medio de comunicados, acciones de carteles y la instalación de un cubo de cristal al lado de la fuente que contenía residuos de envases de cerveza⁴⁹. Todas estas acciones, más que rechazar la violencia, mostraban una profunda preocupación por la infraestructura de la Universidad. Las acciones de confrontación se incrementaron hasta declarar cerrada la Universidad, cosa que no fue aceptada ni respetada por el estudiantado que diariamente volvía.

⁴⁸ Alma referido a la infraestructura de la Universidad. Esta fue respondida y reclamada por diferentes actores y acciones apelando a que el Alma de la Universidad no son los edificios sino las personas. También, ancladas a problemas como las violencias de género, se notaban expresiones como “El Alma no se toca ¿Y a nosotras sí?”

⁴⁹ Esta era especialmente para residuos relacionados con el consumo de alcohol, botellas y latas, aludiendo a que después de cada movilización muchos se dedicaban a esto sin responsabilizarse de los residuos. Esta instalación fue resignificada por decisión del estudiantado, que lo llenarían progresivamente con las latas de los gases lacrimógenos, hasta que fue desmontada.

La respuesta por parte de los estudiantes al tratamiento que la administración daba al acontecimiento se dio días después, en la asamblea general de estudiantes del 26 de noviembre, allí se debatió cómo continuar fortaleciendo y organizando el paro, aquí se enfrentaron posturas en dos vías: por una parte, había quienes en nombre de la “no violencia” declaraban que el tropel no era legítimo, básicamente porque estas acciones quitaba legitimidad a la lucha, además de los costos en términos de infraestructura y vidas humanas; y, por otra parte, quienes cuestionaban la postura de la administración y la pretensión de no responder con violencia a un gobierno y un Estado cuya única respuesta era la violencia, nombraban además de que los costos de vidas quedaban en la población no en el aparato policial o militar, recordando el caso de Dylan Cruz⁵⁰. La asamblea definió que el debate no podría saldarse y que debía profundizarse en otra asamblea temática sobre las formas de lucha. No obstante, había consenso en no aceptar el cierre del campus en un momento como el que se estaba viviendo pues también representaba un lugar seguro para quienes se movilizaban. El paro se reafirmó y, con múltiples iniciativas de acción, se buscó ubicar en el sentido común colectivo, unos mínimos de exigencias: la caída de la reforma tributaria, la renuncia del ministro de defensa, el desmonte del ESMAD y exigir la detención del proyecto de ley 216 que buscaba “regular” la protesta social en Colombia.

Las movilizaciones estuvieron atravesadas por todas las formas de lucha: discursos, cantos, bailes, grafitis, carteles, acciones colectivas, escritos, poesías, rituales, tertulias, cacerolazos, plantones, marchas, tropeles, entre muchas otras; la diversidad y la heterogeneidad eran las características de todas las movilizaciones. Aunque el estudiantado estuvo presente de diversas formas en las acciones en las calles, no había una articulación o coordinación clara para participar políticamente, tanto a nivel local como nacional, de los procesos de coordinación multisectoriales, limitando la capacidad de incidencia dentro del Comité Nacional de Paro que se iba gestando. Este último proceso de organización nacional tuvo múltiples dificultades Mejía (2020) sitúa algunas de las circunstancias políticas que se daban y que impidieron condensar las fuerzas sociales. Sin embargo, la llegada de diciembre marcó implícitamente una pausa a la movilización social, más que la represión estatal o el aparente alcance de objetivos, se evidenció el peso de la cultura.

La Universidad cerraría el año con una dolorosa pérdida para muchos estudiantes, pues el 2 de diciembre del 2019, en medio de las últimas movilizaciones estudiantiles que se dio en este

⁵⁰ El 23 de noviembre en Bogotá, en el marco de una movilización, el capitán del ESMAD Manuel Cubillos Rodríguez disparó un recalza -artefacto artesanal cargado de metralla, balines, vidrios y otros- de forma irregular tanto en ángulo, distancia y munición. Este hecho marco un recrudecimiento de violencia.

estallido, un grupo clandestino empezó una acción directa armada a las afueras de la portería Barranquilla como presión al gobierno y respaldo al estallido. Sin embargo, por una acción descuidada se genera un accidente que terminaría horas después cobrando la vida de Julián Orrego, joven de 21 años, estudiante del Instituto de Educación Física, activista estudiantil y líder comunitario. Días después, antes del cierre de diciembre de la Universidad, si hicieron acciones sociales y políticas en memoria de Julián por parte de muchos estudiantes, pero no se movilizaría más de forma masiva el estudiantado en el resto de ese año.

10.6.2020: Ingreso del ESMAD la Universidad

La democracia tiene miedo de recordar y el lenguaje miedo de decir. Los civiles tienen miedo a los militares, los militares tienen miedo a la falta de armas, las armas tienen miedo a la falta de guerras.

Eduardo Galeano, *Patatas arriba: escuela del mundo al revés*

El ingreso de la fuerza pública o militar a la Universidad llegó a ser “normal” y regular, sin embargo, la lucha por la autonomía universitaria brindó frutos. Cada vez tenía más costos políticos atentar la autonomía de las universidades. HacemosMemoria (s.f.) sitúa acontecimientos en los años 70’s y 80’s donde se militarizó el interior del campus. Portela García (2014) narra el hecho del 15 de septiembre del 2010, donde hubo una fuerte violación a la autonomía universitaria, pues una gran cantidad de policía y ESMAD entraron y agredieron a decenas de estudiantes que se encontraban en campamento en el bloque 16 (edificio de administración central), éstos se resistían al proceso de implementación de la Tarjeta Integrada Personal (TIP), que serviría de identificación de los miembros de la comunidad universitaria, esto se relacionaba a la implementación de torniquetes y otros esquemas de seguridad, cuestión que llevaba a ampliar la brecha Universidad-sociedad restringiendo la habitabilidad del espacio y perdiendo parte de su sentido público.

Ya dentro del periodo, después del estallido del año anterior, se sintió un extraño retorno a la Universidad, no se sabía cómo continuaría lo vivido el año anterior. Se convocó una asamblea el 23 de enero que tuvo una larga discusión en la que se hizo un balance de las movilizaciones y fuerzas del momento. Existieron varias tendencias: la primera abogaba por continuar el paro planteando que las condiciones de fondo que llevaron al estallido aún estaban y que no se debía perder el impulso, se debía continuar en las calles movilizándonos; la segunda mencionaba que el

momento había cambiado, que la motivación principal ya se había logrado (evitar algunas reformas) y ya alcanzado no era necesario continuar, era momento de volver a las aulas; una tercera hacia énfasis en que el momento ya había pasado y que los acumulados y logros ya estaban claros, que sí se podía continuar pero debía ser combinando clases y pedagogía en las calles.

El debate se fue profundizando y empezaron a converger puntos, tal vez el más central era el acuerdo político sobre que frenar la reforma no implicaba una solución real, que no se lograría convocar procesos de movilización como los que acontecieron el año anterior ya que no se tenían las mismas condiciones mediáticas, pero que era necesario continuar profundizando tanto el entendimiento como la organización del estudiantado y de las fuerzas sociales. Las disyuntivas se centraban en dónde continuar con ese trabajo (en las aulas o en las calles) y qué garantías podrían darse sobre ambas opciones, lo largo del debate impidió que se tomaran decisiones sobre el mecanismo de presión y se definió que en la próxima asamblea se debatiría exclusivamente sobre éste asunto.

Las movilizaciones, aún sin la fuerza del año anterior, continuaban. El 20 de febrero en el marco de un tropel en la Universidad, en el que se animaba a continuar la lucha pues aún permanecían las condiciones estructurales de desigualdad, en medio de fuertes enfrentamientos, se empezó a rumorar entre estudiantes la posible autorización del ingreso del ESMAD⁵¹ al campus universitario. La tensión aumentaba con el tiempo, la presencia del helicóptero sonando alarmas y los anuncios de la administración de la Universidad por los altavoces invitando a evacuar. Una hora después dejaría de ser una especulación, sin ser claro si el rector autorizó o no, se confirmó por parte de colectividades estudiantiles de DDHH que el ESMAD estaba autorizado y que ingresaría por la portería de la Avenida Regional.

La reacción fue comunicar a todas y todos los estudiantes que el ESMAD se estaba formando en regional, y que nos reuniéramos en plazoleta central, para ese momento, las acciones directas armadas que se desarrollaban sobre la Avenida Barranquilla ya se habían detenido. El ESMAD ingresó y se movilizó hasta un lugar entre el bloque 22 (Bloque de bienestar universitario) y El Camilo. Al frente las y los estudiantes se concentraban, delante de la biblioteca en la plazoleta central; la tensión aumentaba, empezaron las arengas y bastaron dos pasos al frente, para que el ESMAD accionara granadas aturdidoras y gases lacrimógenos obligando al estudiantado a

⁵¹ Esta situación era alarmante porque para esa fecha se tenía conocimiento del ingreso del ESMAD en otras IES como la Universidad Nacional-sede Medellín, Colegio Mayor de Antioquia e ITM días antes.

dispersarse y salir de la Universidad por la portería de ferrocarril. A las afueras, se intentó resistir a la expulsión, pero la represión continuó y más tarde se agudizó con procedimientos de requisas y capturas indiscriminadas en las zonas aledañas a la Universidad. En la noche de ese día empezó a circular en redes sociales la convocatoria de asamblea general extraordinaria al día siguiente.

Figura 7

ESMAD rodeando la Universidad después de expulsar al estudiantado el 20 de febrero del 2019.



Nota: Tomada de Instagram @Desde el 12, fotografía @andreslopezvideomaker

Al día siguiente se conocieron las posturas institucionales, del rector, quien emitió un comunicado y brindó declaraciones públicas y, del alcalde Daniel Quintero, por medio de tuits. El primero decía que fue informado más no consultado pero que la violencia no era el camino, y el segundo aludía a que la violencia en las universidades no se podía permitir, y que lo haría nuevamente si fuese necesario, por lo que estaba analizando la posibilidad de realizar protocolos para el ingreso del ESMAD a las instituciones de educación superior.

El 21 de febrero, en la asamblea general extraordinaria, la participación fue masiva, se rechazó la violación de la autonomía universitaria, se rechazó y exigió el desmonte de la intención de protocolizar el ingreso de la policía a los campus universitarios. En dicha asamblea se puso en conocimiento por parte de estudiantes de colectivos de DDHH la situación de cuatro compañeros capturados, “los cuatro fueron llevados a la estación de policía de Aranjuez y fueron puestos en libertad por falta de pruebas alrededor de las 7:00 pm, [también se reportan] dos heridos” (Relatoría Asamblea General Estudiantil, 21 de febrero 2020). Sin embargo, afirmaron algunos defensores de

DDHH que se tenía conocimiento de que fueron más heridos y capturados. Además, se propuso una semana de indignación con mecanismos de presión para realizar actividades y acciones culturales exigiendo el desmonte del ESMAD y cese a la criminalización de la protesta social.

En medio de un agitado momento que se vivía por la dinámica de la Universidad y las movilizaciones que se presentaban en la ciudad, apareció el 2 marzo en la Universidad un panfleto de las “Autodefensas Gaitanistas de Colombia – AGC” en el cual se amenazaban a organizaciones profesoraes y estudiantes, y señalaban individualmente algunos docentes y estudiantes⁵², entre esos la profesora Sara Fernández; esta situación no tuvo mucho revuelo hasta el día 4 de marzo, cuando la comunidad Universitaria amaneció con la noticia del atentado contra la vida de la profesora.

El suceso se desarrolló en las horas de la madrugada, un joven ingresó y apuñaló en el pecho a la docente. En la mañana por un comunicado de la Universidad se informaba del acontecimiento y del rechazo a tal acto. Ante la situación, docentes y estudiantes se movilizaron rápidamente y se reunieron a las afueras del hospital León XIII donde se encontraba, en unidad de cuidados intensivos (UCI), la docente; allí se hizo una cadena humana alrededor de todo el edificio.

Figura 8

Velatón en el barrio Carlos E en honor a la profesora Sara Fernández después del atentado contra su vida.



Nota: Tomada de Twitter @HacemosMemoria

⁵² La Silla Vacía, un medio de comunicación, informaría que presuntamente la amenaza fue desmentida en la cuenta de Twitter de la organización

Por parte de todos los sectores universitarios se alzaron voces en rechazo por el hecho y se hicieron diversas actividades de sensibilización frente al asesinato sistemático de líderes sociales. Pese a los discursos y prácticas de estigmatización a la protesta social que había sostenido el entonces alcalde de Medellín Daniel Quintero, este se pronunció por redes sociales anunciando que no dejaría el hecho en la impunidad.

10.7.2020: El inicio de la pandemia: La Universidad desde las pantallas

Las epidemias, por su llamamiento al estado de excepción y por la inflexible imposición de medidas extremas, son también grandes laboratorios de innovación social la ocasión de una reconfiguración a gran escala de las técnicas del cuerpo y las tecnologías del poder.

Paul B. Preciado, *La biopolítica en la era 'farmacopornográfica'*

Este es el segundo de los acontecimientos de una escala diferente, se relaciona con la pandemia del virus SARS-CoV-2 o COVID-19, cuyo impacto fue tan amplio y profundo que obligó a la humanidad a reorganizar sus prácticas de producción y reproducción de vida.

Sin dimensionar la velocidad de lo que estaba pasando, mucho menos la duración que tendría, sin aviso previo, el domingo 15 de marzo el rector anuncio mediante un comunicado que a partir de las 4 de la tarde de ese día se suspendían todas las actividades de investigación, docencia y extensión en toda la Universidad, por motivos de bioseguridad y en concordancia con las orientaciones del gobierno nacional sobre las condiciones relacionadas al COVID-19 en el país. El 20 de marzo el presidente declararía cuarentena total hasta el 13 de abril.

Después de múltiples semanas sin ninguna actividad, mientras las noticias e informes del Ministerio de Salud solo ofrecían un panorama más desalentador, los casos y muertes aumentaban, los índices de violencia intrafamiliar y contra las mujeres se dispararon, al igual que los relacionados a problemas de salud mental de la mayoría de la población; por si fuera poco, el encierro y la restricciones, junto a la falta de garantías laborales, llevaron a un aumento de los indicadores de pobreza, que representaba las condiciones de marginalidad y precariedad que una parte importante de la población tenía.

Desde la administración de la Universidad se informó casi pasado un mes que se retomarían las clases en modalidad virtual. La administración oriento la continuación del semestre sin siquiera

evaluar las condiciones de las y los estudiantes y las implicaciones que esto tendría para sus procesos formativos y las formas de docencia.

La respuesta del estudiantado fue difusa, no solo porque no hubiera estructuras políticas que permitieran la condensación social y política, sino también porque la gravedad de las circunstancias no permitía ampliar ni construir sentidos colectivos. Sin embargo, las condiciones del momento permitieron la emergencia de otras discusiones que incorporaban el campo educativo pero que no se limitaban a este, el debate sobre las condiciones mínimas necesarias para poder estudiar a la vez de una aguda preocupación por la salud mental.

Bajo esas dos premisas, los estudiantes de la facultad de ciencias sociales⁵³ se dieron cita en una sala de Meet para realizar la primera asamblea virtual del periodo, en esta se empezó a debatir sobre la deserción, las necesidades actuales del estudiantado y las alternativas que se debían asumir para llevar el momento que se vivía. Como resultado el estudiantado de la facultad decidió entrar en un mecanismo de presión⁵⁴, hasta que se dieran las garantías académicas que se exigían, estas fueron aceptadas primero por la facultad y luego por la administración central para generalizarlas.

Con múltiples complejidades y ritmos nuevos para todas las personas, la Universidad cursó ese primer semestre virtual. Un semestre que se caracterizó por la consolidación y aplicación de distintas estrategias por parte de la Universidad para disminuir la deserción.

Para el segundo semestre que se dio ese año, estando la comunidad un poco más adaptada a las condiciones que imponía la pandemia, ya habiendo actividades productivas y permisos rotatorios para salir según los números de las cédulas de ciudadanía. En la Universidad, con una mínima organización estudiantil que se daba por las relaciones que se tejieron tiempo atrás, lograron gestionarse con la administración condiciones para realizar asambleas generales estudiantiles virtuales, que, aun teniendo muchas más personas conectadas, no afloraban la participación de nuevas voces.

⁵³ Se enfatiza que fueron estos, pues los procesos de garantías solo se vieron después de las acciones emprendidas por ellos.

⁵⁴ Esto llevo a tensiones dentro del estudiantado, pues algunos aludían a que ya se había perdido mucho tiempo en movilizaciones y que era necesario empezar el semestre sin importar las condiciones del momento.

10.8. 2020 - 2021: Campamentos por la educación

La verdadera resistencia comienza cuando las personas enfrentan el dolor... y quieren hacer algo para cambiarlo.

Bell Hooks. *Afan. Raza, género y política cultural*.

Durante el tiempo de la cuarentena por la pandemia las acciones políticas del estudiantado fueron mínimas, pero también sufrieron transformaciones que llevaron a la mayoría de las colectividades y organizaciones estudiantiles a desarticularse o desaparecer, en medio del segundo semestre del año y por inspiración e influencia de acciones estudiantiles nacionales, en medio de la pasividad surgió la necesidad y exigencia de matrícula cero, pidiendo eliminar estos costos durante la contingencia del COVID-19 para contribuir a la permanencia estudiantil.

Para entonces, el tema en las asambleas generales estudiantiles virtuales en la Universidad giraba en torno al proceso de reforma de estatuto general universitario, que no se socializó ni construyó ampliamente, por lo que se solicitaba detenerlo y permitir la participación del estudiantado. En medio de esto (y planeado por algunas organizaciones estudiantiles) se agitó el tema de matrícula cero, y se convocó a una asamblea presencial a las afueras de la Universidad. En esta, con un grado mínimo de asistencia, pero con una intención clara, se intentó ingresar a la Universidad y establecer un campamento con huelguistas que exigían la matrícula cero.

La asamblea general estudiantil presencial se convocó para el 8 de julio a las afueras de la Universidad en la portería de la Avenida Ferrocarril, fue acogida por miembros de organizaciones estudiantiles y unos cuantos estudiantes; estando ya en el sitio, se intentó ingresar al campus, pero no salió como se esperaba, sin embargo, una compañera entró y se aferró a la reja desde su interior. Ella decidió empezar la acción directa, se declaró en huelga de hambre hasta que la Universidad y el municipio garantizaran la matrícula cero a la totalidad de los estudiantes de la Universidad, considerando las circunstancias de precariedad que la pandemia imponía, y cómo esto podría contribuir al problema de deserción. Ese mismo día, y al siguiente, se sumarían más estudiantes a la huelga de hambre y se consolidaría un campamento humanitario que acompañaba y cuidaba a las y los estudiantes huelguistas.

Figura 9*Inicio del campamento estudiantil por matrícula cero en 2020*

Nota: Tomada de Instagram @Desde el 12

La respuesta de la administración fue impactante para quienes estábamos ahí, excusados en las condiciones de pandemia, negaron el acceso a condiciones mínimas como acceso a agua y energía los primeros días, luego se resistieron a brindar apoyos o soluciones a la problemática. Sin embargo, debido a la presión que implicaba la acción que estaba desarrollando y la visibilidad mediática lograda terminaron por ceder parcialmente.

Primero la administración habló de garantizar excepciones y descuentos de matrícula, cuestión que no fue suficiente para determinar la huelga, no fue hasta el 16 de julio, después de que la Gobernación de Antioquia y la Alcaldía de Medellín anunciaran apoyos para garantizar la matrícula cero, que la rectoría emitió un comunicado público apoyado de una resolución que consolidaba la victoria de las y los estudiantes.

Este campamento sería referente para las demás instituciones de educación superior de Medellín, pues semanas siguientes, estudiantes de las sedes Medellín de la Universidad Nacional y el Politécnico Jaime Isaza Cadavid entraron también en un proceso de acción directa mediante huelga de hambre y campamento y también lograra avances significativos. Posteriormente este referente sería la base que fundamentaría el programa de matrícula cero para estudiantes de estratos socioeconómicos bajos en todas las IES del municipio y el país.

En las asambleas generales estudiantiles del momento, que aún se daban de forma virtual, la participación fue fluctuante después de los temas de garantías y matrícula cero, pasó de más de 1500 a 200 estudiantes conectados, pese a esto, en una de las primeras asambleas de ese año con

más de 500 participantes, los temas eran locales y el que tuvo más discusión fue el de la crisis financiera de la universidad que se acrecentó significativamente, entre otras cosas, por la matrícula cero, ya que “La matrícula cero para el 2020 costó \$11.104 millones de los cuales la universidad asumió el 52.4%, el departamento 29.4% y la nación solo el 18.2%.” (Asamblea general estudiantil, 11 de febrero 2021) además de unos temas relacionados con los pagos de los estudiantes del SEA.

Días después, la comunidad sordo-señante actuaría, sin reacción por parte de la asamblea general estudiantil. Sin muchas fuerzas, y por iniciativa propia, la comunidad sordo-señante de la ciudad de Medellín, el domingo 21 de febrero inició un campamento a las afueras de la Universidad en la portería de Ferrocarril. Cerca de 70 miembros de dicha comunidad anhelaban ser reconocidos y tener derechos propios para sus procesos educativos, querían ingresar a la Universidad y formarse en condiciones dignas, exigían garantías de acceso con el examen de admisión en Lengua de Señas Colombiana, ampliación de los pregrados posibles y garantías de acompañamiento con intérpretes.

Durante ese tiempo se sumaron pocos sectores e individualidades estudiantiles, y se dispusieron a acompañar con labores comunicativas y de DDHH. La comunidad realizó actividades formativas, educativas, de relacionamiento y otras iniciativas culturales.

El 12 de marzo se llevó a cabo un ingreso forzado al campus de Ciudad Universitaria por parte de la comunidad sordoseñante como acción de presión para una respuesta y, fue allí que, después de dos semanas de estar en campamento, llegó una respuesta institucional: una amenaza con permitir el ingreso de la policía y el ESMAD para retirarlos del campus. Esta tensión impulsó la reacción de una parte más del estudiantado y fue el golpe final para que el 15 de marzo se lograran acuerdos entre la institucionalidad y la comunidad sordoseñante.

Figura 10

Desarrollo del campamento de la comunidad sordoseñante exigiendo accesibilidad a la Universidad en 2021.



Nota: Tomada de El Tiempo, fotógrafo Javier Nieto

Si bien todos estos procesos ejecutaron acciones directas acompañadas de procesos educativos y comunicacionales importantes, tal vez por las condiciones de pandemia o tal vez por la falta de sensibilidad y sentido colectivo, la participación del estudiantado brilló por su ausencia. Estos fueron procesos mantenidos por estudiantes puntuales cuyos intereses eran colectivos, a pesar de esto, tuvieron más éxito que varios de los otros procesos políticos de este periodo.

10.9.2021: 28A El estallido social

La utopía está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se desplaza diez pasos más allá. Entonces ¿Para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.

--Eduardo Galeano.

Este sería el tercer acontecimiento de una escala diferente a la del análisis pero que, por el contexto y sus alcances, tuvo incidencia en la dinámica propia de la comunidad universitaria. Para inicios del año 2021, aun en el marco de la pandemia, el gobierno nacional de Duque volvió a

presentar el paquete de reformas que en el 2019 había sido rechazado. Sin embargo, la reforma tributaria era profundamente más problemática que la anterior. Su intención era explícita, conservar la capacidad adquisitiva de los económicamente más poderosos, pese a que era un momento en que la mayoría de la población tenía múltiples necesidades y se evidenciaba una precarización generalizada aunada al recrudecimiento de problemáticas regionales relacionadas al conflicto armado.

Figura 11

Movilización del 29 de abril del 2021 en Medellín.



Nota: Tomada de El Colombiano, fotógrafo Manuel Saldarriaga

La presentación del borrador del proyecto de reforma el 15 de abril llevó a que el “Comité Nacional del Paro”⁵⁵ convocara sin mucho tiempo de anticipación una movilización para el 28 de abril⁵⁶. El estudiantado que parecía en reposo, se reactivó convocando una asamblea para el 22 de abril, la cual tuvo una exitosa acogida, tal vez por el pronunciamiento del gobierno y la convocatoria general al paro nacional, se contó más de 1200 estudiantes en una larga asamblea que centraba su atención en ilustrar sobre las implicaciones de estas reformas y sobre las acciones que

⁵⁵ Un bloque dentro estallido que había sido conformado en 2019 que se mantuvo y congregaba un número significativo de las organizaciones sociales y políticas nacionales. No eran plenamente las mayorías, aunque se autoproclamaran como dirección, lo que generó malestar. Además, sus prácticas burocráticas terminaron por restarle legitimidad.

⁵⁶ Esta no fue la primera movilización de escala nacional, (pues el asesinato del abogado Javier Ordoñez en Bogotá el 8 de septiembre del 2020, generó movilizaciones nacionales espontáneas donde se destruyeron decenas de Comandos de Atención Inmediata -CAI- en el país y en respuesta la policía asesinó a once ciudadanos e hirió a más de 300), pero sí la primera de esa magnitud después de pandemia y que tuviera tal nivel de acogida.

el estudiantado asumiría en ese momento. El estudiantado decidió entrar en paro hasta el 29 de abril para realizar un balance del momento.

El panorama esperado era lograr una movilización masiva ese día 28, sin embargo, la respuesta popular superó con creces al 21N del 2019, ese día se ralentizó y en algunos casos se detuvo la actividad productiva en el país. Como en la ocasión anterior las fuerzas que convocaron esperaban solo movilizarse un día, pero esto no sería suficiente para los sectores populares que se manifestaban; en las ciudades era evidente la complejidad, el aumento del trabajo informal para mantener el día a día y los trapos rojos en las ventanas como señal de hambre.

La juventud, sin un horizonte político claro ni unificado, decidió por sí misma tomar el rumbo del país. Su presencia en todas las latitudes del país, con acciones micro y macro, con una amplia amalgama de formas y posiciones, con movilizaciones, mensajes en los muros, redes, trapos, carteles, performance, música, cantos, bailes, discursos y volantes informativos, pero también reaccionando de forma directa y armada a la represión estatal. Con todo el país movilizándose las redes sociales hicieron posible informar y denunciar, para organizarse y protegerse ante el terrorismo de estado que se afrontaría al mantenerse en las calles después del 28A⁵⁷, era claro que ese día iniciaba el estallido, pero no terminaba.

Como ya se había agendado el 29 de abril después de lo vivido, la asamblea general estudiantil tuvo una acogida sustancial, con más de 3.500 estudiante conectados y con un balance positivo y esperanzador se extendería el paro hasta el 7 de mayo y se haría nuevamente balance, en esta segunda asamblea se extenderían el paro nuevamente pero ahora de forma indefinida. Los primeros meses estuvieron fortalecidos gracias al fértil campo de posibilidades que el estallido estaba representando, ante la dispersión que la pandemia y la virtualidad generaba las articulaciones e iniciativas se desarrollaron desde los gremios académicos desde los saberes que tuvieran, y se volcaban a colaborar desde los saberes de cada uno. Se generaron todo tipo de espacios e iniciativas que apostaban a sumarle fuerza al paro, actividades culturales, recreativos, formativos, de reflexión, de acción y muchos otros tipos, vinculándose jóvenes, estudiantes, profesores, comunidades étnicas, mujeres, sindicatos y comunidades de barrios periféricos de las ciudades.

A la par que se luchaba empezó a proliferar la organización popular de base mediante asambleas barriales, populares y sectoriales, estas posibilitaron acciones, pero no lograron

⁵⁷ Si bien en todas las ciudades principales se dieron fenómenos similares, en Cali especialmente en el barrio Siloé, se escucharía una fuerte grito de aguante, pues ante el corte de luz, telecomunicaciones, asesinatos, persecución, secuestro y desaparición fue el escenario de resistencia más se mantuvo y se organizó orgánicamente.

consolidar estructuras organizativas capaces de concretar exigencias políticas y mantener la movilización.

Las juventudes conectadas a través de las redes sociales se mantuvieron en las calles, pese y también por cruda respuesta del gobierno, el terrorismo de Estado, uso ilegal de armas de fuego, abuso policial, arrestos ilegales, saboteos, montajes, desapariciones y asesinatos era la información que diariamente circulaba, y que eventualmente empezó a ser eliminada y censurada de las redes sociales⁵⁸; estas situaciones aumentaron tanto el miedo como la indignación, y las juventudes que no se detuvieron impulsaron a otros sectores a mantenerse. De igual forma, empezó a consolidarse la necesidad de una reforma a la policía, cuestión que devenía de tiempo atrás con algunas particularidades⁵⁹ pero, por el momento histórico que se vivía, su necesidad se hacía más notoria.

Fue cuestión de semanas para que el gobierno tuviera que empezar a desmontar reformas., Tras varias semanas de presión, empezaron los anuncios sobre los retiros de diferentes reformas, además la renuncia del entonces ministro de hacienda.

Adicionalmente se conoció el informe que hizo la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Un documento que contiene 41 recomendaciones que este organismo daba al Estado colombiano para la garantía de derecho a la ciudadanía, reconociendo la violación sistemática de DDHH durante las movilizaciones⁶⁰.

El Estado colombiano reportó a la CIDH que, entre el 28 de abril y el 4 de junio, en el marco del paro nacional, se realizaron 12.478 protestas en 862 municipios de los 32 departamentos, que incluyen: 6.328 concentraciones, 2.300 marchas, 3.190 bloqueos, 632 movilizaciones y 28 asambleas. El 89% de las protestas, esto es 11.060, se desarrollaron sin registrar hechos de violencia y contaron con el acompañamiento de las personerías municipales, gestores de convivencia, funcionarios de la defensoría del pueblo y agentes policiales. (Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], 2021, p.7)

⁵⁸ Especialmente en Facebook e Instagram, esto se dio en el marco de un manifiesto apoyo mediático internacional, sobre lo que estaba pasando. Esto no fue casual, era algo que ya había pasado en estallidos sociales acontecidos en otros países, y expresa las formas de incidencia de actores externos sobre este tipo de procesos de participación política masiva en el mundo.

⁵⁹ En el movimiento estudiantil se posicionaba el desmonte del ESMAD, para las organizaciones de DDHH se disputaba el eliminar la doctrina militar del cuerpo de policías, y en este sentido, por términos del proceso de paz, un cambio en la doctrina del ejército nacional.

⁶⁰ Se anota que varios datos de aquel informe estarían desactualizados y otros incorrectos a la fecha, como lo es la realización de asambleas populares, las cuales a esa fecha era significativamente mayores.

Tiempo después se conocerían diferentes balances sobre lo que fue el estallido del 28 de abril en Colombia, sin duda la mayoría de los informes se quedaron cortos, principalmente, porque parte de los actos más crudos de la policía, del gobierno y el Estado -incluso privados- no se conocieron hasta años después. Por parte de la Campaña Defender la Libertad: asunto de tod@s (2022) se supo que:

Durante la labor de monitoreo y protección como Comisiones de Verificación e Intervención (CVI) de la sociedad civil pudimos conocer y evidenciar cómo el Estado colombiano pretende a través de la tortura, anular la personalidad de las personas, despreciando la dignidad intrínseca de todo ser humano y desestimulando el ejercicio de la protesta: Muestra de ello son las 133 muertes arbitrarias producto del uso arbitrario de la fuerza (muchas de las víctimas fueron sometidas a tortura por uso excesivo de la fuerza que ocasionaron su muerte); 80 casos de tortura durante detenciones administrativas y/o con fines de judicialización; y 2.607 heridos producto del uso excesivo y arbitrario de la fuerza, 107 de ellos con trauma ocular; para un total de 2.820 posibles víctimas de tortura y TCID durante 215 días de movilización, es decir 13 víctimas de tortura por cada día de protestas. (párrafo 8).

Se desconocen cifras totales a nivel nacional, pero es seguro que las estrategias y tácticas bajo las que se ocultaron los crímenes violaron derechos humanos y arrebataron vidas civiles⁶¹ y; considerando los costos vitales, sociales, culturales, económicos y políticos para el conjunto de la sociedad colombiana, es necesario buscar la manera que no se repita tal genocidio de Estado.

Desde el estudiantado se dieron algunas discusiones políticas que no terminaron concretándose en acciones, entre otras razones, por las condiciones de desarrollo de los acontecimientos y las situaciones por las que pasaba el estamento estudiantil. La virtualidad implicaba mucha desconexión, desencadenando que su participación se desplegara de forma autónoma en espacios como las asambleas populares, en donde las reivindicaciones tenían otros matices, más locales. La distancia con la base se evidenció en la imposibilidad de articular estas

⁶¹ Esta información se empezó a conocer en el 2023 después de una serie de investigación y denuncias llevadas a cabo por organizaciones de DDHH nacionales e internacionales, junto con familias de víctimas de desaparición forzada el marco de este estallido movilizaciones

reivindicaciones a lo nacional, sin embargo, se mantenía la participación de estudiantes en diferentes actividades, iniciativas y procesos que se desplegaron durante los primeros meses posteriores a las movilizaciones del 28A.

Por otro lado, a diferencia del 21N el espacio de la universidad no fue un lugar representativo, las movilizaciones se daban a sus alrededores, tal vez porque “no había Universidad” o tal vez por que quienes más salían -la juventud- en su mayoría no eran parte de esta, tal vez porque el sentido y escala del estallido exigían la ocupación de las calles.

Por parte de la administración de la Universidad, se hizo poco más que sacar un comunicado en el que hablaban de la disposición institucional para contribuir a la búsqueda de soluciones. Desde los docentes se reconocieron diferentes formas de contribuir y participar.

El declive de este estallido daría apertura a un debate que aún no se había dado en la Universidad, y era el momento para volver a la presencialidad, pues, fuera de los claustros, las ciudades empezaban a normalizarse.

10.10. 2021-2022: Retomando la U

(...) habitar es significar el lugar por el que pasamos, caminamos, transitamos, circulamos y parchamos, habitar es fumarse el cigarro y el tinto en la jardinera mientras se habla de mundos posibles (...).

--Proyecto Oficina Estudiantil, *Manifiesto por habitar la Universidad.*

Los temas propios de la Universidad estuvieron fuera del panorama de la comunidad universitaria por la inminente necesidad de atender a la situación que estaba aconteciendo a nivel nacional y municipal. Los pocos sectores estudiantiles que mantuvieron sus procesos organizativos, en medio de las asambleas generales estudiantiles, abrieron el debate sobre el regreso a la presencialidad, sin que resonara, pues los debates relacionados se relegaban y aplazaban, así se evidencio en la relatoría de la asamblea general estudiantil del 27 de mayo de 2021.

No fue hasta la asamblea general multiestamentaria del 10 de junio que el tema se volvió a tratar ya que se dieron condiciones de reorientar la idea inicial sobre la asamblea, esta fue organizada y promovida en su mayoría por el profesorado, quienes agendaron la presencia del

Equipo rectoral y del Consejo Académico de la Universidad durante el espacio asambleario, esto con el fin de discutir la situación sociopolítica del país, la reapertura de la Universidad y algunos temas de la Universidad, junto con una agenda de trabajo multiestamentaria.

Los docentes querían avanzar en la discusión de su agenda sobre las condiciones y circunstancias del estamento, ellos venían desarrollando agenda desde tiempo atrás, pero el estudiantado tenía otras cosas que debatir. Los sectores estudiantiles de base reorientaron el debate con la administración, enfatizando el regreso a la presencialidad.

Los argumentos del estudiantado se relacionaban a las consecuencias a largo plazo de la formación virtual y la precariedad que esta lleva consigo, además de una demora injustificada en la reapertura ya que muchas actividades ya venían regularizándose, como colegios, centros comerciales, fábricas, etc.

La administración de la universidad alegaba que no existían condiciones para garantizar el regreso a la presencialidad ni la posibilidad de habitar los espacios universitarios, argumento basado en el COVID-19 y el porcentaje de ocupación de las UCI de la ciudad. Plantearon que considerarían ante la exigencia manifestada, empezar a realizar pilotos y protocolos, además hablaron de las disposiciones administrativas y de la voluntad que ya se había expresado de estar al servicio de buscar soluciones, aunque estas no se vieran reflejadas en acciones concretas.

Posteriormente los estudiantes se encontrarían el 9 de julio en asamblea general estudiantil⁶² allí hicieron un balance del contexto para empezar a pensar en qué hacer con el mecanismo de presión. El balance era relativo, había acuerdo en que las movilizaciones nacionales estaba fluctuando, las actividades pro-paro eran múltiples y diarias, pero las movilizaciones masivas ya eran intermitentes -al menos en el Valle de Aburra- pues estas se desarrollaban por “nodos⁶³” los cuales no contaban con los mismos grados de participación⁶⁴, de fondo no había una plena organización o una dirección legítima que permitiera conglomerar y dar dirección al movimiento. Y, aunque existían también fuerzas esperanzadas, era evidente que al menos en Medellín la movilización estaba decayendo, entre otras razones, porque el movimiento de choque denominado

⁶² Esta contó con la particularidad de ser mixta (presencial y virtual) pues en el momento se encontraba un campamento humanitario vinculado al Paro Nacional que se encontraba en la Universidad.

⁶³ Para denominar el fenómeno de organización por el cual, cada nodo representa una organización por cercanía, el nodo sur (Caldas, La Estrella, Envigado, Sabaneta, Itagüí) el nodo norte (Barbosa, Girardota, Copacabana, Bello) y el centro -que lo era por espacialidad- (Medellín)

⁶⁴ Vale la pena señalar, que no eran movilizaciones masivas, pero que tuvieron participación constante y activa, por lo que el análisis de la participación en este debe ser más profundo.

Primera Línea (PL), que actuaba desde el 2019 bajo el concepto de la defensa propia, el cuidado y la protección de quienes se movilizaban ante la represión estatal; empezaba a ser difusa pues de su parte se estaba promoviendo confrontación, daños innecesarios, incluso agresiones contra otros manifestantes.

Esta asamblea definiría unas garantías y sobre el mecanismo de presión decidió:

Levantar el paro y retornar a normalidad académica desde el lunes 26 de julio (es decir, en 17 días). Así quiénes participan activamente de las movilizaciones pueden salir tranquilos a marchar el 20 de julio y tienen 17 días para participar en todos los espacios locales y nacionales que ya están programados. En esos 17 días los estudiantes pueden prepararse, repasar, mirar apuntes y grabaciones para poder entrar con toda porque más de 2 meses sin el ritmo académico puede afectar a muchos. Esos 17 días que le restarían al paro se pueden usar para que cada Unidad Académica programe las asambleas que sean necesarias para hablar sobre el calendario y que esas asambleas no afecten el horario de clase y podamos volver el 26 normal sin más interrupciones. (Relatoría asamblea general estudiantil, comunicación personal, 9 de julio del 2021).

Con motivo del campamento humanitario que se estaba realizando por esas fechas⁶⁵, fue posible la entrada a las instalaciones de la universidad, esto posibilitado por el campamento mismo y no por la administración que pedía se retiraran el campus. Los pilotos de reingreso formales de la Universidad empezaron en el semestre 2021-2 con muchos condicionantes y restricciones, y centrado en el uso de laboratorios y aulas. Fue para el semestre 2022-1 que las clases reiniciaron presencialmente, aunque varios cursos se dictaron de forma virtual, ya que muchos estudiantes foráneos se encontraban en sus lugares de origen.

El ingreso a la Universidad era mediado por la aplicación UdeA Biosegura⁶⁶, era obvio que aún faltaban muchas personas en la Universidad, pero sin duda ya empezaba otra vez la presencialidad a tener lugar, comentan estudiantes que estuvieron antes de la pandemia, “la

⁶⁵ Durante el paro desarrollado después del 28A se hizo en múltiples ciudades puntos de resistencia donde se desarrollaban todo tipo de prácticas ancladas a mantener el proceso. En Medellín este se dio en el Parque de la Resistencia (antes Parque de los Deseos y renombrando durante el paro). Este campamento luego de disputas internas y rupturas se dividió. Una facción que se desplazó al interior de la Universidad.

⁶⁶ Aplicativo desarrollado por la Universidad para controlar el ingreso y salida de la Universidad por razones biológicas, que implicaba no solo un registro diario de síntomas sino también de entrada y salida de la Universidad.

Universidad no era la misma” (Entrevista 6). Este semestre solo se realizó una asamblea general estudiantil, con poca participación, pero significativa para ser la primera asamblea después de casi 2 años, aquí se deliberó exclusivamente sobre buscar garantías académicas para el semestre siguiente, ya que la vivencia de la transición a la presencialidad resultó más complicada de lo esperado. Esta exigencia se concretó mediante la resolución académica 3588 del 17 de marzo de 2022.

En el segundo semestre del año 2022 las prácticas protocolarias continuaron al principio, pero rápidamente empezaron a incumplirse por su incompatibilidad con problemas como aglomeraciones en la entrada o las precarias condiciones de bioseguridad de las aulas.

Para inicios de ese semestre se realizó una asamblea general estudiantil, concretamente, el día 19 de julio, la cual terminó con un carácter informativo debido a la poca asistencia. Se propuso hacer asambleas de facultades y realizar un diagnóstico para evaluar las condiciones actuales y reunirse nuevamente como asamblea general estudiantil.

Figura 12

Acción política cultural desarrollada por organizaciones estudiantiles en el retorno a la Universidad después de pandemia.



Las semanas siguientes fue objeto de debate en los pasillos, lo que estaba pasando con las ventas informales en la Universidad, había una proliferación de éstas formas económicas. La cuestión empezó a problematizarse al preguntar ¿Quién vendía y que vendía? era evidente la presencia de más venteros, tanto estudiantes como no estudiantes, estos iban desde las tradicionales

chazas hasta puestos de comida, también se comentaba en los pasillos sobre casos de extorsión y amenazas a chazas, sin embargo, lo que resultaba más frecuente escuchar, a modo de queja por parte del estudiantado, eran las implicaciones de la ocupación sistemática de espacios destinados para el estudio u ocio con actividades económicas.

Paralelamente a la situación de las ventas en la Universidad, se empezaron a llevar a cabo fiestas masivas, en las cuales se veía una amplia llegada de personas no estudiantes, especialmente jóvenes, además de ventas ilegales con infraestructura⁶⁷ e intentos de ampliar los puntos de expendio de drogas⁶⁸, durante estos eventos se conocieron repetidas situaciones de peleas y agresiones sexuales. Desde tiempo atrás, se conoce que el estudiantado realizaba actividades de este tipo, la cuestión yacía en lo límites, las que se daban en ese momento no eran organizadas por estudiantes sino por los actores externos e internos relacionados con la cuestión del narcotráfico en la Universidad.

Igualmente, la frecuencia de acciones directas armadas en la Universidad estaba generando problemáticas. Además de la acción, los actores que los estaban llevando a cabo (PL) venían siendo objeto de deslegitimación, no solo por parte de los actores tradicionales de este tipo de escenarios sino también por muchos que defendían ese tipo de acciones directas. El desorden y descuido propio y colectivo, pero también la falta de contenido político era evidente en los procedimientos de estos, y terminaron por perder el apoyo sustancial del sector estudiantil. Adicionalmente el día 8 de junio se conoció de un accidente acontecido en una casa cerca de la Universidad en la cual murió Estefany Orrego y otro joven resultó herido, después de tener un accidente manipulando explosivos.

El 2 de agosto se realizó una asamblea general estudiantil y se abordaron los temas mencionados anteriormente. Y, si bien salieron algunas propuestas e iniciativas, no tuvieron resultados o ejecución. Se destaca el ejercicio de resistencia para evitar que se instaurara un nuevo punto de venta de drogas en los bajos del bloque 9, el estudiantado interfirió directamente evitando que esa intención se concretara⁶⁹. Por parte de la administración, principalmente de la rectoría y

⁶⁷ Haciendo referencia a la instalación de equipamiento para vender granizados o las cantidades alarmantes de cerveza y oferta etílica.

⁶⁸ Se tuvo conocimiento de la existencia de “puntos móviles” es decir un sujeto o grupo que se movía durante las fiestas, pero también la pretensión se generar nuevos puntos fijos, como lo denunció la asamblea estudiantil de la Facultad de Educación.

⁶⁹ De allí se conocieron situaciones de confrontación, amenazas con armas a las y los estudiantes, no existió comunicación ni acción pública de la administración.

bienestar universitario, el accionar se concentró en emitir algunos comunicados referentes a las fiestas y el uso de los espacios universitarios, de la mano de una campaña de sensibilización sobre el consumo, y como mayor medida tomada, el cierre de la Universidad en determinados horarios, exigir la TIP, junto a otras acciones como evitar el ingreso a la misma después de cierta hora.

10.11. 2022: Violencias de género en la Universidad

El patriarcado es un sistema político
disfrazado de religión, de moralidad, de costumbres,
pero en el fondo, por detrás de estos disfraces se trata
de un orden político.

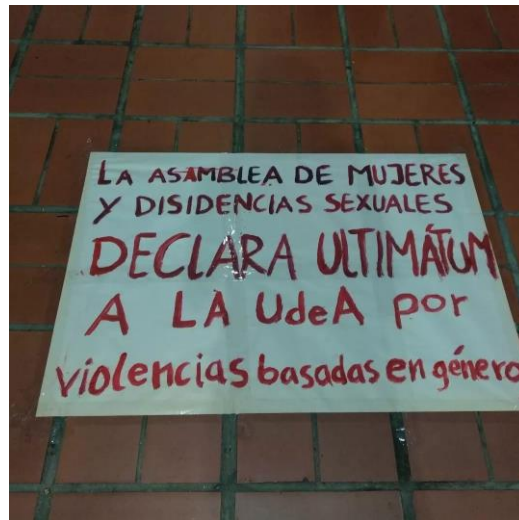
--Rita Segato, *Conferencia Feria
Internacional del Libro de Guadalajara*

En un momento donde las discusiones políticas de la universidad estaban en el aire, ninguna cuestión resultaba lo suficientemente problemática para que el estudiantado se interesara y se movilizara. Si bien la situación con las ventas, las fiestas y el habitar podían politizar algunas cosas, no terminaba por ser suficiente para promover una mayor participación.

Esta rara quietud tendría final cuando un grupo clandestino realizó una acción directa en la cual denunciaron y escracharon a varios docentes de las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales y Derecho y Ciencias Políticas. Problemataron actitudes sexistas, misóginas y violentas que ya eran sistemáticas y que por parte de la administración no se había hecho nada pese a las quejas y denuncias previas. Este impulso llevó a que las mujeres de diferentes facultades se activaran, decidieran alzar su voz y actuar. En los días siguientes se organizaron asambleas de mujeres y disidencias sexuales y de género, tanto de facultades como generales y con carácter multiestamentario.

Figura 13

Cartel en medio de acción política desarrollada desde la Asamblea de Mujeres y Disidencias Sexuales.



Nota: Tomada de instagram @multiudea_mujeres. disidentes

Rápidamente al interior de la Universidad el tema se expandió y con esto una ola de acciones por parte de las mujeres, que iban desde denuncias anónimas mediante “muros de los lamentos” hasta acciones directas armadas, pasando por iniciativas de sensibilización y formación para desnaturalizar las VBG. Las mujeres se organizaron alrededor de la figura de la asamblea sectorial multiestamentaria. Sin embargo, no fue hasta el 6 de septiembre luego de múltiples asambleas de facultades, y asambleas de mujeres y disidencias sexuales que en asamblea general estudiantil se estableció un apoyo generalizado sobre las exigencias que las mujeres venían proclamando. Por orientación del debate adelantado por las mujeres y disidencias sexuales en su asamblea, se llegó al consenso de que la exigencia política consistía en la elaboración e implementación de un protocolo para las VBG en la Universidad que permitiera prevenir y atender estas situaciones.

Para alcanzar dicho objetivo se propuso generar una estructura de trabajo con delegadas, delegados o delegados de cada unidad académica, y para dar condiciones para el desarrollo del trabajo político se definió que se entraría en asamblea permanente hasta el 26 de septiembre donde se evaluaría y decidiría que hacer. El proceso decayó rápidamente, pues como reflejo del pasado, cuando se delega sobre sujetos concretos las responsabilidades colectivas, la comodidad

desemboca en un descenso de la participación. Fueron suficientes ocho días para volver a evidenciar la soledad en el campus.

El 22 de septiembre un grupo clandestino de mujeres ejecutó una acción directa armada en contra de varios hombres escrachados. El desarrollo descuidado de la acción provocó múltiples riesgos que terminaron por tener un costo político para todo el movimiento que se estaba dando. Para el 26 de septiembre bajo una lectura evaluativa de los resultados que trajeron consigo las acciones emprendidas, se levantó el mecanismo de presión mientras se continuara con la negociación y la consolidación de la mesa de trabajo multiestamentaria de mujeres y disidencias sexuales y de género.

Aunque las discusiones sobre el tema se mantuvieron un tiempo y se lograron avances en cuanto al protocolo, muchos de los casos nunca se resolvieron ni tuvieron atención. Esta experiencia dejó múltiples aprendizajes y lecciones políticas y organizativas que representan un reto que no debe ser ignorado.

A modo de conclusión resulta relevante sintetizar los hechos y acontecimientos descritos a lo largo del capítulo:

Figura 14

Cuadro que sintetiza de forma ilustrada los hechos y acontecimientos nombrados en el capítulo 1.

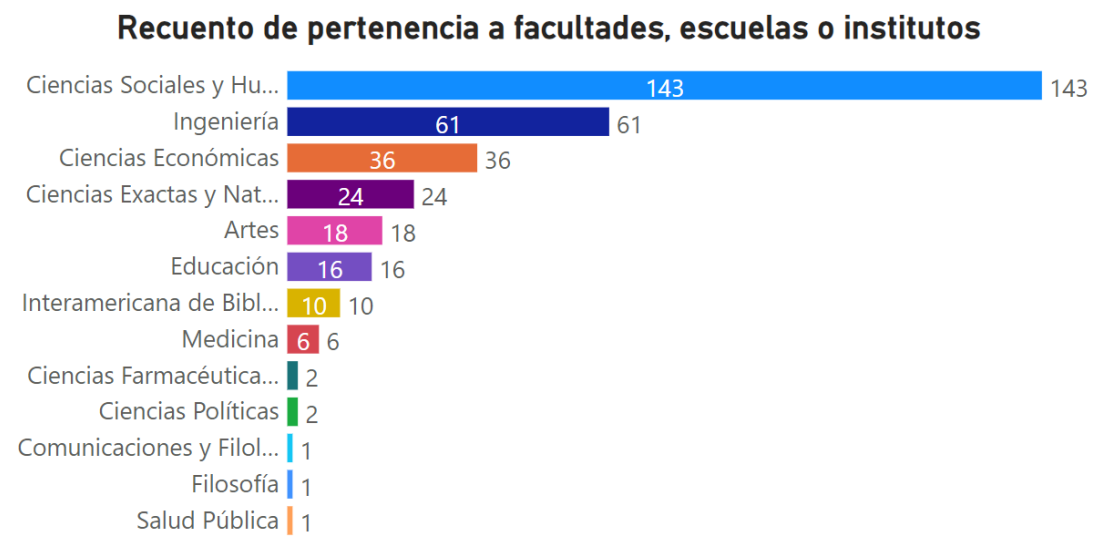


11. Capítulo 2: Sujetos y subjetividades, tendencias, límites y potencialidades

El presente capítulo tiene por objetivo describir y narrar las tendencias existentes en los procesos de construcción de las subjetividades políticas del estudiantado, con base en los resultados del sondeo de opinión aplicado entre el 29 de marzo y 24 de mayo del año 2022 que contó un total de 321 respuestas de estudiantes de diferentes unidades académicas que estuvieron en la Universidad durante el tiempo abarcado por la investigación.

Figura 15

Facultades a las que pertenecen quienes participaron del sondeo de opinión.



El capítulo se desarrolla en tres apartados, en el primero se referenciarán elementos de caracterización social, económica, cultural y política, elementos relacionados a las circunstancias y vivencias de los sujetos antes de su llegada a la Universidad. El segundo tratará sobre las experiencias vividas durante su paso por la Universidad, referenciando las tendencias en cuanto a las reflexiones, decisiones, emociones y acciones políticas. Por último, se hablará de las implicaciones que tuvo para el estudiantado el momento de la pandemia por COVID-19, en su desarrollo tanto académico como político.

Los tres apartados se apoyan con análisis parciales de las tendencias realizadas con la herramienta de Power Bi. Los filtros realizados fueron con el objetivo de entablar conexiones. Las

ilustraciones que acompañan este capítulo provienen de esa herramienta, mostrando los resultados netos y no los cruces de estos. Por último, se deja a disposición el acceso a un panel de visualización de Power Bi a través del cual se puede interactuar con el conjunto de la información⁷⁰ para quien pueda ser de utilidad o de interés por motivación académica o política, o como base de posibilidades futuras de investigación o profundización sobre lo aquí encontrado.

11.1. Antes de la Universidad: características y vivencias

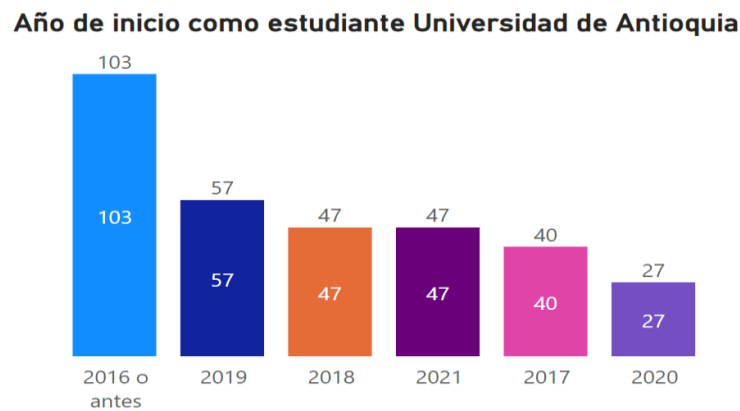
A continuación, se presentarán a modo de caracterización los elementos relacionados con las condiciones materiales de existencia y las experiencias personales de los sujetos en el periodo anterior a la Universidad. En los estudios sobre subjetividades, suele enunciarse la importancia de reconocer más a profundidad las experiencias previas, aunque no suele desarrollarse. Para esta investigación esto es importante ya que se parte del reconocimiento de la existencia de una multiplicidad y heterogeneidad de vivencias, conocimientos, reflexiones y elementos que inciden directamente en la forma de vivir la Universidad y en los procesos de construcción subjetiva.

Para iniciar es importante situar los años de ingreso a la Universidad del estudiantado que hizo parte del sondeo de opinión. Vemos en la figura 16 que, del total de 321 respuestas, el 32% (103) de los estudiantes entraron a la Universidad en el año 2016 o antes; y un 12.4% (40) lo hicieron en el 2017. Sumados estos dos elementos, se verifica que los participantes del sondeo estuvieron en la Universidad durante el tiempo que abarca la investigación, validando los acontecimientos socio políticos que tuvieron lugar en la Universidad y que se describieron en el capítulo anterior.

⁷⁰ Vale aclarar que este instrumento permite exclusivamente la visualización de la información, por datos personales se encuentran protegidos y asegurados en concordancia con la normatividad de privacidad y el mutuo acuerdo con los participantes.

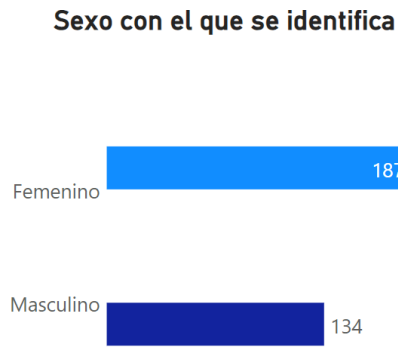
Figura 16

Año en que ingresaron a la Universidad quienes participaron del sondeo de opinión.



El sondeo de opinión, en sintonía con los planteamientos epistémicos y teóricos, reconoce la importancia de las distinciones y semejanzas en los procesos subjetivos. En clave de esto, se sitúan aspectos que influyen directa e indirectamente, en grados distintos sobre la manera en que se desarrolla la vida cotidiana.

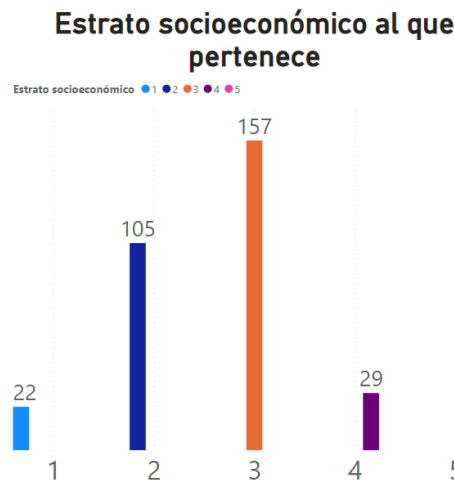
El sexo siendo diferente a la identidad de género, de igual forma incide dentro de los marcos culturales hegemónicos patriarcales. Por esto, no es lo mismo vivir desde la masculinidad que desde la feminidad, y como se evidenció en el capítulo anterior, las mujeres y disidencias sexuales y de género son sujetos de múltiples discursos y prácticas que afectan la manera de relacionarse cotidianamente, desembocando en conflictos sociales y políticos. La Figura 17 muestra que, un 58.2% (187) de las respuestas fueron de personas identificadas con el sexo femenino y 41.7% (134) de personas identificadas con el sexo masculino.

Figura 17*Sexo de quienes participaron del sondeo de opinión.*

Un elemento estructurante de las relaciones hegemónicas es el sistema de producción y reproducción de la vida. Esto se puede visualizar en la estratificación socioeconómica, la cual evidencia el marco de condiciones de posibilidad de los sujetos. La Universidad, si bien es de carácter público, exige el uso de múltiples recursos que deben disponer los estudiantes, desde el transporte o la alimentación, hasta un libro, una fotocopia o una computadora para desarrollar los estudios u otras actividades sociales que hacen parte de la vida universitaria. En la Figura 18 se evidencia que la mayoría de los estudiantes se ubican entre los estratos 2 y 3 con un 32.7% (105) y un 48% (157) respectivamente, esto muestra que la mayoría del estudiantado se encuentra en la clase media baja, esto implica de entrada una serie de circunstancias que complejizan y acondicionan la manera en cómo los estudiantes viven la Universidad.

Figura 18

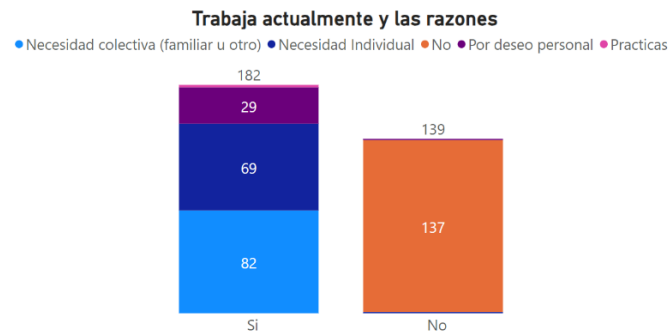
Estrato socioeconómico de quienes participaron del sondeo de opinión.



Algunos de los elementos condicionantes socioeconómicos en los procesos académicos, sociales y políticos del estudiantado en la Universidad, son las prácticas reproductivas o de cuidado. En los y las estudiantes existen un conjunto de responsabilidades académicas, que son mediadas por múltiples factores internos y externos. Sobre estos últimos cabe mencionar que la división del tiempo y la energía en múltiples responsabilidades afecta el desarrollo posible de cada una, entre esas lo académico. En la Figura 19 se muestra el que 56.6% (182) de los estudiantes que participaron del sondeo trabajan. Dentro de este porcentaje el 45% (82) lo hacen por necesidades colectivas y 37.9% (69) por necesidades individuales. Esto demuestra que una parte importante del estudiantado trabaja, lo cual constituye una limitación de las condiciones de posibilidad para la participación política.

Figura 19

Condición laboral y las razones para trabajar de quienes participaron del sondeo de opinión.



Adicional a lo anterior, las labores de cuidado representan también uno de los elementos que pueden complejizar el desarrollo de la cotidianidad universitaria. En la Figura 20 se identifica que el 22% (71) de estos estudiantes tiene responsabilidades de este tipo.

Figura 20

Responsabilidades de cuidado que tuvieron quienes participaron del sondeo de opinión.

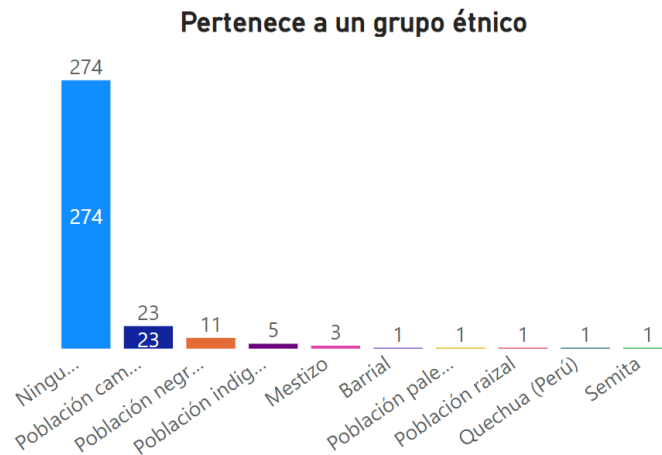


Por otro lado, y como parte de los sistemas hegemónicos, ser miembro de un grupo étnico conlleva a vivir la Universidad desde otros elementos cosmogónicos, identitarios, ideológicos, prácticos, relacionales, etc. Además, existen simultáneamente condicionantes y potencialidades desde ese lugar de existencia. Como se evidencia en la Figura 21, la mayoría de los participantes no se identifica con algún grupo étnico, sin embargo, se destaca la variedad cualitativa de estos,

siendo la población campesina la mayoría con un 7.1% (23) y la población afro con un 3.4% (11). Como curiosidad, vale mencionar que, en la encuesta, había la posibilidad de agregar algún grupo étnico, siendo la autodenominación “barrial” algo novedoso.

Figura 21

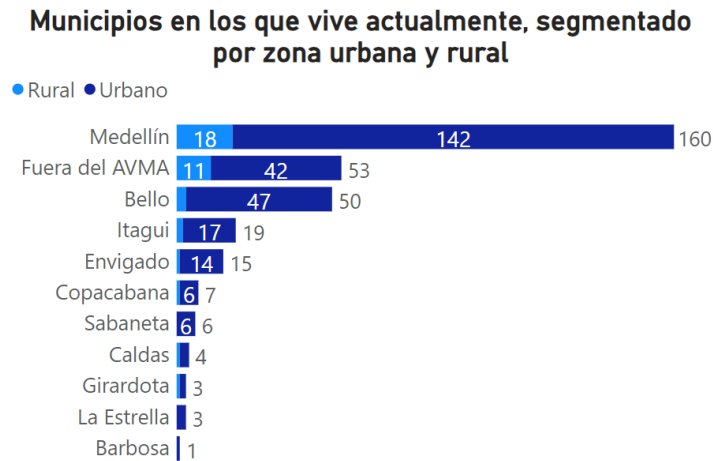
Pertenencia a grupos étnicos de quienes participaron del sondeo de opinión.



La ubicación en el espacio es un factor que incide directamente en las condiciones materiales de existencia y en el desarrollo de potencialidades. Un centro urbano con altos niveles productivos es un contexto más posibilitador para los sujetos reconociendo la accesibilidad a derechos y servicios, a diferencia de las zonas rurales donde el abandono estatal es más profundo. En el sondeo de opinión, al preguntar por el lugar de origen se identificó que un 15.5% (50) provenían de afuera del departamento de Antioquia. La Figura 22 muestra que la mayoría, en el momento de realización de la encuesta vivía dentro del Área Metropolitana del Valle de Aburrá - AMVA- 83.4% (268) y 10.4% (28) habitan en zonas rurales. Respecto los municipios del AMVA, Medellín es el lugar donde residían el 59.7% (160) de estos estudiantes, seguido de Bello con un 19.7% (50).

Figura 22

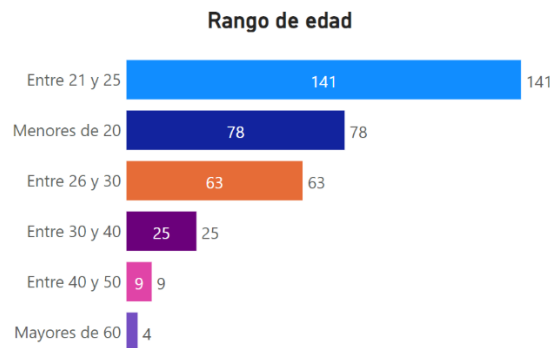
Municipio donde viven de quienes participaron del sondeo de opinión cruzado con el tipo de zona.



La edad no es una determinación en la posibilidad de entrar o no a la Universidad, en Colombia culturalmente se accede a la educación superior siendo joven en un rango de edad entre los 16 y los 25 años. El elemento de la edad va a ser constituyente en la lectura de los procesos de las subjetividades políticas en esta investigación, pues existen en este momento histórico, en este momento de la vida, nuevas configuraciones propias de la edad y la época (Kriger, 2014). Además, es evidente la creciente entrada de personas más jóvenes -de 16 o 17 años- manteniendo la inquietud por como esto influye en los procesos sociales y políticos de la Universidad. En la Figura 23 se muestra que la mayoría de quienes participaron del sondeo tienen menos de 25 años representando el 68% (219) reduciendo drásticamente la cifras de quienes son mayores de los 30 años.

Figura 23

Rangos de edad de quienes participaron del sondeo de opinión.

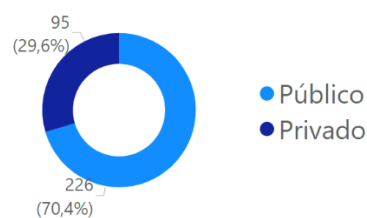


En un país como el nuestro, haber tenido educación básica en un colegio privado o público representa diferencias sustanciales en cuanto la calidad de la formación, vale aclarar que existe estratificación para esa educación privada, por lo que no todo colegio privado está marcado por una condición de clase. En este sentido, en la Figura 24 se visualiza como el 70.4% de estos estudiantes cursaron su educación básica en colegios públicos.

Figura 24

Carácter del colegio de quienes participaron del sondeo de opinión.

Carácter de los colegios de egreso



La educación no se reduce a los procesos de las escuelas, universidades o instituciones destinadas a la enseñanza, los conocimientos con los que cuentan las figuras parentales pueden configurar diferencias sustanciales en los procesos de educación en la niñez y la juventud y por tanto de las construcciones subjetivas.

En las configuraciones contextuales, además de las cuestiones socioeconómicas, la educación formal con la cuentan la madre o el padre, junto a otros factores como las experiencias vitales, terminan representando en términos de Bourdieu (1979) los capitales sociales, culturales y/o simbólicos que potencian o limitan los procesos de las subjetividades de quien es nombrado hijo(a).

En sentido de lo anterior, es importante, como parte del momento de caracterización contextual de las subjetividades, identificar esos posibles capitales que pudieran incidir en las configuraciones políticas subjetivas del estudiantado. En las ilustraciones 25 y 26 vemos los niveles de educación formal con que cuentan madres y padres de los estudiantes participantes. Vale señalar que en ambos existen casos donde no hay esa educación formal, como también la mayoría de estos se ubican con formación entre la básica primaria y secundaria, siendo 67% (216) de las madres y el 62.6% (201) en el caso de los padres.

Figura 25

Nivel de educación formal de las madres de quienes participaron del sondeo de opinión.

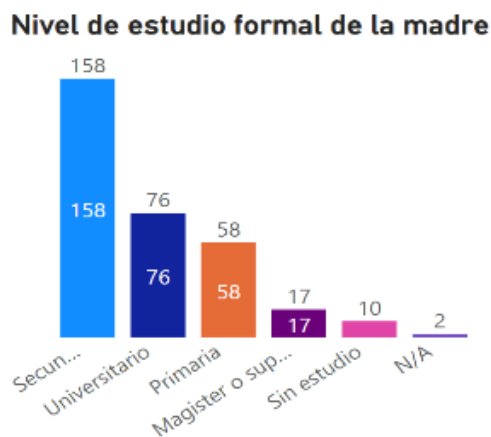
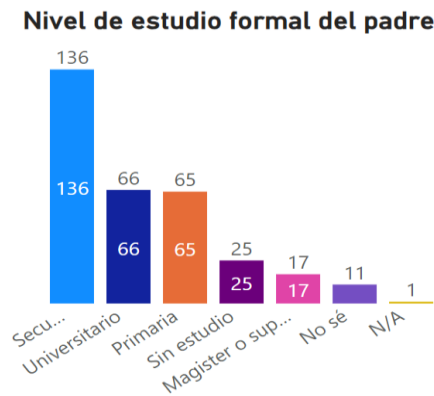


Figura 26

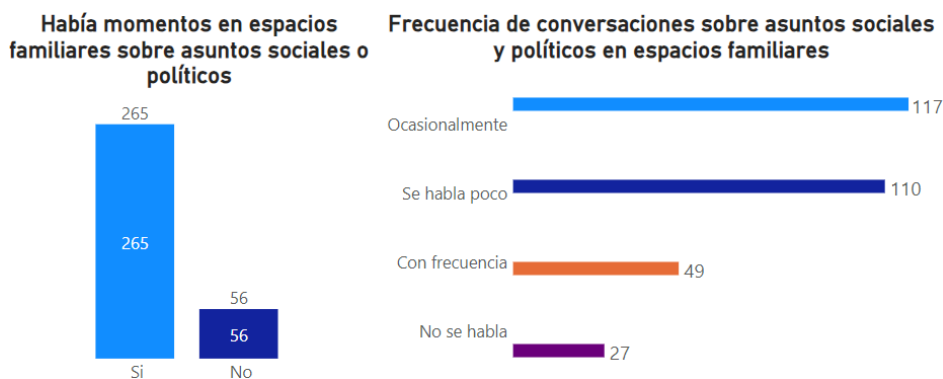
Nivel de educación formal de los padres de quienes participaron del sondeo de opinión.



Adicionalmente, los recursos con los que cuentan las figuras parentales influyen directamente en las posibilidades de construcciones políticas, esto en tanto proceso de socialización y transmisión. La Figura 27 ilustra sobre la existencia o no de diálogos sobre asuntos políticos en la familia y la frecuencia con los que se daban. Se evidencia que el 82% (265) tenían momentos donde se hablaba asuntos políticos, siendo en su mayoría momentos ocasionales teniendo a pocos.

Figura 27

Diálogos sobre asuntos políticos en espacios familiares junto con la frecuencia de esos momentos.

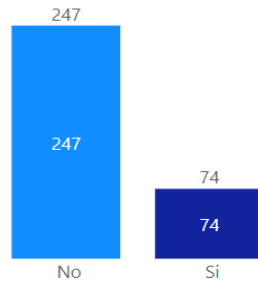


Sumando a lo anterior, al preguntar sobre la vinculación a procesos políticos por parte de las figuras parentales, en la Figura 28 vemos que el solo 23% (74) de estos tuvieron participación en algún proceso político, frente a un 76.9% que no se vincularon a ningún proceso de este tipo.

Figura 28

Vinculación a procesos políticos de madres o padres de quienes participaron del sondeo de opinión.

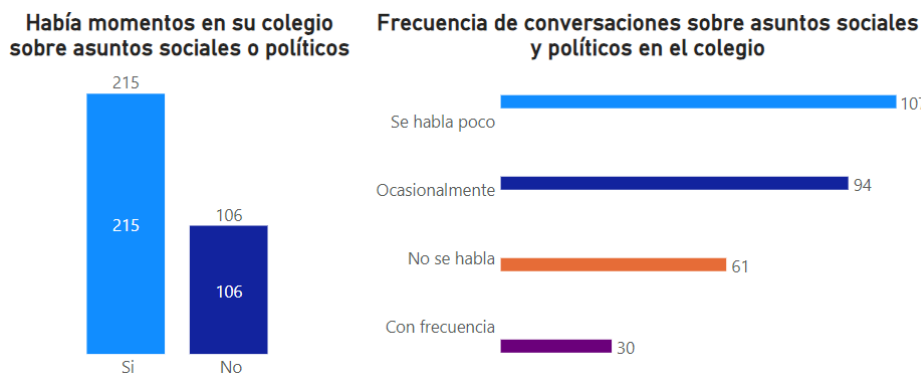
La madre o el padre son o han sido parte de organizaciones o procesos comunitarios, sociales, culturales o políticos



Por otro lado, las instancias escolares son, en la niñez y la juventud, uno de los lugares de mayor socialización, se pasa desde los 5 o 6 años hasta los 15 o 16 años, de lunes a viernes 6 horas diarias, donde se relaciona con otros semejantes. En este momento de la vida, pasamos, en su mayor parte, aprendiendo y experimentando sobre la vida, aprendiendo todo tipo de normas, comportamientos, conductas, conocimientos, entre ello ocurre también la socialización política. La Figura 29, muestra si durante la escuela existían o no, momentos de diálogos sobre asuntos políticos, el 66.9% (215) de los participantes dijeron que sí había momentos de diálogos sobre asuntos políticos con una frecuencia poca u ocasional.

Figura 29

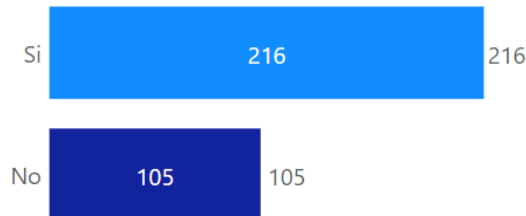
Diálogos sobre asuntos políticos en el colegio junto con la frecuencia de dichos momentos.



Pensar la socialización política implica considerar y situar además de la familia y el colegio, lo cotidiano, es decir esos momentos “ordinarios” pero constitutivos en las construcciones subjetivas. La suma de todos estos escenarios representa un todo compuesto donde se enmarca una multiplicidad de elementos de la cotidianidad que inciden en lo subjetivo. En la Figura 30 se muestra si había diálogos sobre asuntos políticos en la cotidianidad, resultando que un 67% (216) sí los tenían.

Figura 30

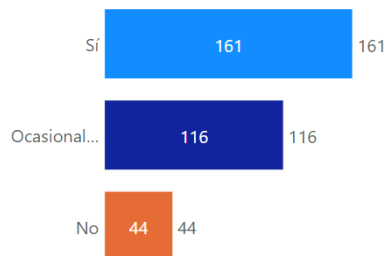
Diálogos sobre asuntos políticos en la cotidianidad antes de la Universidad.

Hablaba sobre asuntos sociales o políticos en su cotidianidad

En sintonía con lo anterior, es clave ubicar el elemento de la participación en el marco de lo cotidiano, los grados de participación política retomando a Múnera (2007, 2008, 2022) y, Múnera y Sánchez (2008) es posible, analógicamente, pensar en escalas del desarrollo político. Problematicación, información, posicionamiento, reacción, organización y actuación son diferentes niveles en que se puede ver lo político, en la Figura 31 se ilustra sobre si, antes de la Universidad, se informaba acerca de los acontecimientos políticos que acontecían. El 50% (161) de los encuestados se informaba y un 36% (116) lo hacía ocasionalmente.

Figura 31

Búsqueda de información sobre asuntos políticos antes de la Universidad.

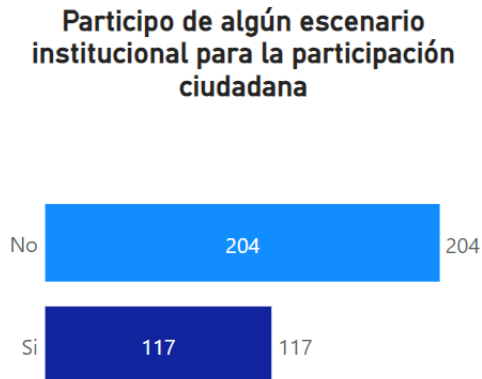
Se informaba sobre acontecimientos sociales o políticos

Reconocerse bajo una postura política, implica ya algún grado de conocimiento o información de la cuestión. Esto, siendo político, implica principalmente la escala enunciativa, pues la práctica trasciende el discurso en tanto desarrollo de la potencia transformadora.

La participación ciudadana, es la forma instituida de la participación política (Borja Bedoya et al., 2007), en cuanto a esta se encontró que, como muestra la Figura 32, un 63.6% (204) no habían participado de ninguna instancia de participación ciudadana, solo el 36.4% (117) lo habían hecho.

Figura 32

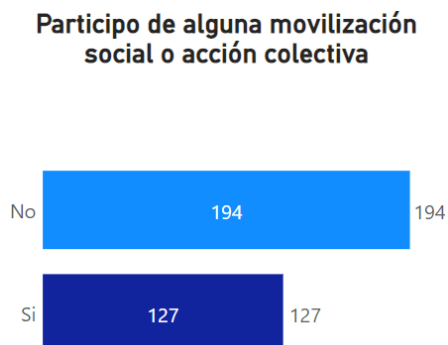
Presencia en escenarios de participación ciudadana antes de la Universidad.



Por otro lado, la participación instituyente (Borja Bedoya et al., 2007), es decir, la que va más allá de los límites institucionales o formales, aún con cifras similares, reveló una mayor presencia en este tipo de procesos. La Figura 33 muestra que el 39.5% (127) participaron, frente a un 60.5% (194) que no lo hicieron.

Figura 33

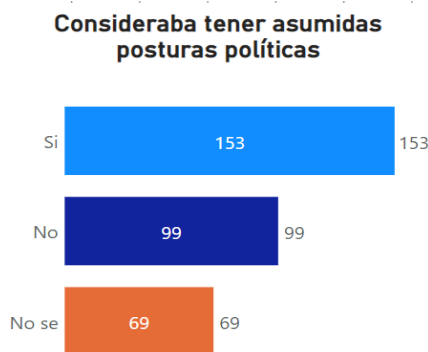
Participación en acciones políticas antes de la Universidad



Se evidencia que existió participación en procesos políticos antes de ingresar a la Universidad. Sin embargo, la movilización o la acción colectiva no necesariamente implica un posicionamiento claro frente la cuestión. En la Figura 34 vemos las respuestas sobre si se asumían posturas políticas en ese momento. 47.6% (153) afirman que tenían posicionamientos políticos, un 30.8% (99) no tenía ninguna postura política asumida, mientras que 21% (69) no pueden determinar si la tenía o no.

Figura 34

Posturas políticas antes de ingresar a la Universidad



Con base en lo expuesto hasta este punto, es posible plantear algunas interrelaciones que permitan ir profundizando la comprensión de los procesos de las subjetividades. En cuanto los capitales y lo que posibilitan (Bourdieu, 1979), puede decirse la mayoría de estos estudiantes tiene los recursos necesarios para mantener sus procesos en la Universidad, siendo un elemento posibilitador que muchos vivieran ya en Medellín. Aun así, una mayoría importante lo hace en paralelo a trabajar; y un porcentaje tiene responsabilidades de cuidado; implicando condiciones complejas que limitan el desarrollo de la experiencia universitaria y también la participación política en y durante esta.

Sumado lo anterior, la tendencia da cuenta que el capital político podría ser escaso, consideran que los escenarios de socialización preconfiguran unas condiciones de posibilidad en los procesos subjetivos, y se evidencio que, tanto en la familia como en el colegio, no era frecuente tener momentos de diálogos sociopolíticos. Aunado a esto, vale profundizar, en relación con la socialización política, que la mayoría de los estudiantes, tuvieron pocos momentos de diálogos y

contenidos políticos en espacios familiares o escolares, antes de la Universidad, ya que, si bien existían, eran en su mayoría ocasionales.

En cuanto a una socialización política por experiencia propia se evidencia, en el estudiantado participante, que la mayoría asumían posiciones políticas para los momentos antes de entrar a la Universidad. De igual forma la mayoría se mantenían informados, aunque fuera ocasionalmente; esto en contraste con la también tendencia mayoritaria a no haber tenido participación en procesos políticos, acciones colectivas o movilizaciones sean instituidos o instituyentes.

12. Subjetividades políticas en proceso: sujeto y realidad

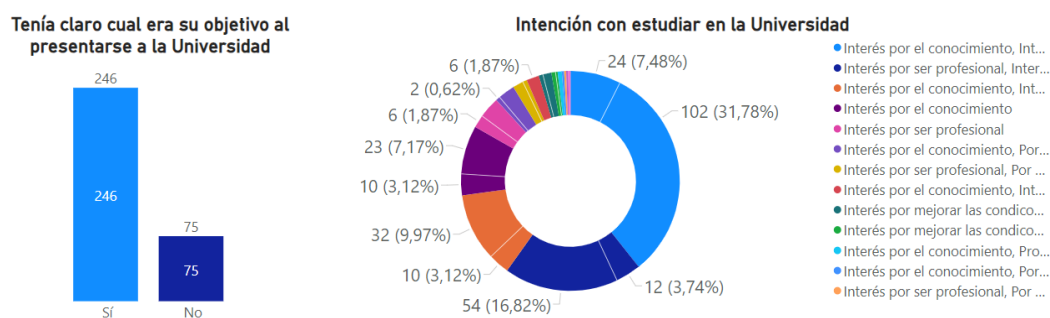
En el apartado anterior, además de caracterizar algunas de las condiciones socioeconómicas de los sujetos, también nos aproximamos a identificar rasgos de su socialización política desde sus ámbitos escolares, familiares y personales. Esto permite generar unas bases para establecer conexiones con parte de los sentidos y prácticas desarrollados durante la Universidad.

A continuación, se presentan las tendencias sobre las formas de pensar, ser y estar en la cotidianidad universitaria del estudiantado, aunando los acontecimientos sociopolíticos de la experiencia universitaria y la relación de los sujetos con estos procesos y su desenvolvimiento en el plano de lo subjetivo.

Se indagó sobre si existían claridades en torno al propósito de entrar a la Universidad después de egresar del colegio, como un punto de anclaje en el intersticio entre el colegio y la Universidad. La Figura 35 muestra si previo a ingresar a la Universidad este era o no un objetivo claro. El 76.6% (246) respondieron que sí, siendo las intenciones mayoritarias relacionadas con el conocimiento y ser profesionales con un 31.7% (102); seguido de un 16.8% (54) cuyas intenciones eran ser profesionales y mejorar sus condiciones económicas. Por último, también se encontró que un 9.9% (32) situaban su interés en el conocimiento y mejorar las condiciones económicas. Con esto, puede establecerse una triada de los intereses primigenios de quienes ingresan a la Universidad⁷¹.

Figura 35

Claridades entorno a los objetivos e intenciones de entrar a la Universidad

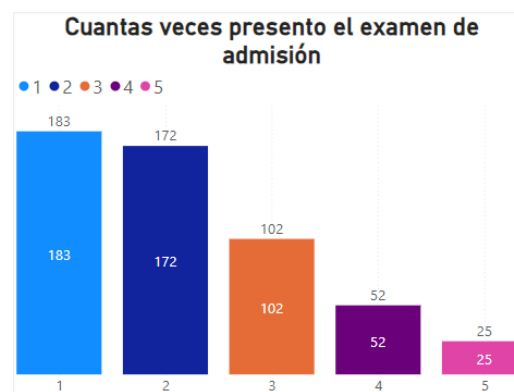


⁷¹ Vale la pena señalar que la idea de ascenso social en relación con la formación profesional se enmarca en un antaño donde ser profesional significaba alcanzar mejores condiciones de vida. Hoy en día, ante el aumento de la capacitación técnica y tecnológica que resulta económicamente más rentable, y donde se precariza la labor profesional, lleva a configuraciones donde ser profesional no es necesariamente una garantía de mejoramiento de las condiciones económicas.

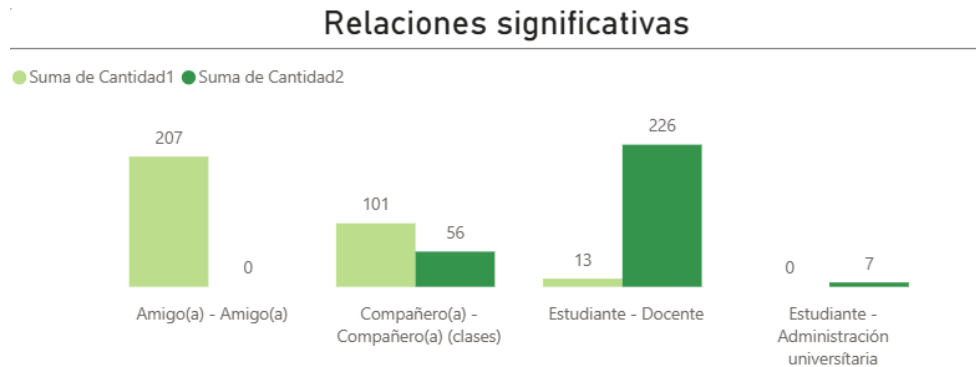
Hay una relación entre los intereses propios y las condiciones económicas, esto puede resultar en motivación para presentarse a la Universidad. Sin embargo, por los niveles de formación promedio y calidad de los procesos en la escolaridad en la ciudad y el país, el examen de admisión de la Universidad representa un reto. Aunque parezca simple para algunos, en concreto no lo es para todos. La Figura 36 muestra la cantidad de intentos de los participantes para ser admitidos por la Universidad, vemos que el 57 % (183) solo requirieron un intento, pero un 53 % (172) necesito dos intentos y un 31.7 % (102) de tres. Si se cruza el carácter del colegio de egreso se evidencia las asimetrías existentes, se evidencia, las brechas de acuerdo con el nivel y tipo de educación y los capitales existentes.

Figura 36

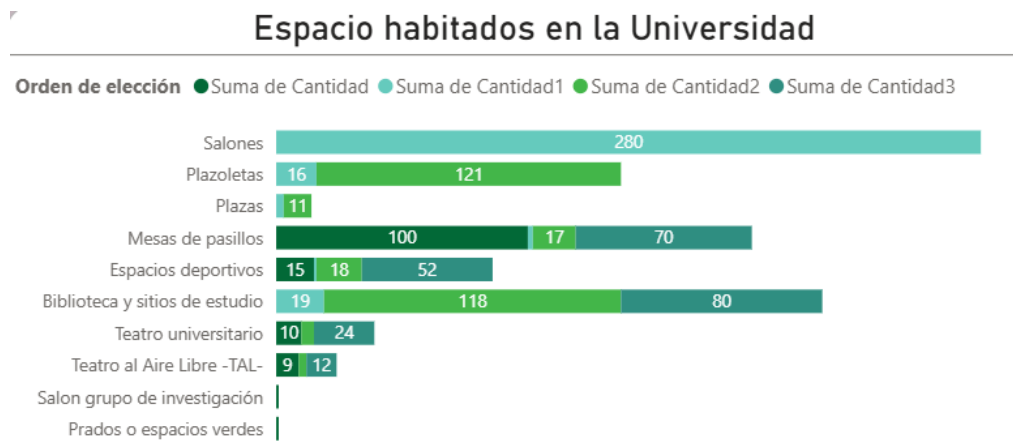
Cantidad de intentos para ingresar a la Universidad.



La experiencia universitaria, al menos en la Universidad de Antioquia, como se evidenció en el capítulo 1, está atravesada por múltiples conflictos y procesos. El entorno académico, permite una inmensa heterogeneidad en cuanto a las posiciones que se asumen, y las maneras de ver, pensar y estar en la Universidad. Dentro el conjunto de procesos simultáneos que tienen lugar, la cotidianidad representa un punto concreto desde el cual empezar a concatenar las construcciones subjetivas. En este sentido, al preguntar sobre las relaciones cotidianas más significativas dentro de la Universidad (Amigos(as), compañeros(as) de clase, Docentes, Administrativos) en la Figura 37 vemos que para el 64.4% (207) las relaciones más significativas son las amistades y las establecidas con los docentes, seguido de un 70.4% (226) para quienes las relaciones con compañeros(as) de clase y con docentes resultan más importantes.

Figura 37*Relaciones significativas durante la Universidad.*

En sentido de mantener la mirada en lo cotidiano, los espacios habitados en la Universidad, por sus dinámicas propias, pueden estar sujetos a resignificaciones de acuerdo con las formas de apropiación. En la Figura 38⁷² vemos que los salones con un 87% (280) las plazoletas con 37.6% (121) son los espacios más habitados, esta tendencia, podría ser relativa según las variaciones y focos en cada espacio.

Figura 38*Espacios habitados cotidianamente durante la Universidad.*

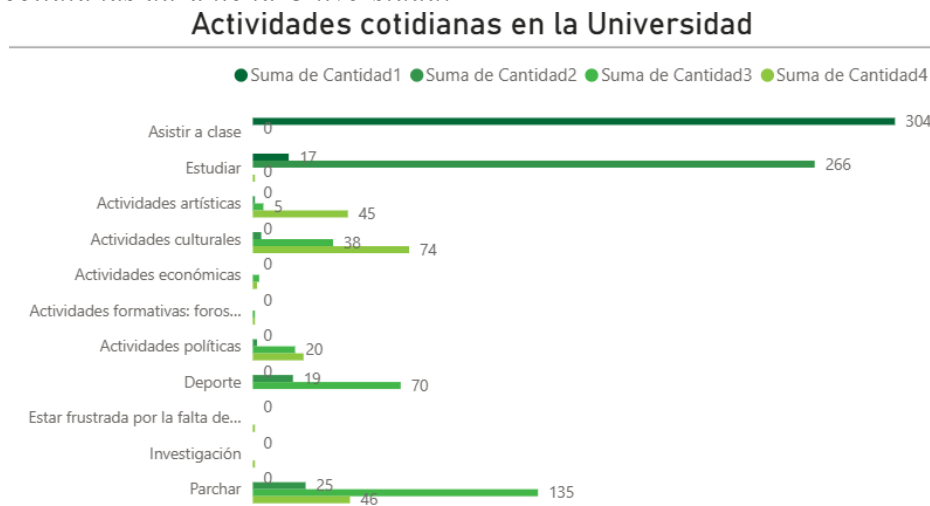
Con relación a las actividades que realizaban cotidianamente en la Universidad los encuestados reafirmaron algo, aparte obvio, y es que la actividad más desarrollada es la

⁷² Se recomienda ir al visualizador de Power Bi para ampliar los datos de las ilustraciones 40, 41 y 42.

asistencia a clases, Más allá de eso, las actividades que más realizaban los participantes al estar en la Universidad, como muestra la Figura 39, son asistir a clases, estudiar⁷³, parchar⁷⁴, actividades culturales y deporte.

Figura 39

Actividades cotidianas durante la Universidad.

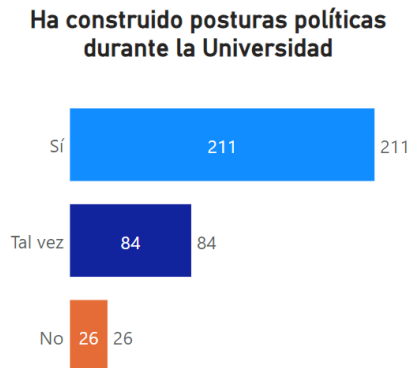


La imagen anterior permite ver como los escenarios o actividades de carácter social o político, no hacen parte directa de la cotidianidad del estudiantado, sin embargo, esto no implica que, por razones circunstanciales, la participación social y política puede ser temporalmente parte de la cotidianidad e influenciar, por medio una experiencia significativa, lo subjetivo y lo político.

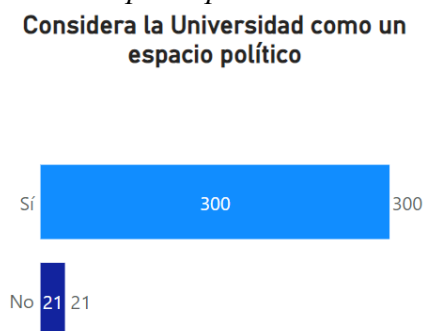
En su conjunto, la universidad ofrece experiencias que mueven emociones, reflexiones y acciones que influyen e inciden en los procesos de construcción de las subjetividades políticas del estudiantado. En este sentido, la Figura 40, muestra que un 65,7 % (211) han construido posturas políticas, y un 26 % (84) no lo tiene tan claro.

⁷³ Se diferenció de ir a clase, en tanto implica el elemento autónomo del proceso formativo.

⁷⁴ Estar con amigos(as).

Figura 40*Construcción de posturas políticas durante la Universidad*

Esto se irá constatando y aclarando progresivamente, ya que construir posturas políticas es un proceso atravesado por experiencias y reflexiones susceptibles de cambiar. La concepción que tengamos de los lugares que habitamos acondiciona sustancialmente la forma de significarlos, se evidencia entre la idea concebir la Universidad como un espacio puramente académico, o concebirla como un espacio académico-político. Preguntar si consideraba la Universidad o no un espacio político, la Figura 41 muestra que un 93.4% (300) la considera un espacio político.

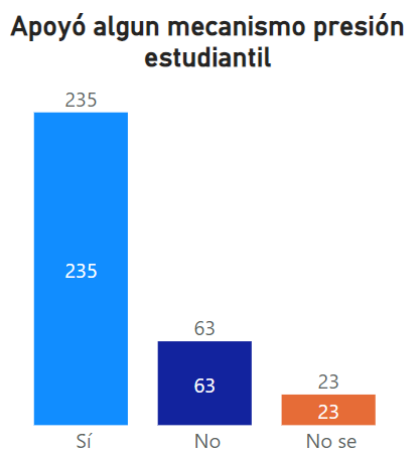
Figura 41*Consideración de la Universidad como espacio político.*

El respaldo político que un sujeto da a una instancia o institución representa una relación política. Participar de algo está anclado a la legitimidad que se le da a dicho proceso o instancia. Vemos en la Figura 42, que las instancias políticas que los estudiantes reconocen como legítimas

Vemos que la participación en los escenarios asamblearios es poca. Sin embargo, esto no le resta legitimidad ante un número importante de estudiantes. De igual forma las decisiones que allí se toman tienen una influencia generalizada sobre la comunidad universitaria. Los mecanismos de presión pueden ser los de mayor reconocimiento e impacto, entorno a estos, la Figura 44 deja ver que el 73% (235) han apoyado algún mecanismo sin necesariamente participar de los espacios asamblearios.

Figura 44

Apoyo a mecanismos de presión.

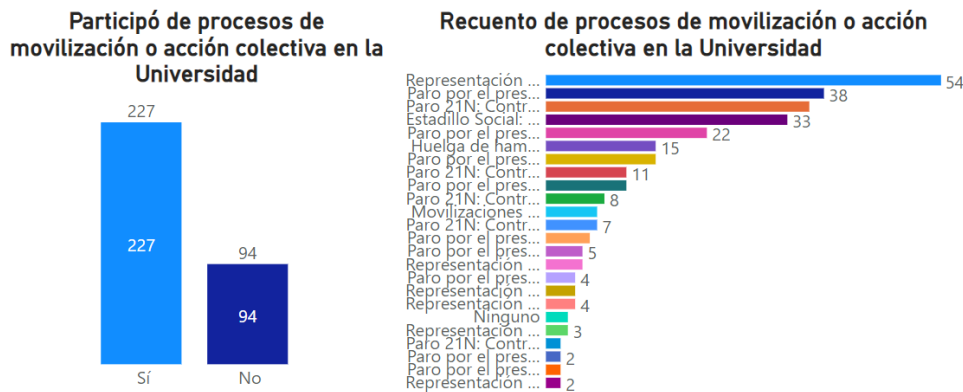


En una escala mayor de participación, más allá de las decisiones colectivas asumidas, se debe considerar como la acción colectiva y la movilización pueden detonar sentidos reaccionarios, organizativos o políticos. La Figura 45 muestra de un lado que, al preguntar si habían participado de alguna de estas, un 70.7% (227) afirma haberlo hecho. Al preguntar, basados en los acontecimientos del capítulo 1, en cuáles movilizaciones o acciones colectivas habían participado, se encontró que la mayoría⁷⁵ 23.7% (54) participó de todos los acontecimientos identificados.

⁷⁵ Son considerados mayorías, ya que su participación en los hechos o acontecimientos sociopolíticos mencionados está directamente relacionada con el momento en que entró a la Universidad.

Figura 45

Participación en la Universidad de alguna acción colectiva o movilización.



Por último, en términos de esas escalas de participación, la organización implica un proceso de construcción política más profundo, pues exige un uso del tiempo y de recursos vitales. Vale señalar que la conciencia política en quienes se vinculan a una organización estudiantil es diferente a la que desarrollan quienes no lo hacen, pues organizarse políticamente implica grados de socialización política más profundos. La Figura 46 muestra que solo el 23.6% (76) de los estudiantes se vincularon alguna organización o proceso estudiantil⁷⁶.

Figura 46

Participación en organizaciones estudiantiles en la Universidad



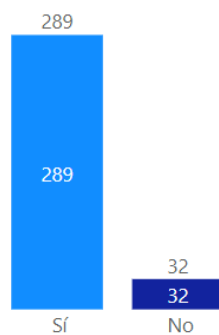
⁷⁶ Con esto se hace referencia a comités temporales, que devenían generalmente, de asambleas.

Como vimos en el capítulo 1, el despliegue político del estudiantado se da de múltiples formas, y en diversos tipos de actividades y formatos. Se preguntó sobre la importancia dada a las dinámicas sociales, culturales y políticas de la Universidad. En la Figura 47 encontramos que, para un 90% de los encuestados (289), estas dinámicas han influenciado sus posturas políticas.

Figura 47

Influencia de actividades sociales, culturales y políticas sobre posturas políticas durante la Universidad.

Las actividades sociales, culturales y políticas en la Universidad han influenciado en sus posturas políticas



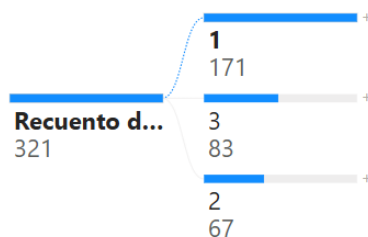
De la mano de lo anterior, vale profundizar sobre la importancia dada a cada una de las dinámicas, la Figura 48 deja ver esto, resultando como más importante lo social, seguido de lo cultural y lo político.

Figura 48

Importancia de las actividades sociales, culturales y políticas durante la Universidad.

Importancia de aspectos sociales, culturales y políticos en la Universidad

Si la respuesta a...

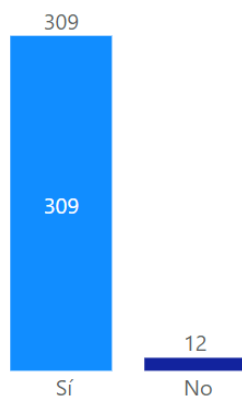


Por otro lado, las emociones representan un elemento permanente en la vida, las experiencias significativas suelen estar sujetas a emociones profundas. En este sentido al preguntar si los acontecimientos sociopolíticos evocaron alguna emoción se encontró, como muestra la Figura 49, que para el 96.2% (309) sí estuvieron atravesados por emociones.

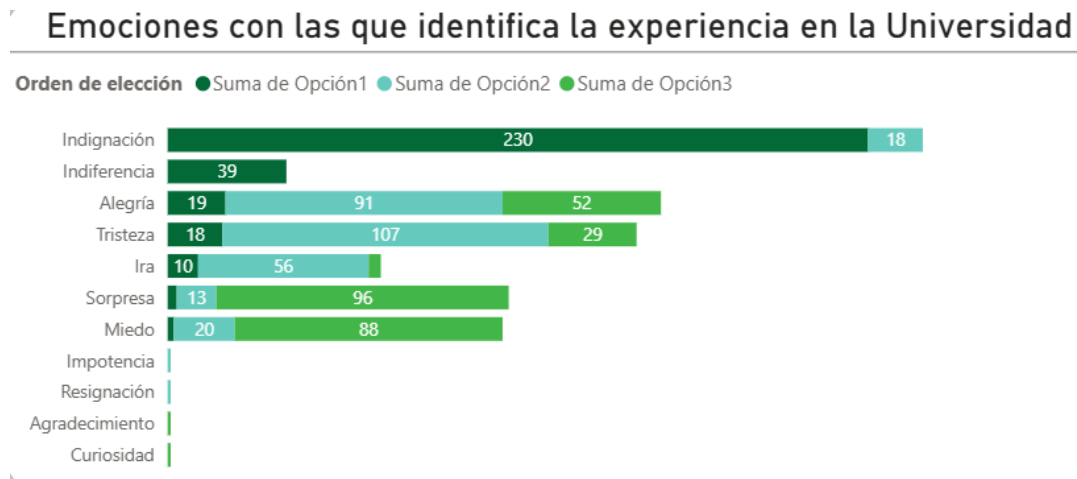
Figura 49

Respuestas a si los acontecimientos socio políticos durante la Universidad evocaron emociones.

**Algun acontecimiento le ha
probocado emociones**



Resulta significativo mencionar que, en el análisis de Power Bi, esta tendencia responde a lo dicho cuando se preguntó sobre las emociones relacionadas a los acontecimientos sociopolíticos y los cuales participaron. En este sentido reconocer con qué emociones relacionan la experiencia universitaria los estudiantes resulta fundamental para comprender los procesos subjetivos. En la Figura 50 vemos que la emoción prevalente es la indignación, indiferencia, tristeza, alegría, sorpresa, miedo, ira.

Figura 50*Emociones con las que relaciona la Universidad.*

Con lo presentado al momento, es posible visualizar diferentes elementos que inciden en los procesos de construcción de las subjetividades políticas en el estudiantado. Por un lado, las dinámicas sociales, culturales y políticas que tienen lugar en la Universidad, y que son producidas en un grado importante por estudiantes, influyen en las posiciones políticas asumidos. Por otro lado, vale señalar cómo la emocionalidad representa un elemento constituyente de los procesos sociales en la Universidad, atravesando permanentemente el accionar de los sujetos, mediando su interés y participación en asuntos sociales, culturales o políticos.

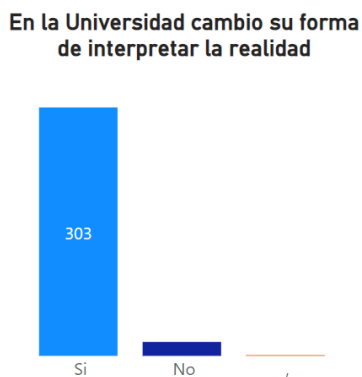
Por otro lado, vemos que, la mayoría del estudiantado que participo del sondeo de opinión, durante la Universidad construyó posturas políticas que se refirmaban desde: el pensar en la Universidad como un espacio político; su vinculación con alguna acción colectiva o movilización; o su apoyo o no a algún mecanismo de presión. Sin embargo, las estadísticas también ilustran los límites que se encuentran después del posicionamiento y la reacción. Al profundizar sobre la participación política se evidencia que los niveles bajan cuando se trata de participar de espacios políticos como la asamblea general estudiantil o las de facultades, y aún más al preguntar sobre la vinculación a procesos organizativos estudiantiles, como organizaciones, consejos estudiantiles o comités temporales.

A lo largo del texto se ha venido planteando una perspectiva sobre las expresiones de lo político en lo cotidiano, afirmando que lo político está ahí de forma latente, y se puede ver en cómo se interpreta, asume y actúa en la realidad inmediata. Al respecto, en la Figura 51 podemos ver

como para el 94% (303) de estos estudiantes, la experiencia universitaria ha cambiado su forma de interpretar la realidad cotidiana.

Figura 51

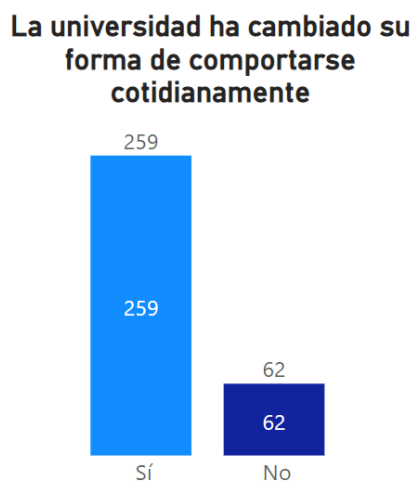
Respuestas a la pregunta por si la Universidad ha generado cambios en sus formas de interpretar la realidad



En este sentido, se puede afirmar que la acción puede estar directamente relacionada con la forma en cómo se interprete la realidad, ya que, en este caso, la Figura 52 permite confirmar que para el 80.6% del estudiantado (259), la experiencia durante la Universidad les ha traído cambios en sus prácticas cotidianas.

Figura 52

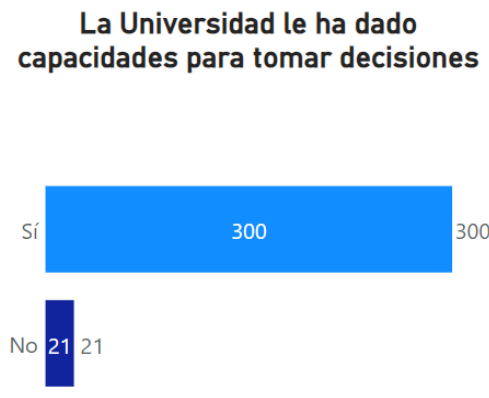
Respuestas sobre si la Universidad ha generado cambios en sus formas de comportarse en lo cotidiano



Lo político en su forma práctica consiste en la toma de decisiones, y la conciencia de los efectos inmediatos (o tal vez futuros) que traerán dichas decisiones. La Universidad, al formar profesionales, específicamente con las características que dice hacerlo, “individuos autónomos, conocedores de los principios éticos responsables de sus actos” (Consejo Superior Universitario, 1994, p.2). En la Figura 53 se muestra como un 93% (300) de los encuestados consideran que han generado capacidades para tomar decisiones.

Figura 53

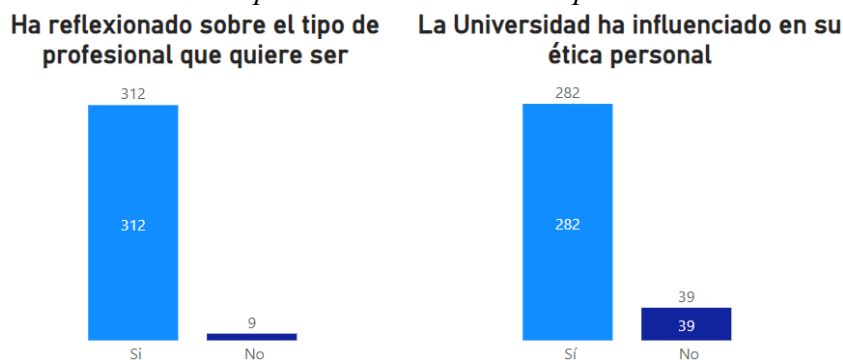
Respuestas sobre si la experiencia en la Universidad le ha dado capacidades para tomar decisiones.



En el sentido la conciencia ética, en la Figura 54 se evidencia que un 97% (312) de los encuestados ha reflexionado sobre el tipo de profesional que quiere ser y se muestra que el 87.8% (282) consideran que la Universidad ha influenciado su ética personal.

Figura 54

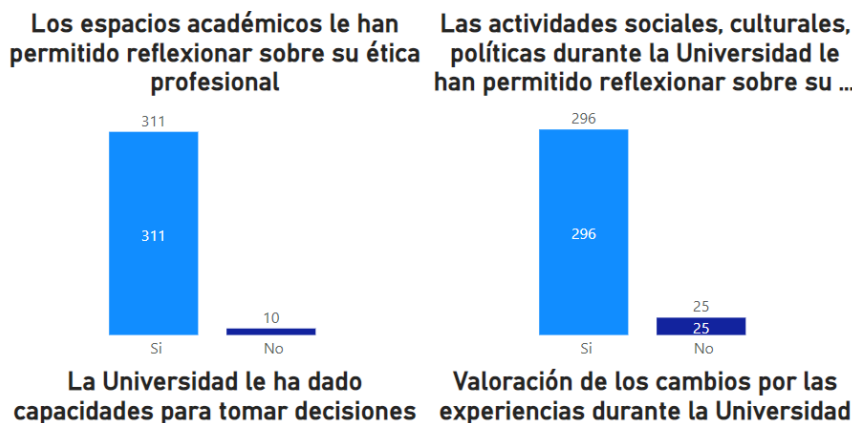
Valoración de los cambios producidos durante la experiencia universitaria



Lo anterior sin duda puede verse como algo concretamente positivo y que comprobaría el cumplimiento de la institucionalidad. Sin embargo, la cuestión problemática de fondo inicia al situarse entre, si fue la experiencia propiamente académica o si lo hicieron posible los procesos sociales, culturales y políticos que se dan allí. La Figura 55 muestra que para el 96.8% (311), los espacios académicos han permitido reflexionar sobre la ética profesional. Y, para el 92%, los procesos sociales, culturales y políticos también han permitido dichas reflexiones. Estos no son esencialmente antagónicos, puede ser complementarios, pero su distinción es profunda en cuanto los sentidos políticos, decisiones y prácticas que se producen y reproducen.

Figura 55

Valoración de los cambios producidos durante la experiencia universitaria.



La Figura 56 muestra las valoraciones en cuanto a los cambios producidos por la experiencia durante la Universidad. De acuerdo con ello, para el 52% (168) consideran bastantes cambios; y 36% (116) afirman tener algunos cambios.

Figura 56

Valoración a los cambios producidos durante la experiencia universitaria.



Por último, como un punto afirmativo de la experiencia universitaria, es posible asegurar que la Universidad es un escenario fértil en cuanto la incidencia en la vida de quienes la habitan, componen y transitan. En ese sentido, la Universidad es un escenario potencial para la configuración de subjetividades políticas, críticas, éticas y con capacidad de transformación de sus realidades.

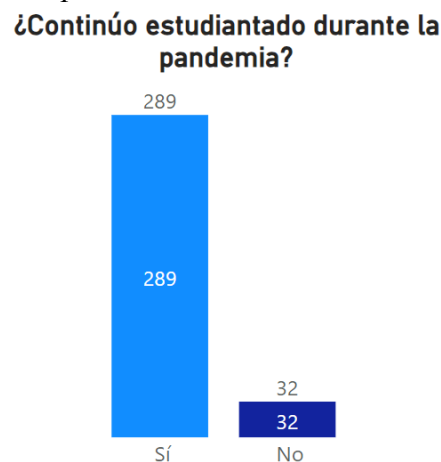
13. Durante la pandemia

En este apartado describiremos brevemente la experiencia universitaria del estudiantado durante la pandemia, identificando algunos de los cambios que este fenómeno global implicó en términos vitales y en ámbitos académicos y políticos desde lo subjetivo. Estos elementos se contrastan con el retorno a la presencialidad.

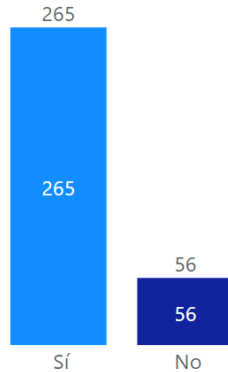
Primero se preguntó a los estudiantes si durante el tiempo de pandemia tuvo que detener sus estudios. Las razones posibles son muchas, entre dificultades económicas como emocionales, incluso de posicionamientos políticos reafirmando no desear formarse reconociendo la precariedad de los procesos educativos que se daban en dicho contexto. Sobre esto, muestra la Figura 57 que un 90% (289) de los encuestados no vieron interrumpidos sus procesos educativos.

Figura 57

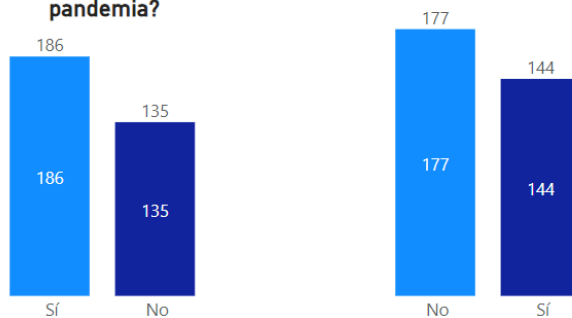
Interrupción de estudios durante la pandemia.



Reconociendo que un número importante de estudiantes son foráneos, la posibilidad de continuar viviendo en Medellín implicaba sobreesfuerzos individuales y familiares que podían ser insostenibles, posicionando como lo más conveniente volver al municipio de origen. La Figura 58 permite confirmarlo; el 82% (265) de los estudiantes cambiaron de municipio durante la pandemia.

Figura 58*Cambios de municipios durante la pandemia.***¿Cambio de municipio durante la pandemia?**

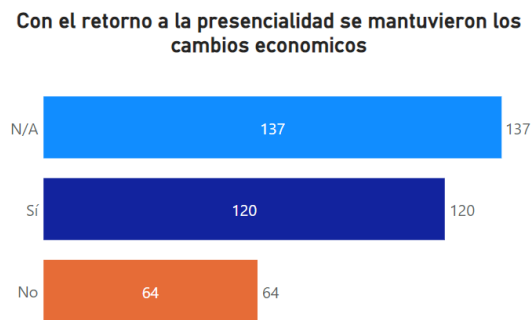
Las condiciones económicas son un elemento para considerar en tanto, a mejores condiciones mayores posibilidades de explotar las potencialidades, afectando la calidad de los procesos educativos. En medio de la pandemia se evidenciaba como la calidad de la computadora y de la conexión a internet representaban privilegios. Adicionalmente hemos visto que un número importante de estudiantes se ve en la necesidad de trabajar. Sin embargo, en momentos en los que la precariedad aumenta, la búsqueda de trabajo cobra otro valor ante las crecientes necesidades. Como muestra la Figura 59, por un lado, existieron cambios en las condiciones económicas durante la pandemia para un 57.9% (186) y un 55% (177) de los encuestados tuvo que buscar trabajo en este periodo.

Figura 59*Cambios en las condiciones económicas y laborales por pandemia*
¿Hubo cambios que dificultaran sus condiciones económicas durante la pandemia?
¿Necesito conseguir trabajo durante la pandemia?


Sobre el regreso a la presencialidad en términos económicos, la Figura 60 ilustra como para el 65% (120) de quienes tuvieron cambios, tuvieron se mantenerlos para cuando se superó el confinamiento.

Figura 60

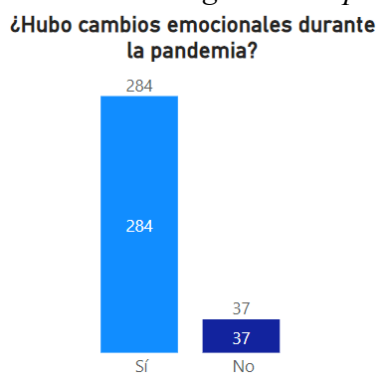
Sostenimiento de los cambios económicos con el retorno a la presencialidad.



Como seres sociales, vernos obligados al aislamiento, a limitar nuestras interacciones y encerrarnos en espacios que no siempre tenían las mejores condiciones ambientales o relacionales, el no saber cuánto más duraría y si podrían empeorar las cosas, mostraba un panorama de alta incertidumbre, provocando cambios emocionales. El estudio desarrollado por Sanabria y otros (2021) sobre los impactos de la pandemia en la salud mental en Colombia dice que “el 35% de las personas que participaron en el estudio presentaron riesgo de depresión, el 31,2% de somatización, el 29,2% de ansiedad, el 21,3% de soledad y el 3,6% de baja resiliencia durante la pandemia de COVID-19” (p.145) en la Figura 61 vemos como para el 88% (284) la pandemia implicó cambios emocionales.

Figura 61

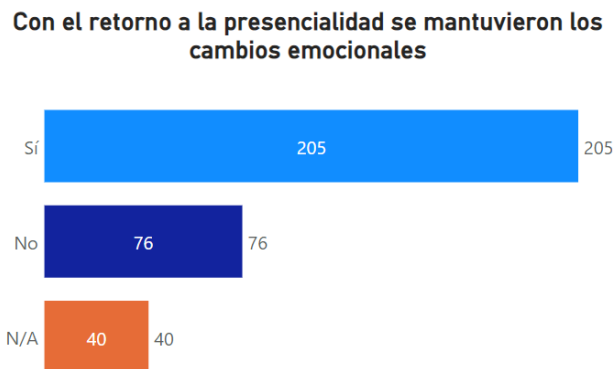
Cambios emocionales generados por la pandemia.



Con el retorno a la presencialidad, la “normalidad” no sería la misma. Como muestra la Figura 62, implicó para la mayoría, representada en un 72.9%, mantener los cambios emocionales que la pandemia había generado.

Figura 62

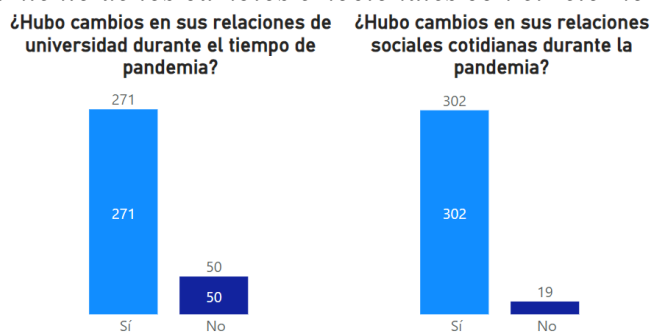
Sostenimiento de cambios emocionales con el retorno a la presencialidad.



El confinamiento trajo consigo múltiples variaciones en las posibilidades de desarrollar la cotidianidad. Al ser un aislamiento preventivo puesto que el virus se transfería con alta facilidad, las relaciones se verían directamente afectadas siendo incluso resignificadas o dotadas de sentidos negativos contruidos desde el miedo y la incertidumbre. Vemos en la Figura 63 como el tiempo de pandemia implicó cambios en las relaciones de la Universidad para un 84% (271) de los encuestados. De igual forma, conllevó cambios en las relaciones sociales (más allá de la Universidad) para el 94% (302) de estos.

Figura 63

Sostenimiento de los cambios emocionales con el retorno a la presencialidad.

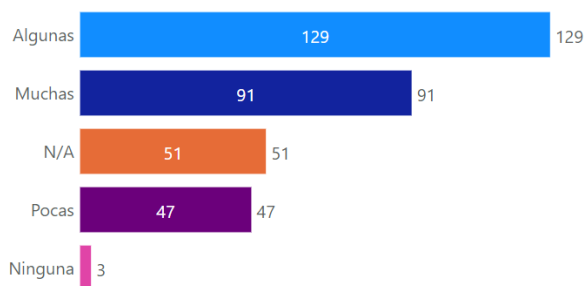


Los cambios son relativos, su valoración está ligada a la experiencia subjetiva. sin embargo, en un contexto como el provocado por el COVID-19, la cotidianidad se complejizó. Esto se puede confirmar en la Figura 64, al preguntar sobre la valoración de las dificultades que pudo haber implicado el confinamiento para desenvolver sus relaciones, el 47.7% (129) afirman que tuvieron algunas dificultades, seguido de un 33.7% (91) que confirman haber tenido muchas dificultades para desarrollar sus relaciones de universidad.

Figura 64

Dificultades para desarrollar relaciones de universidad.

Valore las dificultades para desarrollar sus relaciones de universidad

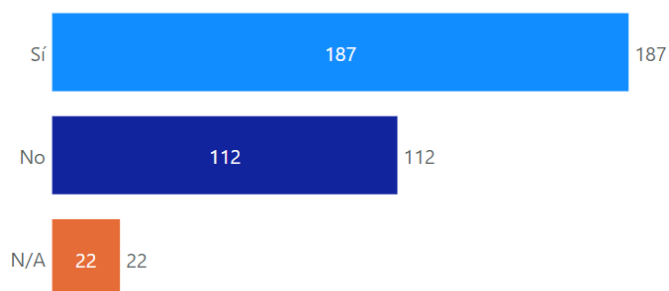


En términos de las relaciones con el retorno a la presencialidad, no solo los sujetos y las subjetividades atravesaron procesos complejos, sino también el tejido social y su composición, como muestra la Figura 65, para el 62% (187) los cambios de la pandemia se mantuvieron después de esta, mientras que para un 37% (112) el regreso a la presencialidad esos cambios desaparecieron.

Figura 65

Sostenimiento de cambios en las relaciones con el retorno a la presencialidad

Con el retorno a la presencialidad se mantuvieron los cambios en las relaciones

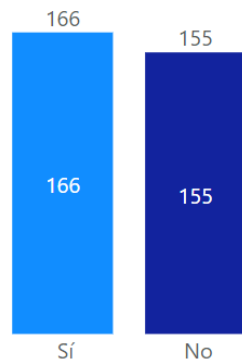


Hemos visto a lo largo del trabajo como los momentos coyunturales son momentos de surgimiento y visualización de lo político. En el conjunto de acontecimientos presentados en el capítulo 1, ninguno tiene una escala e impacto a corto, mediano y largo plazo como la pandemia. En ese sentido, vale indagar por las implicaciones que este momento tuvo en los procesos de construcción de la subjetividad política. Al respecto la Figura 66 muestra que el 51.7% (166) del estudiantado participante, construyó alguna postura política por motivos relacionados con la pandemia.

Figura 66

Construcción de postura política por motivos relacionados con la pandemia

**Por motivos relacionados a la
pandemia construyó alguna postura
política?**

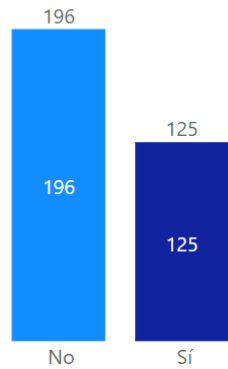


En el capítulo 1, se demostró que los procesos políticos durante la pandemia en la Universidad se desplegaron -en su mayoría- desde la virtualidad, y encontraron altos niveles de asistencia en las asambleas generales. Sin embargo, esto contrasta con las respuestas sobre la vinculación a procesos políticos durante la pandemia. La Figura 67 muestra que 61% (196) no participó de ningún proceso político.

Figura 67

Participación de procesos político de la Universidad durante la pandemia.

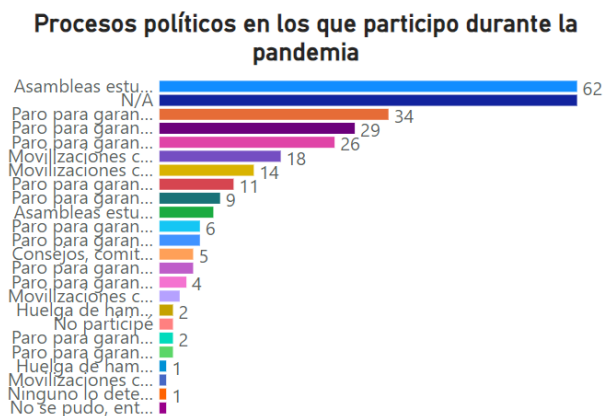
¿Participo de un proceso político de la Universidad durante la pandemia?



Profundizando sobre el despliegue político del estudiantado durante la virtualidad, la Figura 68 muestra que la asamblea estudiantil fue el escenario de mayor vinculación con un 31.6% (62) de quienes respondieron a la encuesta, seguido del proceso de garantías académicas con un 17.3% (34) del estudiantado participante de procesos políticos.

Figura 68

Procesos políticos de la Universidad en los que participó durante la pandemia.



En cuanto a las acciones colectivas o movilizaciones que tuvieran desarrollo durante el tiempo de pandemia, la Figura 69 muestra que el accionar mayoritario se situó en movilizaciones con un 36% (71) seguido de acciones culturales y sociales como recolectas.

Figura 69

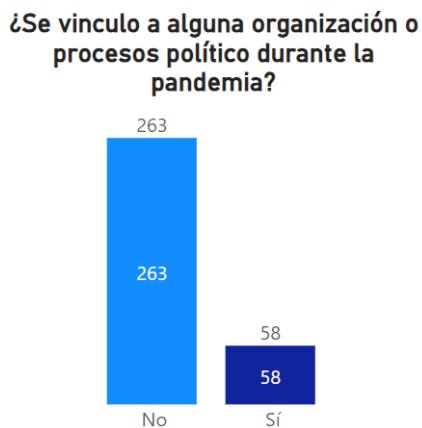
Acciones colectivas en las que participó durante la pandemia.



En lo respectivo a la vinculación a procesos, organizaciones o grupos sociales, culturales o políticos durante el tiempo de pandemia, encontramos que la tendencia de baja vinculación se mantiene. La Figura 70 muestra que solo 18% (58) se vincularon algún tipo de organización.

Figura 70

Vinculación a organizaciones o procesos políticos durante la pandemia.

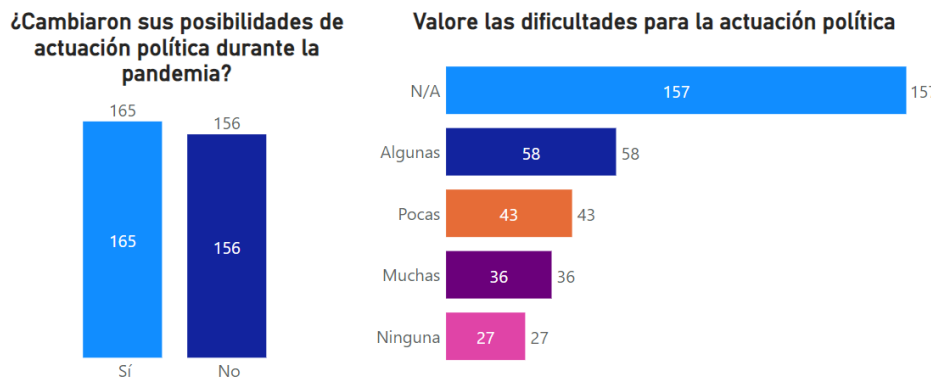


Lo expuesto muestra una tendencia baja a la participación, en conjunto pueden existir diferentes razones para eso, sin embargo al preguntar si hubo cambios que dificultaran la actuación política, la respuesta deja bastante para pensar, la Figura 71 muestra como para el 51.4% (165) si hubo dificultades relacionadas a la pandemia para participar, mientras que para 48.6% (156) no

hubo ninguna dificultad, y al puntualizar sobre la valoración a dificultades encontramos que mayoría encontró algunas y otros pocas dificultades.

Figura 71

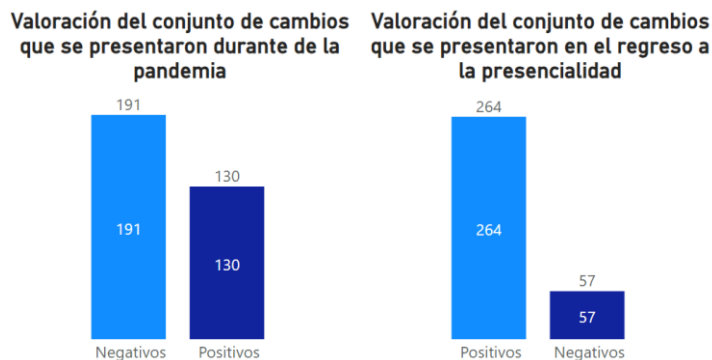
Cambios en las condiciones para la participación política y la valoración de las dificultades durante la pandemia.



Hemos visto como la pandemia y sus implicaciones profundizaron las complejidades ya existentes para el estudiantado, tanto en el orden de la vida cotidiana como en el de la participación política. La Figura 72 es un contraste de valoraciones entre el conjunto de cambios generados a raíz de la pandemia y el conjunto de cambios producto del regreso a la presencialidad, dejando ver como el 59% (191) valoran la pandemia de forma negativa y un 82% (264) valora la presencialidad de forma positiva.

Figura 72

Contraste sobre la valoración de cambios generados por pandemia y presencialidad.



Este apartado y sus elementos nos permiten afirmar que la pandemia fue un acontecimiento cuya influencia en los procesos de las subjetividades es innegable, sus afectaciones trascendieron la vida individual y colectiva, en diferentes escalas y dimensiones de la vida, y en el marco de esta, los procesos desarrollados por las y los estudiantes en la Universidad, tanto en lo académico como en lo político fueron sometidos a cambios abruptos que traerían consigo consecuencias futuras, en los procesos formativos, por sus deficiencias y quiebres, en los procesos de socialización, los lazos y vínculos contruidos fueron puesto en tensión y cuyos desenlaces fueron múltiples, y en tanto los procesos políticos, si bien la conciencia individual y colectiva puede desarrollarse en los momentos de crisis, en este caso, la pandemia termino por tener efectos contrarios, un aumento de la individualización, una disminución de los procesos de participación política y una ruptura generacional en el movimiento estudiantil que se evidencio en la perdida horizontes políticos.

14. Conclusiones

En el capítulo uno se presentaron múltiples hechos y acontecimientos que tuvieron lugar en la Universidad en el periodo de tiempo abordado, narrando el desarrollo de estos desde la óptica del estudiantado con base en una revisión documental de más de 100 documentos, mientras se reconocían las relaciones entre actores estudiantiles, administrativos, académicos, sociales y políticos. Este conjunto de relaciones, consolidan la totalidad del contexto en que se desarrollaron los procesos de construcción de las subjetividades.

En el capítulo dos se expusieron diversos elementos relacionados a la experiencia de las y los estudiantes durante la Universidad con base en 321 respuestas de un sondeo de opinión; se identificaron múltiples tendencias existentes en cuanto a las vivencias universitarias, las relaciones significativas, los espacios habitados, los sentidos, las prácticas cotidianas, los aspectos relacionados a la socialización y participación política durante la Universidad, y algunos apuntes sobre el momento de pandemia.

Este último apartado tiene como propósito condensar y presentar las conclusiones, profundizando el análisis sobre los procesos de construcción de las subjetividades políticas del estudiantado entre 2017-2022. Se presentan los hallazgos más significativos de la investigación; esto es, lo alcanzado en términos teóricos, conceptuales y metodológicos, junto los vacíos de conocimiento identificados y los horizontes posibles en investigación. Por último, se presentan algunas líneas de reflexión política sobre aspectos específicos relacionados con la Universidad y sus procesos políticos estudiantiles.

15. Subjetividades políticas estudiantiles

Este apartado presenta las conclusiones respecto al objetivo central de la investigación que se relaciona con analizar los procesos de construcción de las subjetividades políticas de las y los estudiantes, mostrando algunas comprensiones sobre los elementos identificados y las relaciones que se dan entre estos.

Este trabajo inició posicionando un contexto de lugar y tiempo específicos, como elementos que establecen los primeros límites de la totalidad; el marco en que se construyen las subjetividades. Lo encontrado en esta investigación destaca la profunda influencia mediadora, como elemento en la construcción subjetiva; la relación entre el espacio y los sujetos. En las entrevistas se encontró una constante alrededor de este componente, que tenía diferentes formas de expresión como: “En la Universidad tengo la opción de poder ser” (Entrevista 2, Comunicación personal, 2021); “La Universidad como la casa misma” (Entrevista 3, Comunicación personal, 2021); “como una segunda casa” (Entrevista 6, Comunicación personal, 2023); incluso en circunstancias particulares como las coyunturas “en ese momento era mi casa, dormía, comía, me relacionaba y hacia todo en la Universidad” (Entrevista 7, Comunicación personal, 2023). Estas expresiones permiten reconocer un valor en la espacialidad como parte de los procesos de construcción subjetiva, en este caso la Universidad para el estudiantado y sus múltiples subjetividades jugó un rol fundamental.

La importancia de la espacialidad tiene múltiples causas y explicaciones, considerando la totalidad construida y lo presentado, se evidencia que la Universidad como espacio hace posible entre otras cosas, la confluencia de múltiples sujetos con conocimientos en diferentes áreas. Lo significativo radica en las relaciones, experiencias y conocimientos que son posibles de generar o adquirir en las interacciones y experiencias particulares que ofrece la universidad pública y en particular la UdeA.

Reconociendo lo anterior, al situar el contexto de los procesos subjetivos, se vio la necesidad de pensar dentro de los márgenes ya establecidos, la Universidad como un territorio. Blanca Ramírez y Liliana López (2015) mencionan que “el territorio, como concepto, da cuenta de lo estrecha que es la relación entre el ámbito político y el cultural en la vida humana” (p. 157). En este sentido la Universidad como espacio vivido, es para las y los estudiantes un territorio. Esto se evidencia, en el reconocimiento mayoritario del estudiantado de la Universidad como un espacio

político, demostrando diferentes grados de apropiación y conflicto entre los actores del territorio que se materializa en los momentos coyunturales y los procesos sociopolíticos que tienen lugar en la Universidad.

En este sentido, la Universidad como el territorio, conserva en sus espacios diferentes señales de actividades, dinámicas, historias y memorias que consolidan elementos identitarios. Por ejemplo, los murales a lo largo de la Universidad hacen parte de la cotidianidad e influyen los contenidos de la misma permitiendo abrir preguntas, debates, problematizar cuestiones y posibilitar un momento reflexivo desde un campo simbólico, incidiendo en los procesos subjetivos. Emerge la pregunta sobre el grado de influencia de los elementos simbólicos de la espacialidad en relación a los procesos de construcción de las subjetividades.

Por otro lado, situar la temporalidad abordada, descrita y vivida como un periodo en que tuvieron lugar múltiples procesos socio-políticos, de diferentes escalas y problemáticas, cuyas razones de origen también son diversas. Algunos de estos procesos fueron internos (como el gobierno universitario) y otros externos (como la agudización de contradicciones en torno a la crisis de la educación superior pública ante la mercantilización y acontecimientos inesperados como el COVID-19-), pero todos ellos fueron sociales e históricos. Es decir, situados en contradicciones que devienen del pasado y que resuenan en el presente, influyendo directamente en la configuración contextual en la que se construyen las subjetividades políticas del estudiantado.

Con relación a la temporalidad, anclado al momento vital de los sujetos, el concepto de condición juvenil de Kriger (2014) permite entender la necesidad de ampliar las formas de comprender lo político. Esta autora menciona que el momento vital de la juventud es un momento donde hay que leer nuevas configuraciones y prácticas políticas.

Al momento de vivenciar la experiencia universitaria la mayoría del estudiantado se encuentra entre 18 y 25 años, lo que representa una potencia para el desarrollo de las subjetividades reconociendo nuevos sentidos y prácticas, pues ofrece un campo heterogéneo y diverso de interacciones entre sujetos; relaciones dadas en una configuración contextual que las abona, de manera diferenciada, a las construcciones más profundas del sujeto y su subjetividad potenciando la emergencia de nuevas configuraciones en las subjetividades políticas orientadas por nuevas reflexiones, sentidos y prácticas políticas.

Lo anterior permite plantear la necesidad de estudiar y analizar los procesos políticos y subjetivos en jóvenes; pensar nuevos conceptos y significaciones para trascender miradas

anquilosadas que limitan la posibilidad de la ampliación del análisis y las comprensiones sobre la manera que se dan dichos procesos con sus significaciones y profundidades.

El periodo de tiempo abarcado tiene una característica importante, la existencia de múltiples procesos sociopolíticos que configuran una potencia en el contexto, haciendo de la Universidad entre los años 2017 y 2022, un espacio fructífero para el sentir, reflexionar y actuar político. Espacio que, además, aporta a las posibilidades de politización del entorno universitario y social. Si bien un espacio de alta socialización política no es garantía de una formación y construcción de subjetividades politizadas, su influencia es concreta, pues hace posible que un número importante de los estudiantes durante este periodo, formaran y tomaran posiciones políticas. Cuestión que en sus épocas de colegio no fue posible y que se respalda en la perspectiva de la mayoría que afirma reconocer la Universidad como un espacio político, pero también en la participación en movilizaciones y acciones colectivas que durante el periodo se dieron.

En términos de la relación espacio-sujeto vale señalar un elemento significativo en los procesos de construcción de subjetividades políticas en la Universidad: la práctica de habitar. Este elemento potencia o limita la adquisición de experiencias, y de forma directa condiciona la manera en que se desarrolla la cotidianidad de las y los estudiantes.

Bourdieu (1988) habla del *habitus*, refiriéndose al conjunto de prácticas que hace posible la reproducción de determinados ordenes sociales, culturales, económicos y políticos.

Al profundizar sobre las experiencias a través de las entrevistas, fue posible visualizar algunas diferencias en los procesos, que estuvieron mediadas directamente con la forma de habitar la Universidad, la entrevista 4 (2021), cuyo habitar se limitaba a la asistencia de clase y su socialización a los círculos familiares o de amistad, tuvo un grado de participación y construcción política limitado, estaba sujeta (entre otras cosas) por las construcciones elaboradas en esos ámbitos y la ausencia de socialización en otros; en últimas, la cantidad de experiencias adquiridas. Las entrevistas 3 y 6 (2021), quienes habitaron de diversas formas como el deporte, la chaza, las asambleas y los pasillos experimentaron vivencias que les nutrieron diferentes sentidos políticos, construyendo posiciones políticas acompañadas de participaciones circunstanciales, debido y mediado por las condiciones materiales de existencia. La entrevista 7 (2023), que tuvo un momento de participación profundo en las coyunturas y donde construyó y consolidó posturas políticas profundas que la constituyen y hacen parte de la forma en cómo vive su cotidianidad hoy; y aunque

su participación ya no es tan activa mantiene un espíritu crítico y un accionar político desde otros campos.

La forma del habitar está mediada directamente por las condiciones de existencia del sujeto; lo vivido antes de la universidad y; siendo estudiante, si trabaja; si cuida a otra(s) persona(s) ¿En qué condiciones lo hace? ¿Qué implicaciones tiene?

La entrevista 2 ilustra al respecto “Si no trabajo, no estudio” (Comunicación personal, 2021) evidenciando algunas de las implicaciones sobre el habitar, socializar y participar de las dinámicas propias de la Universidad; implicaciones que limitan el potencial de las experiencias pues no permiten, pese al deseo, hacerlo, incidiendo en los procesos de construcción de las subjetividades políticas.

Vemos pues, en términos de espacialidad y temporalidad, de la mano de la dinámica sociopolítica relacionada con el habitar, que la construcción de sentidos políticos subjetivos está atravesada por las circunstancias que la enmarcan, y que, con cada experiencia, se acumulan saberes y se toman decisiones que marcan rupturas con lo que se fue, lo que se es y lo que se podría ser como sujeto.

Alrededor de las prácticas de habitar se encontró un elemento significativo que se asocia con la generación de “espacios de referencia”⁷⁷ los cuales se configuran desde el encuentro cotidiano mediado por prácticas múltiples, como económicas (las chazas), pero también con prácticas políticas (oficinas estudiantiles), mediante las cuales se generan sentidos comunes y confianzas entre quienes habitan esos espacios, se construyen redes de amistad que se configuran como motores de motivación para llegar a determinados espacios en los que se sabe se encontraran personas específicas, también como lugares seguros en los cuales a través de estudiar, preguntar, conversar, jugar, reír, enojarse, llorar y apoyarse; "Es como cuando teníamos la chaza, uno sabía que si necesita alguien o algo lo encontraba ahí o preguntaba" (Entrevista 3, Comunicación personal, 2021) Esto demuestra la construcción colectiva de sentidos políticos que atraviesan individual y colectivamente a los sujetos mediados por la interacción cotidiana que permite un café o un dulce de la chaza, o por la búsqueda por desplegar el ser político desde una oficina estudiantil.

⁷⁷ Concepto emergente que se refiere a la cocreación de lugares de construcción de sentidos comunes para quienes los habitan, las chazas son referencia, pero de forma similar se puede aplicar con las oficinas estudiantiles, mesas y lugares de la Universidad.

Las relaciones en sus diferentes posibilidades, es decir, las propiamente universitarias (con otros estudiantes, docentes y administrativos) y otras fuera de esta (con amigos, familia, colegio, espacios sociales), juegan diferentes roles en el desarrollo de la experiencia universitaria.

Los docentes influyen en las posibilidades de politización o despolitización, esto, aunque en potencia, también deja la pregunta sobre si los cambios por la tensión están en el movimiento o los efectos de este “los profesores entraron en asamblea permanente, y para mí que me concentraba en lo académico, fue un vuelco completo para mí” (Entrevista 7, Comunicación personal, 2023).

Sin embargo, su importancia central se ubica en comprender que las relaciones significativas de la Universidad trascienden lo académico. Estas son motor de nuevas experiencias, por tanto, de nuevos aprendizajes y, en últimas, siempre están presentes en los procesos de construcción de las subjetividades políticas.

Las relaciones tejidas en la Universidad tienen una potencia en cuanto a las formas posibles de ver el mundo. Por las circunstancias de formación académica que el espacio y la experiencia posibilitan al ser un lugar donde se encuentran jóvenes de todas las edades con orientaciones de género diferentes, mujeres y hombres indígenas, negras y negros, de diferentes latitudes y culturas; se constituye como un espacio de intercambio social y cultural de conocimientos, reflexiones y experiencias que nutren la visión del mundo e influyen los procesos de construcción de las subjetividades.

El tejido social y político que se teje día a día entre los diferentes actores de la Universidad se fortalece o fractura de diferentes formas de acuerdo al momento coyuntural que atraviesa, se evidenció hasta cierto punto en la coyuntura de 2018. En este mismo momento, el tejido político organizativo estudiantil alcanzó solidez y estructura en un grado significativo, aunque al final este terminara por reventarse lo suficiente para no volver alcanzar dichas cualidades, dejó esquejes que fueron creciendo e impulsando la dinámica de participación política antes, durante y después de la pandemia.

Con la llegada del COVID-19, se transformaron radicalmente las condiciones materiales y subjetivas de existencia al pasar de una cotidianidad llena de intercambios con otras personas a una limitada interacción por medio de pantallas. Además de estas rupturas, se notó la decadencia en los procesos de investigación, docencia y extensión. Era claro que nadie estaba preparado para dicha coyuntura. Sin embargo, los procesos de aprendizaje estuvieron dándose no solo en condiciones complejas y hasta de precariedad, sino también de falta de experiencia para enseñar y aprender en

entornos virtuales. Esta cuestión impactó profundamente en los procesos de formación profesional, así como en la construcción de sentidos políticos.

Otros dos elementos que se identifican como constituyentes en los procesos de construcción de subjetividades políticas son la emocionalidad y la reflexividad; la relación dialéctica de estos dos elementos sitúa la emocionalidad como base de la reflexividad y, a su vez, la reflexividad como la posibilidad de sentir nuevamente desde otro lugar. Este movimiento en tensión constante va dándole forma al sentido subjetivo, elemento central que nutre y define algunos aspectos de los procesos de construcción política.

Toda experiencia vivida es atravesada por emociones y sentires, estos son fruto de la afección o la comprensión de una problemática y la sensibilidad frente a esta. Tiene de forma simultánea un reflejo singular y colectivo. Se evidenció como los procesos socio-políticos dieron lugar a una serie de sentires y emociones relacionadas mayoritariamente con que quienes participaron en diferentes coyunturas, asocian la ira, la tristeza o indignación como eje de su sentir en esos momentos, evidenciando como estos canalizados en torno a problemáticas sociales son motor de movilización y participación social y política.

Respecto a la reflexividad, también tiene su doble simultaneidad, pero está atravesado por la potencialidad, no es algo que se dé en sí mismo, está mediado, entre otras cosas, por las condiciones de existencia, el autoconocimiento, la formación, etc. Esta permite al sujeto transitar las experiencias y aprender de las mismas en un grado más profundo de autonomía y reflexión, lo que permite al sujeto y su subjetividad situarse -en diversos grados- en la realidad inmediata entendiendo y decidiendo conscientemente como actuar en ella.

Se puede identificar que la participación en escenarios sociales, culturales y políticos contribuye a la ampliación de la reflexividad y la construcción de sentidos subjetivos y, por tanto, de sentidos políticos. Las personas que no tuvieron participación en los procesos o actividades sociales, culturales o políticas ven en la Universidad un lugar más. “No encuentro mucho sentido, es un paso más en el ciclo” (Entrevista 4, Comunicación personal, 2021). Por otra parte, que quienes tuvieron una participación activa, incluso de liderazgos, desarrollaron posiciones políticas y capacidades significativas para hacer lectura de la realidad y actuar en ella “la Universidad me transformó la vida” (Entrevista 7, Comunicación personal, 2023).

Se evidenció además como se dan cambios radicales en las vivencias universitarias que están directamente relacionados con la unidad académica de la que hace parte el estudiante pues

allí se ubican determinadas formas de ver el mundo y relacionarse con él, esto lleva a diferentes procesos de construcción de subjetividades. En algunos casos más alineadas al mercado. Por ejemplo, en la Facultad de Ingeniería, donde fue significativa la cantidad de estudiantes que no participaban de los espacios sociales, culturales o políticos, en relación con los discursos que los docentes reproducen en dicha facultad, donde además de desmeritar y ridiculizar, no respetan las políticas estudiantiles como no dar clase en hora de asamblea. Diferente a los procesos en la de Facultad de Ciencias Sociales, que representan -generalmente- el mayor grado de participación en todos los procesos y coyunturas, y es frecuente escuchar el respeto por la asamblea y en general por los procesos socio políticos.

16. Conclusiones: hallazgos

A continuación, se presentan las conclusiones que emergieron del proceso de investigación y que se consideran significativas para futuras investigaciones en torno a las configuraciones de las subjetividades, lo subjetivo, lo político y el poder en contextos situados.

Desde los postulados teóricos expuestos para entender el poder y situar sus ejercicios y efectos al interior de la totalidad, se hizo posible acercarse a una estructuración de flujos de poder en la Universidad. El poder ejercido sistemáticamente desde instancias que refuerzan su ejercicio configura las tendencias que fundamentan y se instauran en una aparente lógica y dinámica funcional, constituyendo un sentido hegemónico específico y propio, que tiende a la estatización⁷⁸ por lo que, en este punto, es posible producir un acercamiento a la “forma general del poder” (Foucault, 2007) que se ejerce en la Universidad.

La Universidad cumple una serie de funciones dentro de la sociedad, entre esas, por sus ejes misionales, la investigación, docencia y extensión. Con el objetivo de cumplir dichos propósitos se produce una organización de las fuerzas que permite dinamizarlos. Su despliegue está sujeto a disposiciones jurídicas, instituciones estatales e intereses privados situados en diferentes escalas⁷⁹, esto hace que el hacer institucional de la Universidad esté en disputa, aunque existan grados visibles de hegemonía⁸⁰ en torno a la misma.

La Universidad, a diferencia de otras instituciones del Estado, cuenta con una mayor autonomía relativa sobre su hacer, esta se encuentra en vilo por múltiples factores⁸¹ y, aunque se impone a sí misma una normatividad, esta se encuentra alineada a las orientaciones e influencias externas. Además de un cuerpo jurídico, genera las instancias administrativas necesarias para cohesionar el hacer y las relaciones endógenas y exógenas, que se producen y reproducen desde horizontes provistos por visiones desde arriba.

⁷⁸ No en un sentido de quietud, sino de estructuración estatal.

⁷⁹ Existen orientaciones en torno a la educación superior por parte de múltiples actores: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, Ministerio de Educación Nacional, Secretaría de Educación Departamental, Grupo Empresarial Antioqueño, Ruta N, Tecnnova, grupos sociales, sindicatos docentes, organizaciones o colectividades estudiantiles, etc.

⁸⁰ En el sentido de situar las disputas por los sentidos de Universidad Bianchetti (2016)

⁸¹ Entre otras, la crisis financiera, que lleva a la Universidad a sostener un 54% del total de su presupuesto con fondos de origen privado. También cabe mencionar el hecho de que la organización y elección de los miembros de CSU pasa por otras instancias y no por la comunidad universitaria.

La reproducción concreta del poder se da en el relacionamiento del conjunto de sujetos que hacen parte de un dominio determinado, en las acciones y sentidos que se disputan en momentos determinados o de forma cotidiana. Las tensiones se hacen más visibles cuando se condensan las fuerzas sociales presentes al interior de la Universidad, que, bajo legados políticos, se fortalecen mediante procesos asamblearios, sirviendo de plataforma para activar los momentos políticos. El desarrollo y cierre de estos, es decir su transformación en procesos, pasan a incorporar más variables que inciden en ellos, y que en el centro están las estrategias, tácticas, intenciones y objetivos de los sujetos.

En relación con el tema de interés existen dos aspectos a destacar en esta comprensión del poder en la Universidad:

Por una parte, una política, relacionada con los acontecimientos sociopolíticos, y que da cuenta de los puntos de inflexión y resistencia al poder (paros o movilizaciones), en las reivindicaciones por ampliar el acceso, mejorar las condiciones de formación o conseguir garantías académicas, etc. Allí emergen y se posicionan actores y sentidos fuera de lo hegemónico y lo instituido, cuyo alcance e incidencia varía de acuerdo con las circunstancias.

Por otra parte, a cerca de la docencia, la relación docente-estudiante se reproduce por tradición desde quien sabe y quien no sabe, y se da en una espacialidad organizada de forma tal que refuerza una simbólica del poder. El docente de pie hablando (con aparente seguridad del tema que habla) al frente de todos sus estudiantes sentados (que actúan mayoritariamente como si no supieran nada).

El establecimiento de ciertas dinámicas entrelazadas con regímenes prácticos y simbólicos permite paulatinamente estructurar órdenes y sentidos más precisos en determinados espacios ante situaciones similares, tales como los del párrafo anterior, que lleva a conversaciones verticales y unidireccionales, pero que se reproduce con otros matices. En las asambleas generales, que, si bien son espacios amplios donde existe la posibilidad concreta de tomar el micrófono y decir o proponer lo que se considere, existen actores que por su trayectoria organizacional o de formación están mejor capacitados para desplegarse en estos espacios, y que constituyen sujetos referentes⁸², que también entran a reproducir una serie de discursos y prácticas casi por tradición.

⁸² En términos de un reconocimiento social del sujeto, cuestión presente en las y los estudiantes que tienen una participación activa en la Universidad, y cuyo capital social les permite relaciones de paridad con los docentes y administrativos.

La Universidad pensada dialéctica y analógicamente como un cuerpo estatal, puede entenderse como territorio; y su cuerpo administrativo refleja la condensación de las relaciones de fuerzas históricas en disputa. Concatenando el conjunto de elementos anteriores, es posible comprender las formas de las relaciones de poder que se dan y sus manifestaciones y dispositivos⁸³. Estos delimitan patrones de pensamiento y acción; trazan una forma general del poder que puede extrapolarse a otros escenarios o situaciones dentro o fuera de la Universidad, y; encarnan los sujetos, las maneras en que estructuran sus pensamientos y desarrollan su cotidianidad. Su estructura y su sentido, orienta y genera las condiciones necesarias para reproducirse, estas sujetan y se mantienen de la acción del sujeto.

Más allá de esta compleja red de relaciones que configuran históricamente unas condiciones sociales, culturales, económicas, simbólicas y políticas, que se organizan alrededor de unos discursos específicos y se despliegan mediante instituciones con pretensiones hegemónicas, y pese a las circunstancias poco factibles para el despliegue con incidencia del sujeto sobre su realidad inmediata, existe siempre un grado de posibilidad para transformarla. Esta red de relaciones se vincula directamente con los sentidos que componen las decisiones políticas sobre la propia vida e inmediata del sujeto, que decide sobre la misma consciente y comprendiendo los límites y posibilidades propias y colectivas para avanzar en los cambios necesarios.

En este sentido, la posibilidad de estructuración del poder y su funcionamiento, no existe por una disposición perfecta que deviene desde arriba, sino por la normalización e incorporación de un poder que impulsa a la omisión de su ejercicio.

Por otro lado, esta investigación comprueba, que independientemente de la cantidad de factores que influyen en ese proceso, la experiencia vivida en la Universidad transformó en conjunto, a los sujetos y sus subjetividades, la manera en cómo se conciben y actúan en la cotidianidad. Esto a su vez está directamente relacionado con la carrera que estudia, pues la formación como profesional, lleva consigo una carga de sentidos, discursos y prácticas que no ofrecen las condiciones necesarias para la proliferación de determinados sentidos políticos y por tanto ciertos tipos de sujetos y subjetividades.

Este proyecto de investigación se planteó en un principio comprender las subjetividades del estudiantado, luego entender la relación Universidad-estudiantes, entre otras preguntas, que al final conllevaron a centrar la atención en comprender los procesos de construcción de las subjetividades

⁸³ Estos se ampliarán a continuación, de forma aplicada en las líneas de análisis.

políticas. Sin embargo, la respuesta obtenida del proceso fue otra, que se percibe en retrospectiva más cercana a las preguntas. Si bien se logró cumplir los objetivos establecidos e identificar algunos de los elementos que inciden en los procesos subjetivos, así como comprender algunas de las relaciones entre estos elementos, los hallazgos llevaron a una comprensión de dichos procesos subjetivos en la construcción de lo político, desde una óptica holística, compleja y sistémica.

Como efecto de lo planteado anteriormente, emergió de este proceso una proposición conceptual entorno a cómo entender lo político, al menos desde la subjetividad. El proceso de desarrollo de posturas políticas puede ser de forma consciente o inconsciente, ya que el reconocimiento de una postura implica un proceso de autorreconocimiento; de la distinción entre la reproducción de lo dado (lo hegemónico) y la producción de lo auténtico (lo subjetivo, lo político); la comprensión de la distinción, y la toma de decisión. Su origen no es dependiente de una fundamentación teórica, puede devenir de reflexiones sobre lo cotidiano, anclado a emocionalidades y racionalidades, ambos casos están sujetos a los contextos estructurantes hegemónicos, que incitan permanentemente a ser reproducidos, pero donde también emergen y se consolidan sentidos y prácticas alternativas o contrahegemónicas con distintos grados de desarrollo.

Con base en lo anterior, en los procesos de construcción política, existe una dialéctica entre el plano de lo subjetivo y la realidad colectiva, y cuyo posicionamiento está en movimiento. Se pueden tener prácticas instituyentes, y no necesariamente nombrarse de una forma ideológica o identitaria determinada; y de igual forma, se puede conscientemente tomar posición frente alguna problemática, movilizarse y actuar políticamente en concordancia con esa posición, y, sin embargo, ser sujeto de contradicción y actuar en contravía de alguna de sus posiciones. Esto puede ser de forma consciente o inconsciente, en esta contradicción emerge lo ético, que consiste en el trabajo consciente de ser en concordancia con sus propias ideas y principios políticos, e implica una construcción subjetiva y política más profunda.

Desde el marco teórico, recuperando planteamientos de Zemelman (2010) se planteó que la noción de subjetividad iba a utilizarse de forma tal que no se reduzcan las variables ni a expresiones contingentes ni a procesos macro históricos, implicando esto establecer puntos de conexión que permitieran relacionar las variables endógenas y exógenas de la totalidad para concatenarlas permitiendo así comprender los procesos de construcción de las subjetividades políticas del estudiantado.

Este planteamiento implicó además de un debate conceptual un reto teórico-metodológico que se solventó mediante una condensación conceptual en torno a lo político. Se reconoce la amplia polisemia sobre este término, influenciado por múltiples perspectivas teóricas e ideológicas, por ello se propuso reconocer que lo político subsume lo social, lo cultural, lo económico y lo simbólico, no por jerarquía sino por condensación, donde se avista una interdependencia entre cada uno, pero al ser lo político el sentido del sujeto, condiciona, consciente o inconscientemente, en diferentes grados y expresiones, las maneras de sentir, pensar y estar en el mundo, funcionando como conexión entre lo social, lo cultural, lo económico y lo simbólico, y concretándose y manifestándose en el desarrollo de la cotidianidad.

Las macroestructuras median construcción subjetiva, en tanto organizan, produciendo y reproduciendo el contexto en que se dan, en este contexto el sujeto vive, siente, piensa, se moviliza y transforma; es atravesado por emociones, reflexiones, relaciones y experiencias que inciden en su forma de ser y estar en el mundo. Sin embargo, estos condicionantes están en los márgenes de la potencia creadora del sujeto, la capacidad de situarse y desplegarse en sintonía con sus posiciones en su cotidianidad.

En ultimas, esta forma de pensar lo político permitió metodológicamente el relacionamiento de elementos más estructurales como los aspectos culturales, sociales, económicos, simbólicos y políticos; con aspectos constitutivos de la subjetividad como emociones, reflexiones, relaciones y experiencias; reconociendo y retomando la capacidad autónoma del sujeto para condensar, posicionarse y desplegarse en lo cotidiano.

Por otro lado, se encontró en cuanto a la metodología para el estudio de las subjetividades, la utilidad de la categoría de totalidad, la cual hizo posible una lectura holística, compleja y sistemática de los procesos de construcción de las subjetividades. Estructurar un marco de referencia que reconoce y sitúa de forma gradual externalidades que acondicionan el desarrollo y la experiencia vital de los sujetos, pero también los elementos que componen el campo subjetivo, ambos cruzados con los acontecimientos vivenciados y la formas de vivir la cotidianidad.

Se construyó una estrategia teórico-metodológica que resulta interesante para ampliar y profundizar en otras experiencias, consiste analizar los movimientos de las subjetividades pensando dialéctica y analógicamente, paralelo al marco de la totalidad propuesta como contexto del sujeto. Una *totalidad subjetiva* compuesta de la emocionalidad y reflexividad del sujeto emergen del posicionamiento ante las experiencias vivenciadas. Dicha totalidad subjetiva se ancla

directamente a los conocimientos adquiridos y los usos de estos por parte del sujeto. Lo que esté fuera de las comprensiones desarrolladas por el sujeto para determinado momento de su vida, media en la posibilidad de identificar y ver en la realidad cotidiana, la manera en cómo se estructura, opera y acondiciona sobre su realidad. En esto se encuentran márgenes de lo llamado generalmente “toma de conciencia” y es el grado de comprensión que se tenga del mundo, desde las condiciones materiales de existencia, las otras formas de capital, las relaciones que se establecen en todas las escalas de la vida individual y colectiva, y el conjunto de experiencias sentidas, reflexionadas y situadas dentro de los marcos de entendimiento subjetivo.

La totalidad subjetiva se amplía directamente con el desarrollo de experiencias y reflexiones del sujeto que van dándose en el tiempo, en lugares específicos, con otras personas cuyas formas de ver, pensar y hacer son distintas o semejantes, que se cruzan en la multiplicidad de posibilidades que se dan en la realidad cotidiana compartida y que en el intercambio se crean, producen y reorganizan los sentidos propios con los que se va entendiendo y relacionando con el mundo.

16.1. Vacíos de conocimiento

Con el proceso de emergencia del conocimiento también surgen y transforman las preguntas. Vale señalar e identificar los límites de conocimiento de esta investigación, es decir, lo no encontrado, lo que queda sin respuesta y la aparición de nuevas preguntas que superan esta investigación.

En este orden de ideas, lo que quedó más opaco predominantemente es la profundización sobre otros elementos que influyan en la construcción de subjetividades y las construcciones políticas subjetivas, además del espacio, la temporalidad, las circunstancias sociopolíticas, las relaciones, los contenidos y experiencias y lo que estas en conjunto susciten tanto emocional como reflexivamente en el sujeto y su subjetividad, en relación con lo que ha sido hasta ese momento.

Los elementos identificados dan cuenta de configuraciones concretas, pero valdría la pena preguntarse por los grados de influencia de cada uno en relación con otros como totalidad, permitiendo ubicar asuntos concretos con los que se puedan desarrollar nuevas prácticas académicas, sociales y políticas en la Universidad, que abonen a la posibilidad del surgimiento de sujetos autónomos, críticos y éticos, responsables de sus acciones y capaces de la toma de decisiones situadas.

El sistema teórico-analítico y la ruta metodológica, basada en la postura epistémica sustentada, resultaron fructíferas cumpliendo y superando los propósitos inicialmente planteados. Sin embargo, es claro que cambiar cualquiera de los aspectos utilizados aquí, abre un punto de posibilidad del pensamiento. Vale la pena señalar que, aunque aquí se proponen algunas formas que podrían nutrir un sistema de pensamiento, esto no es suficiente para avanzar en un sistema de categorías, conceptos y prácticas que permitan entender de forma holística, compleja y sistemática, sin caer en dicotomías superficiales que fracturen el análisis y el pensamiento.

Algunas preguntas relevantes que quedaron de la investigación, que como lo anterior, pueden ser susceptibles de ampliarse mediante la investigación son: ¿Qué tanto los contextos de socialización política influyen en la formación de profesionales críticos, autónomos y conocedores de los principios éticos? Pues sabemos que las construcciones políticas son contextuales y subjetivas. No resulta claro si quienes estuvieron durante este tiempo, por las experiencias vivenciadas, constituyeron necesariamente un sentido autónomo, crítico y ético en sus subjetividades.

Por otro lado, ¿Cuál es el grado de autonomía y conciencia en la toma de decisiones alrededor de la participación política?, ¿Cómo influyen las relaciones significativas en los procesos de toma de decisiones políticas?, ¿Se participaba por la conciencia individual o por el contexto que lo sujetaba a participar? Estas preguntas surgen pues no fue posible establecer la posible participación política en procesos o movilizaciones por motivaciones más relacionadas con la conservación o generación de determinados vínculos.

Por último, como objeto posible de estudio futuro, emergió la pregunta por la efectividad en los procesos formativos y los límites de la responsabilidad de instituciones como la Universidad que pretenden formar sujetos con las capacidades necesarias, principios y valores que lo orientan, y en últimas, con un entendimiento del mundo bajo el cual las acciones profesionales o institucionales estén directamente relacionadas con la perpetuación de ciertos sentidos, discursos y prácticas que se constituyen hegemónicos.

17. Líneas de reflexión política

Este apartado final, se propone presentar algunas reflexiones políticas sobre la Universidad y los procesos sociales, culturales, económicos y políticos que la constituyen, busca dejar tensiones y ubicar pistas sobre las preguntas esenciales, que permitan a este espacio ser un escenario de posibilidad para las transformaciones que nuestra sociedad necesita.

17.1. Repensar la política de la academia

La Universidad, la ciencia y la construcción de conocimiento en general se enfrentan a un reto enorme en la globalización neoliberal (Bianchetti, 2016; Sousa, 2007). Las lógicas productivistas de emisión de papers en un mundo que pareciera ya se ha dicho todo, se ven criticadas ante la ineficiencia e inutilidad del conocimiento puesto en artículos que no se leen, y que mucho menos contribuyen a generar soluciones concretas a las problemáticas globales o locales.

La crisis del pensamiento crítico al interior de la Universidad fruto de la incorporación y profundización de un modelo neoliberal y corporativista que asume a la Universidad como una empresa que se introduce al mercado global del conocimiento, y que se evidencia en la preocupación mayor por mantener la producción (de sujetos capacitados y producción científica) sin pensar en los fines, usos y consecuencias de estos.

Pese a lo plasmado en los principios y misión de su Estatuto General (1994) la Universidad parece estar lejos de cumplir con sus propios propósitos. En parte por las condiciones globales, nacionales, regionales y locales, pero también por las posibilidades subjetivas y objetivas, individuales y colectivas de la comunidad universitaria que está sujeta al proceso de neoliberalización social.

La crisis estructural e institucional que se refleja, entre otras cosas, en una crisis financiera que lleva a que la Universidad deba autofinanciarse para su sostenimiento, perdiendo el foco sobre sus ejes y misión institucional. Ante esto (como “solución”) la administración opta por mantener el problema y dar una solución paliativa, lo que mantiene la lenta pero permanente desfinanciación que lleva a cambiar los fines, pues necesitamos mantener el presupuesto sin importar que los

profesionales egresados o las investigaciones o proyectos desarrollados tengan consecuencias estructurales sobre la vida de múltiples poblaciones y el ambiente mismo.

La producción científica y todo lo relacionado al campo de la Universidad debe volver a ligarse a las necesidades de las realidades territoriales, no porque la Universidad sea el faro de la verdad y proveedora de toda solución, sino porque su origen y mantenimiento se ancla a la sociedad; y más importante aún, porque el conocimiento producido sí puede ser pensado e intencionado para resultar útil en la dignificación de la vida cotidiana.

Es necesario cambiar la racionalidad dominadora, por una racionalidad de liberación (Dussel, 2019) esto implica que al interior de la Universidad se desplieguen apuestas políticas fundamentadas que contribuyan no solo a la democratización del conocimiento, sino también a usos racionales del mismo que permitan la proliferación de la vida en su conjunto.

En este orden de ideas una primera tarea tiene que ver con reconocer la conflictividad que rodea a la Universidad, reconocer su carácter intrínsecamente público y buscar la recuperación del sentido y vínculo universidad-sociedad, donde se articule nuevamente, a través de conexiones y puentes entre lo académico, lo social y lo político, que permitan avanzar en la construcción de sentidos comunes bajo los cuales se mancomunan los conocimientos científicos y sociales⁸⁴ para encontrar los caminos que conducen a concretar soluciones que permitan vivir dignamente.

La posibilidad de superar la aparente dicotomía es concreta. vemos que en la experiencia universitaria, lo académico, lo social, lo cultural, lo económico, lo simbólico y lo político contribuyen en las construcciones éticas y políticas de los futuros profesionales, cuestión que termina por sumar a las posibilidades de generar condiciones para la proliferación de sujetos críticos capaces de desplegarse en las realidades sociales y cuyas actuaciones contribuyan en transformaciones sociales, culturales, económicas, simbólicas y políticas para el mejoramiento general de las condiciones de vida.

17.2.Los procesos estudiantiles

Después de más de 100 años de experiencia colectiva acumulada como estudiantes universitarios, la lucha estudiantil ha venido sufriendo grandes transformaciones que han llevado

⁸⁴ Es clave superar la visión dominadora de los saberes científicos, no solo reconociendo la existencia y validez de otros, sino también superando la idea y los acentos de verdades absolutas e inamovibles por su origen científico.

a que hoy en día, la participación política de los estudiantes pase por un momento complejo que lleva a la necesidad de pensar que hacer, pues continúa existiendo múltiples dificultades y problemáticas que están alrededor del sentido y condiciones de la Universidad y la educación superior pública.

Este último apartado más que soluciones quiere plantear retos que desde la experiencia política se sienten precisos de reconocer y pensar, como posibilidad de ampliación de los horizontes de sentidos y prácticas políticas de las y los estudiantes en y desde la Universidad, hacia la sociedad en su conjunto. Lo que viene a continuación no es una formula, pero si un diagnóstico, cuyo propósito más allá de identificar problemas y criticarlos, consiste en hacer frente a lo que es necesario resolver para continuar, pues como sugiere pensar Walter Benjamín, el momento revolucionario debería implicar una ruptura con el continuum histórico, en un mundo de rápido aceleramiento, frenar para mirar atrás puede ser lo más importante.

17.2.1. Los sujetos

Quisiera señalar una serie de situaciones problemáticas que se encuentran dentro y alrededor de los procesos sociales y políticos estudiantiles, empezar por el reconocimiento del desarrollo de la historia, que los sujetos que hoy encarnan el estudiantado, son sujetos y subjetividades atravesadas y constituidas por asuntos diferentes a los de épocas pasadas, que esto más que bueno o malo estructura unas condiciones concretas, y ante esto, implica abrirse a pensar de otras formas, reconociendo las potencias y límites que las circunstancias y los sujetos hacen posibles, en ese orden de ideas, es preciso dar lugar a la experimentación de nuevas formas del hacer político, se debe comprender nuestra transitoriedad como estudiantes en la Universidad y que rompa con el convencionalismo que critica lo nuevo acunándose en un pasado, cuyos logros no fueron mayores, cuyos métodos tuvieron costos innecesarios y sin siquiera reconocer que en sus formas constituyeron parte del devenir histórico de lo que hoy pasa en la Universidad y la participación política del estudiantado. ¿Quiénes son? ¿Que los caracteriza? ¿De dónde vienen? ¿Qué sentidos los constituyen? Estas preguntas son claves, pues la construcción de ese horizonte de sentido común no puede darse si no es con las personas, organizadas o no, pero conscientes de su lugar y las condiciones que vive, a la vez convencidos de la necesidad de actuar con otras y otros para transformar las circunstancias necesarias y deseadas.

17.2.2. La memoria

Para comprender cuales son los asuntos que constituyen al estudiantado de hoy, también es necesario hacer una lectura critica de la historia, una situada y delimitada, que permita comprender las necesidades existentes y las soluciones posibles en la realidad concreta. Revisar de dónde venimos para evaluar para donde vamos, aprender del pasado y experimentar en el presente, pero con un sentido político profundo, desarrollado de forma sentida, intencionada y estratégica, que permita mirarse el ombligo y levantar la mirada, vernos como sujetos en un espacio de potencia (la Universidad) y poder transmitir esta fuerza fuera de esta (la sociedad).

17.2.3. La lucha estudiantil

Ser reaccionarios, transitorios e inmediatistas son algunas de las características que tienen las expresiones políticas estudiantiles que se vivieron, que además de no ser capaz de concretar soluciones a los problemas, es incapaz de construir un futuro pues está despojado del pasado. El hacer político en la Universidad seguirá extinguiéndose si no es capaz de empezar a planear luchas concretas que respondan a dos elementos, primero la reconstitución del “ser estudiantes” que entiende la Universidad como un escenario de disputa del sentido de sociedad; segundo, disputas organizadas capaces de concretar victorias de corto y mediano plazo que son bases de algo más amplio, que permita acumular además de condiciones, hitos de referencia que demuestren que es posible alcanzar lo deseado⁸⁵. La lucha estudiantil no debe ser solamente por la Universidad y la educación, debe ser una lucha por la sociedad.

17.2.4. La organización

¿Qué es una asamblea? Aunque muy nombrada no se tiene un acuerdo claro que significa y mucho menos para qué es, vale aclarar que los procesos asamblearios estudiantiles contienen simultáneamente una serie de límites y posibilidades, poner una noción común permitirá reconocer en este escenario lo que si puede y lo que no, sus características, funcionamiento, y fines.

⁸⁵ Los movimientos estudiantiles, como una parte de los movimientos sociales necesitan superar la idea de la resistencia, no porque no sea necesaria, no porque en ocasiones es lo único posible, sino porque somos personas y no podremos resistir por siempre ¿Cómo superar la resistencia? ¿Qué hay despues de resistir?

En términos de la Universidad, las asambleas (en sus múltiples escalas general, facultad, departamento, escuela, instituto o profesión) se ha consolidado como una estrategia alternativa a los métodos representativos, estas funcionan como órganos políticos de democracia participativa, no siempre reconocidos o aceptado administrativamente. Esta al tener un carácter participativo implica que toda persona (de acuerdo con el tipo de asamblea estudiantil, docente, mujeres y disidencias sexuales, venteros, etc.) puede tomar la palabra, posicionarse, proponer y actuar dentro y durante la misma.

En este sentido las asambleas son un encuentro entre uno o más sectores que componente la comunidad universitaria, donde se participa individual y colectivamente para abrir debates ante asuntos de orden e interés colectivo, el debate se desarrolla al problematizar, preguntar, fundamentar, ilustrar, denunciar, deliberar, consensuar y tomar decisiones políticas sobre situaciones de interés colectivo. Durante el debate todos sus participantes están en igualdad de condiciones⁸⁶ y se despliegan bajo los acuerdos asamblearios definidos colectivamente; se reconoce que la incidencia en el espacio de disputa está marcada, también, por diferencias en las habilidades, capacidades y estrategias desarrolladas por los actores.

Permite en termino generales, poner un debate en conocimiento público abriendo la posibilidad de ampliar la comprensión colectiva en torno a eso, además de tomar posiciones políticas colectivas y poner en punta la potencia del accionar reconociendo el capital social que la asamblea permite. Sin embargo, es preciso reconocer que esta sigue teniendo límites, la asamblea está sujeta de prácticas tradicionales y dogmáticas de la política, de caudillos, permeada de discursos, que imprimen además de estigmas un margen de ilegitimidad, que hace necesario pensar espacios que permitan el encuentro, el dialogo y debate, la deliberación y decisión política, que además de participativo, permita concretar acuerdos sociales y políticos y desarrollar acciones que incidan en el devenir histórico inmediato.

Este último elemento demuestra límite real sobre la asamblea, esta solo permite llegar a acuerdos y decisiones sociales y políticos, pero la distancia entre la palabra y la acción no se solventa con tomar una decisión. Es necesario garantizar una base social colectiva que haga posible mantener los acumulados de los procesos sociopolíticos del estudiantado durante el tiempo, se requieren colectividades y organizaciones que asuman el carácter estudiantil, pero que entiendan la articulación de sus luchas con disputas y transformaciones sociales más amplias, y cuyo hacer

⁸⁶ Nadie debería ser discriminado por razón de su clase, género, raza o condición diferencial.

cotidiano supere dogmas y practicas convencionales, que permitan la construcción de procesos políticos críticos, de confianza y cuidado, donde proliferen reflexiones y apuestas profundas de transformación de sujetos, subjetividades y realidades.

17.3 Habitar la Universidad: un punto de ruptura

Pensar entre lo que sucede y lo que debería ser exige buscar alternativas, en ese sentido la clave pasa por la reconstrucción de un sentido de comunidad universitaria, traspasando el individualismo, que permita pensar de forma conjunta entre estudiantes, docentes y administrativos los objetivos colectivos que permiten oponerse y trascender los límites de los sentidos, valores y practicas neoliberales.

La reproducción de lo hegemónico y la falta de pensamiento crítico lleva a una incapacidad de concebir otras alternativas o formas posibles de atender y resolver situaciones problemáticas en la Universidad, un ejemplo práctico se ve en la manera de abordar los asuntos de seguridad, infraestructura y practicas sociales, en términos de Foucault (2007) “se trata de un poder pobre en recursos, muy ahorrativo en sus procedimientos, monótono en sus tácticas, incapaz de invención y condenado a repetirse” (p.80)

La respuesta administrativa es incorporar un régimen de securitización, regulación y control, los mecanismos ahora tradicionales y convencionales para el control territorial. Cuestión que, por múltiples variables, (entre ellas las político-ideológicas) termina por tener respuesta de rechazo, generando no solo desobediencia civil sino también la agudización de las problemáticas como daños a cámaras y torniquetes o tropeles. Esta situación genera ciclos que no podrán ser superados hasta que se analice críticamente el problema y se experimenten otras soluciones posibles⁸⁷.

Una respuesta más sofisticada se enlaza a la construcción de infraestructura que desincentiva la habitabilidad de la Universidad y sus espacios, esto desterritorializa la Universidad pues rompe con las prácticas dadas, generando “no lugares” vaciando los sentidos anteriores (Augé, 2000, como se citó en Ramírez & López, 2015, p. 173) en los que se dan otras configuraciones

⁸⁷ Aunque no entra dentro del periodo, se reconoce que la primera respuesta estatal no violenta del municipio a fenómenos como el tropel, fue implementada por Federico Gutiérrez en su periodo 2016-2020 donde decidió no mandar el ESMAD y cuyo efecto fue evitar la confrontación obligando a los grupos clandestinos a cerrar la acción directa armada. Esta táctica se reprodujo en algunas ocasiones durante el periodo 2020-2024 y el resultado fue el mismo.

espaciales que inciden directamente en las formaciones subjetivas de quienes habitan el espacio. Así se muestra la transformación espacial dada en la antes “placita che” que ahora se llama José Torres Meneses.

Este último elemento de infraestructura se ha venido desarrollando y ajustando, después de un periodo en que se habían detenido las renovaciones y creaciones de nuevos espacios, durante y después del periodo de pandemia. Esta actividad, empezó a tomar otros horizontes más allá de disponer escenarios para las actividades académicas.

Ante el inicio de la ocupación política de algunos espacios de la Universidad (toma de oficinas estudiantiles, huertas, lugares de encuentro de comunidades indígenas y afros) la administración universitaria optó por apelar a la carencia de espacios y las afectaciones que traían las ocupaciones, manteniendo la posición de no poder ofrecer soluciones, pero implementando simultáneamente el uso de la jardinería como medio de ocupación de esos “sin lugares”⁸⁸ que antes no estaban siendo habitados.

Por otro lado, en esta tendencia, ante procesos más organizados que exigían espacios concretos como lo fue el Proyecto Marulo en el Instituto de Filosofía, Desde el 12 en la Facultad de Comunicaciones, Consejo Estudiantil de la Facultad de Educación, Afro UdeA con el Centro de Pensamiento Afrodiaspórico y otros; se mantuvo la respuesta de estigmatizar y rechazar las acciones directas (tomas) que se pudieron llevar a cabo para disputarse escenarios de construcción política colectiva para el estudiantado. No fue hasta tiempo después que, como aparente respuesta a la necesidad y exigencia estudiantil, la administración construyo “oficinas” de vidrio, que además eran pequeñas, y que se hicieron en lugares que antes tenían otros usos.

En este sentido, se evidencia la importancia que tiene la disputa del espacio universitario, pues estos se constituyen como reflejos históricos de sentidos diferentes de Universidad, trascendiendo y ampliando su deber ser y aproximándolo a la realidad.

La invitación a darle sentido a la experiencia universitaria. Habitar, apropiarse, estar, sentir, reflexionar y darse a la oportunidad de vivir las múltiples experiencias que se hacen posible en una universidad pública, superar la visión de marfil y reconocer allí un lugar, donde además de estudiar,

⁸⁸ Así se presentó en el proceso del Cabildo Indígena Universitario, que desde tiempo atrás venía exigiendo espacios y procesos propios, y ante la iniciativa de conformar una “Tulpa” entre los bloques 9 y 14 de la Ciudadela Universitaria, la administración relleno ese espacio con plantas para impedir que se diera. Sin embargo, el Cabildo siguen resistiendo desde el habitar el espacio.

se crean relaciones, vínculos, acciones, proyectos y se avanza, en la construcción de otras ideas y mundos posibles.

Referencias

- Aignerren, M. (2009). Diseños cuantitativos, análisis e interpretación de la información. *La Sociología En Sus Escenarios*, (8). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1651>
- Archila N. (2012). El movimiento estudiantil en Colombia. Una mirada histórica. *Revista del Observatorio Social de América Latina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*, 13(31) 71-102. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/13889/1/OSAL31.pdf>
- Benedicto, J., & Morán, M. (1995). Sociedad y política: Una relación multidimensional. En: *Sociedad y política: Temas de sociología política* (pp. 19–30). Madrid: Alianza Editorial.
- Bianchetti, L. (2016) *El proceso de Bolonia y la globalización de la educación superior: antecedentes, implementación y repercusiones en el quehacer de los trabajadores de la educación*. CLACSO. biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16502/1/ElProcesoDeBolonia.pdf
- Borja Bedoya, E., Barrera Machado, D., & Insuasty Rodríguez, A. (2017). Participación política ¿instituida o instituyente? Elementos para la reflexión. *Ratio Juris*, 12(24), 251–268. <https://doi.org/10.24142/raju.v12n24a12>.
- Bourdieu, P. (1988/1979). *La distinción. criterio y bases sociales del gusto* (Trad. C. Ruiz de Elvira). Taurus.
- Calderón Jaramillo, A. (2012) *Los procesos de configuración de la subjetividad política en escenarios educativos*. [Tesis de maestría] Universidad Tecnológica de Pereira: <https://repositorio.utp.edu.co/bitstreams/1acdc793-d62a-4805-929b-3cc572ccc94a/download>.
- Campaña defender la libertad. (2022). *Por el derecho a luchar y la no violencia contra las niñas, niños y adolescentes*. <https://defenderlalibertad.com/category/informes/>
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (2021). *Observaciones y recomendaciones Visita de trabajo a Colombia*. Organización de Estados Americanos OEA.
- Colombia. Congreso de la república. (1992). *Ley 30 de 1992. “Por el cual se organiza el servicio público de educación superior*. Diario Oficial. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=253>
- Cubides, H. (2007) *Política y subjetividad, experiencia o cuidado de sí y la creación de otros mundos*. Revista de Ciencias Humanas • UTP • No. 37 • Diciembre 2007.
- De Sousa Santos, B. (2007). *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. CIDES-UMSA, ASDI y Plural editores. https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/bolivia/cides/umbrales/15/de_Sousa_SANTO S.pdf
- Díaz Gómez, Á. (2003). Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto socialización política. *Reflexión Política*, 5(9), 48–58. <https://doi.org/10.29375/01240781.749>

- Díaz Gómez, Á. (2013). *Devenir subjetividad política: Un punto de referencia sobre el sujeto político* [Tesis doctoral]. Universidad Tecnológica de Pereira. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130401053108/TesisAlvaroDG.pdf>
- Díaz, Á. & González F. (2005). Subjetividad: una perspectiva histórico cultural. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey. *Universitas Psychologica*, 4(3), 373-383
- Díaz, Á., & González, F. (2012). Subjetividad política y psicologías sociales críticas en Latinoamérica: ideas a dos voces. *Universitas Psychologica*, 11(1), 325-338 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64723234026>.
- Duque Monsalve, L., Patiño Gaviria, C., Muñoz Gaviria, D., Villa Holguín, E., & Cardona Estrada, J. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *Revista CES Psicología*, 9(2), 128-151. Recuperado a partir de <https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3596>
- Dussel, E. (09 de septiembre de 2019). *Curso sobre el método analéctico crítico* [video] YouTube. https://www.youtube.com/playlist?list=PLO1XTgj_qEKVLczAM5B0n6_nB7SaOIrs0
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3-20.
- Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- Galeano, M. (2004) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Galeano, M. (2009). Consideraciones éticas en la investigación social cualitativa. En *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. (p. 69-76): Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Galeano, M. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa: Giro en la mirada*. La Carreta Editores.
- Galeano, M. (2021, 13 de abril) *Semillero de Investigación Centro de Estudios de Opinión* [Conversatorio]. Medellín, Colombia.
- Ghiso, A. (1996). Diseño cualitativo. En: G. Rodríguez Gómez, F. Gil Flores & E. García Jiménez (Eds.), *Metodología de la investigación cualitativa* (pp. 39-59). Ediciones Aljibe.
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas. Perspectivas en psicología*, 4(2), .225-243.
- González, F. (2013). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: avanzando sobre un legado inconcluso. *Universitario de Brasilia, Brasil*. (11) 19-42
- Grossberg, Lawrence. (1947), & Ubaldini, M. G. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro: cómo es el trabajo intelectual que requiere el mundo de hoy*. Siglo XXI Editores.
- HacemosMemoria (s.f.). *50 años de violencia y resistencia en la Universidad de Antioquia*. <https://hacemosmemoria.org/udea50/#section-3>.
- Harvey, D. (2018). La dialéctica. *Revista Territorios* (39), 245-272.
- Jessop, B. (2017). *El Estado. Pasado, presente y futuro*. Los Libros de la Catarata.

- Kruger, M. (2014). Politización juvenil en las naciones contemporáneas. El caso argentino. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12 (2), 583-596. <https://bit.ly/30zw84D>.
- La Silla Vacía. (05 de marzo 2020). *Atentado a profesora de la UdeA agudiza el rechazo al protocolo de Quintero*. La Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/antioquia/atentado-a-profesora-de-la-udea-agudiza-el-rechazo-al-protocolo-de-quintero/>.
- Mann, M. (1991). *Las fuentes del poder social: Una historia del poder desde los comienzos hasta 1760 d. C.* (F. Santos Fontenla, Trad.; Colección Alianza Universidad, Vol. 666). Alianza Editorial. <https://books.google.com.mx/books?id=ikCYtQEACAAJ&utm>
- Marx, K. (1845). *Tesis sobre Feuerbach*. Instituto de Marxismo-Leninismo. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>
- Mejía M., Piedrahita C. & Arrubla, Y. (2019). *¿Cómo se manifiestan los fenómenos de la despolitización y la politización en algunos jóvenes de la comuna 4 Aranjuez, Medellín-Colombia entre 2015 y 2020?*. [Investigación no publicada].
- Mejía, M. (2020). Aportes al análisis de las dificultades políticas y organizativas del Paro Nacional colombiano. *Boletín CELyC*. (9)5-8. https://issuu.com/celycudea/docs/bolet_n_n_9.
- Monedero, J. (s.f.). *Teoría del Estado: una perspectiva politológica*. [Manuscrito inédito].
- Morales, M., Ávila, M & Arias, G. (2014). *Constitución de subjetividades políticas de jóvenes de dos organizaciones juveniles: asociación de jóvenes líderes (ajoli), de Ibagué y corporación cultural sudacas, de Bogotá*. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano [Tesis de grado] CINDE y la Universidad Pedagógica Nacional. <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/1485>.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. <https://acortar.link/WKMDWo>
- Múnera, M. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/20078>
- Múnera, M. (2008). *De la participación destructora a la participación sinérgica*. Escuela de Hábitat Cehap, Universidad Nacional de Colombia.
- Múnera, M. (2022). *Innovación social para la participación ciudadana y política* [Conversatorio] Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia.
- Múnera, M. & Sánchez, L. (2008) La participación en la sociedad como base del desarrollo: aproximación a tipologías de participación. *VII Seminario Nacional de Investigación Urbano-Regional*. Universidad Nacional de Colombia.
- Nietzsche, F. (1981). *Así habló Zaratrustra. Un libro para todos y para nadie*. El Libro de Bolsillo.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE]. (2016). *Revisión de políticas nacionales de educación. La educación en Colombia*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf.

- Ortega y Gasset, J. (1930). *Misión de la universidad*. [Ed. con notas: R. J. A. Palma, 2001]. Universidad de Buenos Aires. <http://www.insumisos.com/M4T3R14L/BD/Ortega-Jose/Mision%20de%20la%20universidad.PDF>
- Osorio, J. (2001). *Fundamentos del análisis social*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Piedrahíta, C. Díaz, A. & Vommaro, P. (2013). *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*, Universidad Distrital Francisco José de Caldas- Clacso.
- Portela García, J. C. (2014). *Protesta estudiantil en la Universidad de Antioquia: Condiciones y dinámicas de la contienda política (2005-2012)* [Trabajo de grado] Universidad de Antioquia.
- Ramírez, B. & López, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. Universidad Nacional Autónoma de México [UNAM], Instituto de Geografía: UAM, Xochimilco.
- Rivera, L. y Mancipe, J. (2012). Construcción de subjetividades políticas en jóvenes LGBT de chapinero – Bogotá. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología* 5(1) 29-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4905134>
- Rojas Wilches, S. B. (2016). *L@s jóvenes se toman la palabra: Constitución de subjetividades políticas a partir de experiencias comunicativas en la Sabana de Bogotá* [Tesis de maestría] Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Maestría en Estudios Culturales.
- Universidad de Antioquia Noticias. (2017). *Elección de representante estudiantil ante el CSU*. <https://bit.ly/3GtOifx>
- Universidad de Antioquia. (2015). *Universo 1803, documental que narra la historia de nuestra Alma Mater*. [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=_aDboZxNa_4
- Universidad de Antioquia – Unidad Especial de Paz. (2021). *La violencia política y el conflicto armado en la Universidad de Antioquia (1958–2016): Aportes a la memoria y esclarecimiento de sus impactos y relaciones* [Informe institucional]. Universidad de Antioquia.
- Universidad de Antioquia, Consejo Superior Universitario. (1994). *Acuerdo Superior N°1 1994 por el cual se expide el Estatuto General de la Universidad de Antioquia*. 5 de marzo 1994. https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/582e2ba1-c294-4515-961c-96530772faeb/EstatutoGeneral07_12_2011.pdf?MOD=AJPERES
- Uribe de Hincapié, M. T. (1998). *Las soberanías en vilo en un contexto de guerra y paz*. *Estudios Políticos*, (13), 11–35. Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/55444>
- Valencia, M (10 de marzo 2021). La rebelión de la comunidad sorda en la Universidad de Antioquia. En: *El tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/medellin-comunidad-sorda-protesta-en-la-universidad-de-antioquia-571938>
- Zemelman, H. (1992). *Horizontes de la razón: uso crítico de la teoría*. Anthropos.
- Zemelman, H. (2010). Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. *Polis, Revista de La Universidad Bolivariana*, 9(27), 355-366. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682010000300016>